

HISTORIA DEL PERIODISMO



ESCUELA DE PERIODISMO JAIME BAUSATE Y MESA
FONDO EDITORIAL

Responsable de la elaboración del texto:

Roberto Mejía Alarcón

RIG AISHO...
C......

Primera Edición: 2001

© ESCUELA DE PERIODISMO JAIME BAUSATE Y MESA

Jr. Costa Rica 202, Jesús María.

Impreso en Lima - Perú

CONTENIDO

PRÓLOGO	9
---------------	---

CAPITULO I

LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y LOS MEDIOS DE TRANSMISIÓN DE NOTICIAS

1. LA COMUNICACIÓN SOCIAL	13
1.1 Introducción.....	13
1.2 La Comunicación Mímica.....	15
1.3 La Comunicación Verbal.....	17
1.4 La Comunicación Escrita.....	19
1.4.1 La comunicación escrita en las culturas egipcia, china, griega y romana.....	20
1.4.2 La comunicación escrita en la Edad Media. La Universidad.....	22
1.5 La Comunicación Audiovisual.....	25
1.5.1 La imprenta y el papel.....	26
1.5.2 La Revolución Industrial.....	29
1.5.3 La electrocomunicación.....	32
2. LOS MEDIOS DE TRANSMISIÓN DE NOTICIAS.....	35
2.1 Los medios de transmisión.....	35

CAPITULO II

EL PERIODISMO EN EUROPA, AMÉRICA Y EN EL PERÚ

1. EL PERIODISMO EN EUROPA.....	41
1.1 Introducción.....	41

1.2	El periodismo en Francia.....	45
1.3	El periodismo en Inglaterra.....	49
1.4	El periodismo en Alemania.....	52
1.5	El periodismo en España.....	54
1.6	El periodismo en otros países de Europa.....	55
2.	EL PERIODISMO EN AMÉRICA	61
2.1	El periodismo en Estados Unidos.....	61
2.2	El periodismo en América Latina.....	71
3.	EL PERIODISMO EN EL PERÚ.....	85
3.1	Introducción.....	85
3.2	El primer diario de América.....	86
3.3	Hipólito Unanue.....	90
3.4	El periodismo en el Estado independiente.....	91

CAPÍTULO III

EL PERIODISMO EN EL SIGLO XX

1.	EL PERIODISMO EN ESTADOS UNIDOS Y EN OTROS PAÍSES DEL MUNDO.....	101
1.1	El periodismo en Estados Unidos y en otros países.....	101
2.	EL PERIODISMO EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XX.....	109
2.1	El periodismo en Latinoamérica.....	109
3.	EL PERIODISMO EN EL PERÚ EN EL SIGLO XX.....	115
3.1	El adelanto técnico.....	115
3.2	Agremiaciones periodísticas.....	123
3.3	El nuevo estilo.....	125
3.4	La violencia de los ochenta.....	129
3.5	Los años noventa y el desarrollo de los medios.....	132

CAPITULO IV

EL PERIODISMO RADIAL Y TELEVISIVO

1. EL PERIODISMO RADIAL.....	137
1.1 El descubrimiento de la radio.....	137
1.2 La radio en el mundo.....	139
1.3 La radio en América Latina.....	139
1.4 La radio en el Perú.....	140
1.5 El periodismo radial.....	143
1.6 Historia del periodismo radial en el Perú.....	143
2. EL PERIODISMO TELEVISIVO	147
2.1 Introducción.....	147
2.2 Breve historia de la televisión.....	148
2.3 Funciones del periodismo televisivo.....	149
2.4 Caracteres del mensaje televisivo.....	151
2.5 La televisión y la Cultura de Masas.....	153
2.6 La televisión en el Perú.....	154
2.7 Breve historia del periodismo televisivo.....	155

PRÓLOGO

Esta obra es un nuevo aporte al mayor conocimiento de la historia del periodismo, actividad que a lo largo del tiempo ha ido sumando extraordinarios adelantos técnicos, venciendo obstáculos físicos y morales de todo tipo y desarrollando nuevas y mejores formas de comunicación, en su propósito fundamental de informar de cuanto ocurre y es de interés colectivo de la humanidad.

Tiene, también, la significación de un modesto homenaje a los hombres y mujeres de todos los continentes, que han hecho del periodismo un oficio o una profesión, la mejor manera de servir a la convivencia humana en el marco del respeto al derecho de informar y ser informada con oportunidad y veracidad.

Este reconocimiento está dirigido sobre todo a los periodistas, más allá de credos, ideologías y razas, que día a día, realizan esfuerzos supremos para la que la libertad de expresión se constituya verdaderamente en un derecho fundamental de todas las personas.

La elaboración de esta historia del periodismo que, en forma fragmentada, relatamos en esta oportunidad, nos permite de otro lado, en consonancia con lo dicho líneas arriba, recordar la importancia de su significado, sobre todo en tiempos como los actuales cuando la palabra recupera lenta, pero con firmeza, su inmenso valor para la transmisión del pensamiento cabal, cuando la misma evita que el ser humano termine reducido a un mundo de simples percepciones, sin sentido por la falta de diálogo, de nexo racional.

En esta obra hemos tratado de reunir, en lo posible, los capítulos más importantes de tal historia, cuando la palabra electrónica nos permite responder, modificar, ordenar y comunicar la información, al instante mismo de la escritura y de la lectura.

Como es comprensible, para llegar a ello el ser humano ha tenido que vencer muchas dificultades, recurrir a su mayor talento y con gran inteligencia y esfuerzo crear nuevos y mejores sistemas de comunicación periodística.

Todo esto ha ocurrido a lo largo de miles de años. La invención del papel en China, constituyó un hito importante para el desarrollo de la comunicación social, que eso es el periodismo, como antes también lo fueron las tablillas de arcilla de Erech, hasta llegar a la publicación de las "Actas Diurnas", en la vieja Roma, y el "Tsing-Pao" asiático, que significa "Ultima Hora de la Capital".

En realidad, el relato de una historia del periodismo es una labor inmensa pero, al mismo tiempo, extraordinaria, por cuanto se trata de una institución íntimamente ligada a la vida de relación humana, indispensable en la complicada convivencia, compleja y contradictoria, de la sociedad.

Por eso, en las siguientes páginas, tendremos oportunidad de apreciar los grandes esfuerzos de los expertos en la recolección y captación de informaciones, la aparición de maquinarias y técnicas sofisticadas, la conquista de normas legales que garantizan la libertad de prensa y la heroica entrega de vidas por cumplir la misión de informar.

También encontraremos la explicación de lo que alguna vez afirmamos sobre el periodista y su difícil pero hermosa tarea de informar, identificándolo como un apóstol de la verdad, un soldado al servicio de la libertad, un arquitecto de la realidad.

Roberto Mejía Alarcón

CAPÍTULO I

LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y LOS MEDIOS DE TRANSMISIÓN DE NOTICIAS

1. LA COMUNICACIÓN SOCIAL

1.1 INTRODUCCIÓN

Ante cualquier suceso que ocurre hoy día, en el Perú y el mundo, usted es informado inmediatamente por la radio, televisión y diarios.

Ayer, y al decir «ayer» nos referimos a años pasados, a cientos y miles de años anteriores, la situación era diferente. Baste recordar que cuando moría el rey de España, en tiempos de la Colonia, la noticia se conocía en Lima luego de dos o tres meses, porque el **medio** de información era el galeón que, saliendo del puerto de Cádiz, atravesaba a vela el Atlántico, en un viaje que duraba meses para llegar a Portovelo (Panamá), recién entonces la noticia era repartida por la colonias de América.

Desde aquella época, los medios de transmisión de la palabra, de las noticias, de las informaciones han ido perfeccionándose progresivamente y haciéndose cada vez más rápidos. Hoy día en pocos segundos e instantáneamente se puede conversar con personas que están a miles de kilómetros y enviar mensajes de un punto a otro de la tierra.

Sigamos juntos el largo camino que han realizado los **medios** de transmisión de las noticias, desde el dibujo hecho en las paredes de una cueva hasta la maravilla de la informática.

En la soledad de la **Prehistoria**, alguien lanza el primer **grito** y en ese instante el pensamiento es exteriorizado. Se había creado el **medio** y la comunicación quedó abierta. Luego vino la **señal**, en las más variadas formas: el humo, el tam, tam, etc., y con ello el ser humano descubre la grandeza del **diálogo**.

Poco a poco, lentamente, se fue forjando la **escritura** y luego la **impresión** para difundir la información por todas las latitudes, a inconmensurables

distancias. El hombre, con más necesidades y mayores preocupaciones, comprende que debe estar al día sobre lo que acontecía en su entorno. Entonces llega al convencimiento que sin información poco o nada podía hacer para dar o recibir la sucesión de hechos que resultaban de interés general, de trascendencia colectiva.

Concibe el **periodismo** como **medio** para hacer saber a todos lo que ocurría en su comunidad e inclusive más allá de la misma. Para ello inventó los instrumentos adecuados: la imprenta, la imagen fotográfica, el cable submarino, el telégrafo, el teléfono, las ondas electromagnéticas, la radiocomunicación, el cinematógrafo, el iconoscopio para la televisión, la electrónica, el transistor, la computadora, etc.

El recorrido ha sido fecundo, largo y genial. Cada invento ha logrado otros avances, llevado por la necesidad de la perfección. Todos han servido para mejorar y ampliar la comunicación. Todos han influido indudablemente en el **periodismo**.

Citemos el caso de las **tablillas de arcilla**, que 3600 años a.C servían ya para registrar ofrendas y tributos mediante dibujos simbólicos.

La invención del **papel**, en el año 105 de la era de Cristo, es otro de los mayores esfuerzos para dotar de mejores instrumentos a la escritura. Llevado por los árabes a Europa, el papel, al igual que la imprenta, juega un rol importante en la difusión del pensamiento escrito y, por ende, del **periodismo**.

Una forma inicial de **periodismo** fueron las «Actas Diurnas», publicadas en Roma por los años 59 a.C., a iniciativa de Julio César. Igualmente las «Hojas de Noticias», del siglo XVI, llamadas «Avvisi» en Italia, y «Zeitungen» en Alemania. Lo mismo podría decirse de las primeras «Gacetas Semanales», del siglo XVII. En ese siglo, la prensa adquiere un desarrollo más allá de Italia y Alemania y se extiende, poco a poco, por Europa. En **Suiza** aparece, en 1620, el «Zeitung Post»; en **Inglaterra**, en 1622, el «A Current of General News»; en **España**, en 1624, la «Gazeta de Madrid» y en **Francia**, en 1631, «La Gazette».

Los **primeros diarios** no tardan en aparecer. En 1660 se funda el «Jornal de Ritzch», en Leipzig, y en 1702 el «Daily Courant», en Londres, que sobrevivió hasta 1735.

Y con los primeros diarios se inicia, también, el esfuerzo y hasta la lucha por alcanzar el derecho a la libertad de expresión. Comenzó, entonces, el

proceso de independencia de la prensa. **Inglaterra** dio el primer paso, en 1641, cuando el Parlamento abolió la censura a las «Hojas de Noticias» que había impuesto Carlos I, y luego, en 1695, con la supresión de la «Licensing Act», según la cual el derecho de publicar noticias pertenecía exclusivamente al rey y por tanto era menester la censura previa.

En 1776, **Estados Unidos** afirma el principio de la Libertad de Prensa en la Declaración del Estado de Virginia. En 1789, la **Revolución Francesa** proclama la libertad de prensa, en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

1.2 LA COMUNICACIÓN MÍMICA

Entre las varias formas de comunicación que tiene el ser humano, la más simple y elemental es la **mímica** y la **pantomímica**. Vale decir el lenguaje de los gestos y de los movimientos corporales.

Este tipo de comunicación no es privativo del hombre, existe también en el animal. «Toda persona, animal, planta u objeto, emite señales que, cuando son percibidos, transmiten un mensaje al receptor. Este mensaje cambia la información del receptor y puede alterar su conducta», sostienen Ruesch y Bateson.

El cuerpo del hombre tiene tantas posibilidades de expresión que el **gesto** constituye un lenguaje, tan elocuente como el lenguaje hablado y, sin duda, mucho más sincero y espontáneo.

Darwin asocia la expresión gestual del hombre al fondo animal de su comportamiento, en relación con sus necesidades biológicas. Y la sociología ve en el gesto la manera de definir la pertenencia a un grupo social determinado.

Desde la aparición del hombre en la **Prehistoria**, la comunicación **mímica** y **pantomímica** ha expresado las naturales y espontáneas reacciones del ser humano en sus cotidianas actividades.

Es que el **rostro** y el **cuerpo**, ya sea en el primitivo o en el civilizado, son altamente expresivos, **es la comunicación sin palabras**, que el trato impersonal -diálogos discusiones- reflejan la intimidad del ser humano, que se manifiestan en sus formas del «paralenguaje» y de la «cinética».

El «paralenguaje» es lo que se transmite mediante diversas cualidades de la **voz**: el tono, la intensidad, el ritmo, las inflexiones. Ejemplo: «¡Qué inteligente eres...!» (a un torpe).

La «**cinética**» es la Comunicación No-verbal, mediante **movimientos corporales**:

- **Gestos del rostro** (mímica). Son de naturaleza instintiva. Comunican las reacciones emocionales. Dependen mucho de la cultura.
- **Postura**. Indica la tensión-relajación de una persona. (Cómo se sienta una persona en su casa o en casa de una persona).
- **Mirada**. «Los ojos son el espejo del alma» -dice un refrán-, porque la mirada es muy expresiva, ya que es un movimiento inconsciente.
- **Movimientos de la cabeza**. Indican asentimiento, duda, negación, etc.
- **Movimientos de las manos y brazos**. (Observe a un orador).
- **Inflexiones de la voz**. Indican suavidad o dureza; animación o desgano; rapidez, silencios, etc.

Cabría preguntar, ¿por qué tal persona tiene determinadas formas mímicas y pantomímicas? La respuesta podría ser la siguiente:

Se debe a:

- **La experiencia común**. Todas las personas del mismo grupo tienen formas muy parecidas de Comunicación No-verbal.
- **El aprendizaje**. La Comunicación No-verbal **varía** según la familia, clase social, o la propia persona (imitar gestos de un cantante, etc.)
- **Causa hereditaria**. Gestos de **terror** en los seres humanos.

En general las **características** de la Comunicación No-verbal son las siguientes:

- Transmite sentimientos.
- Comunica sin que se proponga.
- En ciertos casos, sustituye la Comunicación Verbal.

Cabe señalar, sin embargo, que la gesticulación va unida, tanto a la naturaleza psico-fisiológica, social o cultural de una persona, como a su comportamiento deliberado. El gesto puede ser también una **acción**, que ya no es la expresión directa o indirecta de un estado de ánimo, sino su **consecuencia social** última.

Ejemplo: Una **renuncia por amor**, puede ser un gesto magnánimo. También un **silencio**.

La comunicación **mímica** ha sido, pues, una constante de la comunicación humana, a través de toda su historia.

1.3 LA COMUNICACIÓN VERBAL

La **comunicación verbal** tiene por función transmitir información. Es decir, algo que mediante la palabra estrecha la relación entre dos o más personas.

La **comunicación verbal** fue la etapa de la creación del **lenguaje** para expresar ideas. El lenguaje articulado es lo que diferencia al hombre del animal, que sólo puede emitir sonidos.

Nada puede decirse con certeza sobre **el origen del lenguaje humano**. Existen varias **teorías** al respecto; sintéticamente mencionaremos cuatro:

- **La onomatopeya**, atribuida al filósofo alemán Herder. De acuerdo a esta teoría, las palabras surgieron como imitación de sonidos naturales. Ejemplos: del «silbido» de la serpiente; del «gorgojeo» de los pájaros; del «susurro» de las hojas; del «zumbido» de las alas. La **crítica** a esta teoría es, en primer lugar, que sólo una proporción pequeña de palabras de cualquier lenguaje conocido parece tener una derivación onomatopéyica y, en segundo lugar, que esta teoría no explica la calidad simbólica o abstracta, que caracteriza al lenguaje humano.

- **La interjección**. Hay ciertos sonidos y palabras en nuestro lenguaje que tienen calidad de interjección. Decimos «oh», «ah», «uf», etc, pero es difícil ver en estos ejemplos una base general del lenguaje.

- **«El timbre natural»** sugiere que el hombre posee una facultad que le permite dar a toda impresión externa su expresión vocal dentro del cuerpo, por medio de una especie de resonancia predeterminada. Es la tesis de Max Muller. Tiene poco apoyo científico.

- **Los gestos**. Sostiene que al principio de la humanidad el lenguaje era de gestos, los cuales gradualmente fueron sustituidos por el idioma vocal. Es la tesis de Piaget.

En realidad las teorías mencionadas son intentos de explicar el origen del lenguaje humano, pero ninguna es convincente, ya que son débiles para explicar la conversión de un lenguaje natural (onomatopeyas, interjecciones, gestos, etc.) en un lenguaje simbólico o de ideas.

La aparición del **lenguaje oral** facilitó otras formas de convivencia entre los seres humanos. Hizo posible el entendimiento social y con eso, la modificación de las relaciones humanas para la solución de problemas y necesidades comunes.

Con el **lenguaje oral** el hombre de la **Prehistoria** tuvo ya un mejor instrumento de comunicación: la voz humana con el lenguaje articulado. Hombres de poderosos pulmones lanzaban a voz en cuello la noticia, que era escuchada por otros a regular distancia.



Con poderosos pulmones, los seres humanos prehistóricos, con lenguaje articulado, se comunicaban a regular distancia.

La importancia de la voz humana para transmitir noticias mantiene toda su vigencia. En la conversación, en la discusión, en la oratoria, en radio y televisión, el lenguaje oral asume una importancia como el elemento fundamental de la comunicación humana.

La palabra sonora ha tenido, hasta el presente, tal fuerza y vigor, que ningún movimiento social, político, religioso, etc., ha logrado el éxito sin su concurso.

La mejor comunicación humana sigue siendo la interpersonal, la conversación, el diálogo, porque con la comunicación «cara a cara», la palabra sonora es reforzada con la mímica y pantomímica. De allí el porqué, al presente, la radio y televisión la tienen como su principal instrumento transmisor.

1.4 LA COMUNICACIÓN ESCRITA

El hombre prehistórico dibujó figuras de animales y plantas en cavernas del sur de Francia y norte de España (cuevas de Altamira).

Representa figuras de bisontes, ciervos, jabalíes, etc. Igualmente figuras de plantas. Fueron los primeros pasos de una comunicación visual. Es el arte rupestre un esbozo para graficar sus mensajes y necesidades.

La **comunicación escrita**, la escritura, es la tercera fase evolutiva de la comunicación humana. Sus **inicios** podríamos encontrarla en el periodo neolítico y sus fases son la **pictografía**, la **ideografía** y la **fonética**.

- La **escritura pictográfica** es la representación de las cosas con un dibujo de las mismas.



Mediante la escritura pictográfica se logró la representación de las cosas.

- La **escritura ideográfica** constituye el segundo paso en la historia de la comunicación escrita. Se la considera el punto de partida de lo que hoy hacemos para transmitir nuestro pensamiento. En lugar de la representación de la cosa, se presenta una característica especial, **un signo**.

- La **escritura fonética** fue el paso definitivo de la comunicación escrita. Se utilizaron los signos pictográficos que según el **sonido** permitían formar palabras y oraciones.

Con la acumulación de las expresiones anteriores, la humanidad llegó a la escritura alfabética, el momento cumbre de la comunicación escrita. El alfabeto, como todas las grandes invenciones, no nació de golpe y acabado, sino que fue una síntesis de incipientes escrituras anteriores.

Un milenio antes de los fenicios, los egipcios tenían ya un alfabeto rudimentario, consistente en 24 signos fonéticos de su idioma. Los egipcios nunca vieron en ellos los símbolos fonéticos fundamentales, sino que siguieron usándolos junto con los cientos de pictogramas de que consta su complejo léxico.

Con fecha indeterminada, con anterioridad al año 1700 a.C, los escribas **fenicios**, despojándose del enojoso sistema jeroglífico egipcio, encontraron un importante aporte: la **selección de un símbolo para cada sonido** consonante de su lengua. Así, por ejemplo, los **egipcios** tenían un jeroglífico que mostraba un buey y otro que mostraba una casa. El vocablo **fenicio** para «buey» era «aleph», y para «casa», «beth».

Los **fenicios** dejaron que **cada símbolo representara el primer sonido de la palabra**, con lo que «aleph» se volvió «a» y «beth» «b». El «aleph-beth» fenicio es, pues, el antecesor directo de todos los alfabetos del mundo occidental.

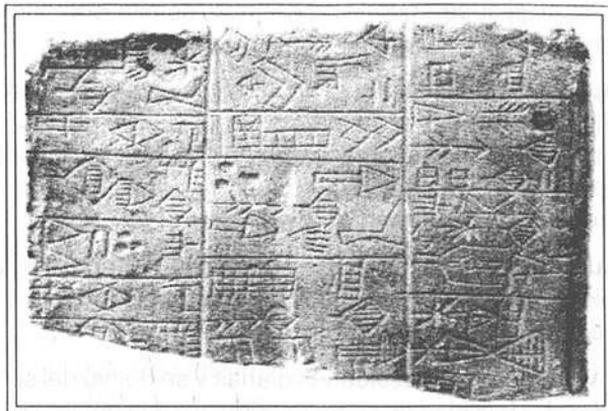
Entre los siglos IX y VIII a.C. los **griegos** adoptan el alfabeto fenicio de 22 caracteres y le añaden las vocales y otros símbolos de que carecían los fenicios. Así, combinando en formas diversas unas dos docenas de letras, bastaron para formar miles de palabras. Al nuevo sistema, que representó una economía de espacio y un notable progreso, se le llamó «**escritura alfabética**».

Los fenicios, por razones comerciales, llevaron la escritura alfabética a todas las ciudades del Mediterráneo, incluyendo Sidón, Tiro y Babilonia, y han sido quienes más contribuyeron al desarrollo del alfabeto en la cultura occidental.

1.4.1 La comunicación escrita en las culturas egipcia, china, griega y romana

Las culturas de la antigüedad también dieron su aporte al descubrimiento de la escritura y del alfabeto.

a) **Aporte egipcio.**- Fue el primero que perfeccionó un sistema de representación gráfica, con la escritura jeroglífica, por los años 3000 a.C., consistía en la representación de las palabras con figuras o símbolos. Fue descifrada por Champollion, arqueólogo francés que estudió la piedra de Roseta -localidad cercana a El Cairo- escrita en caracteres jeroglíficos, demóticos y griegos.



Los egipcios, con la escritura jeroglífica, fueron los pioneros de la representación gráfica.

Egipto fue el primer pueblo que perfeccionó un sistema de representación alfabética adoptado a su lengua y pensamiento. Utilizó el papiro que crece en las llanuras pantanosas del Nilo, pero, además, su escritura aparece en columnas, piedras, templos, etc.

b) **Aporte chino.**- Ha desempeñado también rol trascendental en la historia de la comunicación escrita. Desarrolló la descripción pictórica sobre una tira de tela. El llamado rollo «Ching-Ming», de 5 m de largo por 25 cm de ancho, donde se relata escenas del Festival de Ching-Ming, está considerado como un ejemplo sobresaliente de la escritura cronográfica horizontal.

Tenían un método de anotación con base en nudos que hacían en unas cuerdas, muy similar al quipu incaico. Alrededor de los años 2700 a.C., los chinos conocían el papel, elaborado con una serie de fibras vegetales, que con el tiempo fue transportado por los árabes a Europa.

c) **Aporte griego.**- La cultura griega alcanzó, en comparación con otros pueblos de la época clásica, el mayor desarrollo de la **expresión gráfica**. En los objetos de uso diario, como vasos y joyas, así como en los muros de los templos, se encuentran una serie de testimonios de tales **ilustraciones**.

No hay fecha exacta que permita saber en qué época comenzó la escritura en Grecia. Tablillas encontradas en Grecia y Creta tenían una escritura pictográfica del griego anterior al alfabeto. La escritura proviene de los aqueos, pueblo que existió nueve siglos antes de Cristo.

Los griegos enriquecieron su alfabeto con los de otros países. Una innovación de la escritura de los griegos fue la adopción de algunos signos feni-

cios para representar vocales, superando así la escritura semita, compuesta exclusivamente por consonantes.

d) **Aporte romano.** - El alfabeto latino fue una derivación de la escritura utilizada en las colonias establecidas en la Magna Grecia, al sur de Italia. A lo largo de seis siglos de evolución, los romanos perfeccionaron su alfabeto, pero con influencia del griego. Con el aporte etrusco y griego los romanos desarrollaron tanto la escritura **monumental** como la **cursiva**.

La **escritura monumental** se advierte en los muros de los templos y en los monumentos públicos, utilizados por los arquitectos y artistas para perpetuar sus obras. Un ejemplo es la Columna Trajana.

La **escritura cursiva** cubrió las necesidades diarias y se derivó del sistema de letras mayúsculas. La facilidad de su trazo popularizada por los escribientes profesionales, dio lugar al conjunto de letras minúsculas, efectuada sobre papiro o pergamino.

En el Imperio Romano coexistieron dos lenguas: el latín popular y el latín clásico. Cabe mencionar también la existencia de la pintura mural, la caricatura y el «grafitti» en las paredes. Para escribir utilizaron el «estilo», especie de punzón, igualmente, la tinta.

1.4.2 La comunicación escrita en la Edad Media. La Universidad

En la **Edad Media** los aportes más importantes para el desarrollo de la comunicación fueron dados por el **cristianismo**. La necesidad de propagar la fe religiosa le hizo utilizar y perfeccionar cuanto se había logrado para la transmisión de mensajes.

Desde sus orígenes, el cristianismo adoptó como medio de expresión las formas visuales, sumando elementos propios y específicos. Los principales escenarios de esta labor difusora fueron Roma, Alejandría, Antioquía y Jerusalén. La tarea comenzó en las **catacumbas**, donde los cristianos, perseguidos por la represión imperial de los romanos, practicaban las ceremonias del culto y enterraban a sus muertos.

En los muros de las catacumbas se diseñaron numerosas **pinturas, esculturas y mosaicos**, siguiendo las técnicas del paganismo. Representaban pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, hitos de la Iglesia cristiana y reproducción de ceremonias rituales.

Cuando en el año 313, Constantino declaró al cristianismo religión del Estado, con el Edicto de Milán, el sistema visual de las catacumbas salió a

la luz del día y pasó a los templos con todos sus signos simbólicos, tanto para transmitir una información como para decorar los muros.

El arte cristiano emerge de los muros de Roma y llega a Egipto y a otros muchos lugares. Alejandría era un centro vital de las discusiones teológicas y allí fue desarrollado un sistema de comunicación visual con características singulares, con abundante ornamentación oriental. Tal el monasterio de Sakkara con frescos donde se observa influencias helénica, egipcia y del Medio Oriente.

En la Edad media no hubo más libros o registros literarios que los manuscritos en los monasterios, donde los monjes copiaban en pergaminos obras de la antigüedad clásica y, sobre todo, la Biblia, bellamente adornada con letras capitulares y en cursiva.

La Universidad

La comunicación tuvo mucho que ver con la creación de la institución universitaria. La transmisión de los conocimientos de una cultura a otra, venciendo distancias, impulsó al hombre a organizar mejor el sistema de su desarrollo intelectual. Entendió que la enseñanza académica había que extenderse para enfrentar nuevos retos de los tiempos de entonces.

Con la aparición de la Universidad, el tramo final de la Edad Media alcanzó brillo propio y le entregó a la humanidad la institución de mayor nivel para su desarrollo en las letras, en las ciencias y en las artes. Fue producto del renacimiento del siglo XII.

Los laicos, especialmente en el sur de Europa, con la aplicación de las ciencias, tuvieron un rol sobresaliente en el desarrollo de las universidades. **París** era el principal escenario de la enseñanza de la teología y la filosofía y por consiguiente tuvo la universidad de mayor renombre en el norte europeo.

Bolonia era el prototipo de las sureñas, con estudios en derecho y medicina. Luego advinieron las de **Padua** (1220), **Oxford** (principios del siglo XIII), **Salamanca** (1239), **Coimbra** (1279), **Praga** (1348), **Cracovia** (1400) y **Wittemberg** (1502).

Durante el **siglo XIII** los papas y monarcas fundaron 19 universidades; en el **siglo XIV** éstas sumaron 25 y en el **siglo XV**, aumentaron hasta 30. En los comienzos del **Renacimiento** Clásico, en Europa funcionaban entre 75 a 80 universidades.

En estos centros de estudios superiores, las materias comprendían a las

Siete Artes Liberales. Se entendía que el conocimiento humano estaba concentrado en dos grandes grupos: **Uno**, relativo al hombre, de carácter humanista, llamado **trivium**, que permitía el estudio de la gramática, la retórica y la dialéctica. El **segundo grupo**, destinado a las disciplinas científicas, conocido como **quadrivium**, comprendía el conocimiento de la geometría, la aritmética, la astronomía y la música.

Respecto a la comunicación, la universidad dedicaba preferente atención a la gramática, considerando que era el medio indispensable para adentrarse en el conocimiento de otras materias. Estas alcanzaban importancia siempre que se relacionaran con los estudios sobre el hombre y su espíritu. El arte de razonar, de hablar, de argumentar, era de vital importancia.

En los primeros siglos de la institución universitaria no se daba mayor importancia a las materias comprendidas dentro de quadrivium, por considerar que se trataba del estudio de las cosas y no de las circunstancias que se refieren al hombre.

Había debates acalorados acerca de las disciplinas que deberían tener supremacía en la formación académica de los jóvenes, aun cuando las materias que comprendía el trivium y el quadrivium, atendían a los fines de la cultura, conforme a la mentalidad de la época.

La ausencia de mejores medios de comunicación de masas constituía un serio problema para la difusión de tales debates. Inclusive la adquisición de libros era muy difícil y la memoria era el recurso principal en el campo del aprendizaje.

Era evidente que el debate quedaba enclaustrado en los ámbitos de la universidad y no trascendía hacia la colectividad. De allí que ésta estaba completamente desinformada, ignoraba por qué la geometría comprendía sólo rudimentos de geografía y que las matemáticas recibieran mayor atención que la filosofía, por el hecho que tales ciencias abstractas se acercaban a los gustos medievales por la metafísica y lo sobrenatural.

Las universidades de América siguieron los principios, esencia y estructura de las europeas, desempeñando rol importante los religiosos, entre ellos los jesuitas, que fundaron sus casas de estudio de acuerdo con los estatutos, estructura y organización del «Ratio Studiorum». En América, las más famosas universidades fueron la Nacional Mayor de San Marcos de Lima y la de México.

1.5 LA COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

La cuarta etapa de la historia de la comunicación tiene el título de Comunicación Audiovisual o etapa de la electrocomunicación, resultante del adelanto de la tecnología.

El advenimiento de esta fase se acontece cuando el hombre ya había transformado las nuevas formas de producción económica; el intercambio comercial se había institucionalizado, con un incremento desde la época de las Cruzadas, y los sabios de Bizancio se habían establecido con todos sus conocimientos en el centro de Europa.

Posteriormente, el descubrimiento de la Imprenta rompió los moldes de la comunicación escrita, la acumulación de excedentes en favor de la riqueza pública y privada hicieron que se asomara el capitalismo como sistema de producción y organización social. Para la sociedad humana la preferencia estaba en la alternativa de un mundo físico y social, que poco tenía que ver con el interés religioso y moral.

Hay tres momentos cumbres en la historia de la humanidad: el siglo de Pericles, el cristianismo y el Renacimiento del siglo XVI. En todos ellos predomina la idea de nuevos elementos de comunicación.

A partir del siglo XI el espíritu migratorio del hombre europeo evolucionó intensamente con el propósito de acercarse más al conocimiento de la realidad.

Las Cruzadas, al igual que las peregrinaciones religiosas, constituyeron la más alta manifestación de ese espíritu viajero. De allí que se produjeran las más grandes excursiones y los descubrimientos geográficos. Gran viajero fue Marco Polo (1236-1324), quien partió al encuentro del Lejano Oriente, retornando con novedades maravillosas.

Los nuevos descubrimientos geográficos, como fueron de las Islas Canarias en 1402; las Maderas en 1419; del Cabo Verde en 1460, de América en 1492, más los viajes de Vasco de Gama, al sur de África y a la India, abrieron la comunicación entre Europa y América.

En esa época el valor del lenguaje fue inconmensurable para el traslado de mensajes. Las lenguas vernáculas de entonces se convirtieron en medios de expresión literaria y poética. El latín de los siglos XII y XIII, particularmente el utilizado por la clase común de Roma, influyó en ellas y dio lugar a un lenguaje de gran utilidad para la comunicación.

1.5.1 La imprenta y el papel

Antes de la invención de la imprenta, no sólo existía la escritura a mano: los manuscritos. Existía también un sistema de reproducción que era la xilografía o impresión con la utilización de ideogramas grabados en planchas de madera, allá por el siglo VI a.C., hasta alcanzar su pleno desarrollo en el siglo X.

Se dibujaba letras sobre madera; luego se hacía el burilado para rebajar la parte que tenía que quedar en blanco al momento de pasar la tinta. Finalmente se colocaban las hojas de papel para el prensado de texto.

Luego aparecen los tipos móviles de madera en el siglo XIV, debido al ingenio del holandés Laurens Coster. Cada letra hecha en relieve, en un pedazo de madera podía ser ordenada y reordenada a voluntad del impresor.

Pero el primer tipo móvil de metal lo empleó en Alemania Juan Gutenberg, imprimiendo con él una Biblia, en 1455. Tres de los impresos se conservan aún en el Museo Británico de Londres, en la Biblioteca Nacional de París y en la Biblioteca del Congreso de Washington.



*Juan Gutenberg
y una de las
primeras biblias
realizadas con
su invención.*



El invento de Gutenberg permitió el establecimiento de tres procedimientos fundamentales para la impresión. El primero y más antiguo es el tipográfico o de «prensa de letras», llamado de esta manera porque requiere oprimir

sobre el papel letras en relieve entintadas. Con este sistema puede reproducirse palabras, dibujos y hasta pinturas, utilizando prensas de platino, plana, rotativas de hojas y rotativas de bobina.

Otro procedimiento tiene el nombre de litográfica que, según el lenguaje griego, significa «escribir sobre piedra». Aloys Senefelder, nacido en Alemania, descubrió en 1798, que haciendo un dibujo sobre piedra caliza con un lápiz grasoso y humedeciendo el resto de ella, la tinta pegaba sólo las marcas del lápiz y si luego se colocaba un papel, la tinta retenida se transfería a éste.

La litografía utilizó al comienzo la piedra, después fue reemplazada por láminas de aluminio, zinc o metales y en tiempos muy recientes por materiales plásticos y por el papel.

El tercer procedimiento de impresión es el huecograbado o heliograbado. Las planchas grabadas pueden hacerse en forma de cilindros, por lo que también se llama «rotograbado». Naturalmente todos estos procedimientos han ido mejorando, como la xenografía, o sea escribir en seco, inventado por el sueco Carlson.

Hasta comienzos del siglo XIX, las prensas eran manipuladas a mano. Eran de madera y tenían que ser atornilladas al tipo. En 1811 surgió en Alemania la primera prensa mecánica con palancas en vez de tornillos. El invento de Federico Koenig, hizo que en 1846 las máquinas impresoras arrojaran no menos de veinte mil hojas en una hora, mientras que las antiguas imprimían, como máximo, 275 por hora.

La modernización no ha concluido. Tanto en el siglo XIX como en el siglo XX, las prensas han ganado en velocidad por el adelanto de la tecnología. Hoy, los diarios tiran miles y cientos de miles de ejemplares por hora, gracias a la existencia de la rotativa, cuya inventiva, en Estados Unidos en 1846, se adjudica a Richard N. Hoe, aunque los franceses, que conocieron la máquina en 1866, sostienen que el autor es Marioni.

Otro invento importante fue el del linotipo, en 1884, por el alemán Ottmar Mergenthaler, era una máquina de composición de textos en plomo por líneas completas y por lingotes. Un aparato similar fue inventado por el peruano Arnaldo Márquez, quien en 1878 lo exhibió en Lima, o sea seis años antes del invento alemán.

La imprenta en América se instala por primera vez en México, en 1539, por Juan Cromberger, siendo la primera impresión la «Breve y la más com-

pendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana» de fray Juan de Zumárraga.

También el Perú participó en el desarrollo de la comunicación. La segunda imprenta del continente fue instalada en Lima, en 1584, procediendo a la impresión de la «Pragmática sobre los diez días del año». La tercera imprenta fue abierta en 1612.

La cuarta imprenta fue establecida en Estados Unidos, en Boston, en 1638.

El papel

La presencia de la imprenta está íntimamente ligada a la invención del papel, que se había logrado en China, aproximadamente en el siglo II de la era cristiana. Llegó a Europa en el siglo XII, y España, en 1154, hizo suya la manufactura.

Con la invención del papel, la cultura china impulsó la edición de libros, a tal punto que la Biblioteca Imperial llegó a tener 10,000 volúmenes. Y es que la China Imperial se usó una impresión con planchas grabadas para cada página y que posteriormente incluyó tipos móviles de metal.

Para la fabricación del papel, a mano o mecánica, se utilizó como materia prima la pasta fibrosa vegetal bien blanqueada, ya sea de arroz, algodón, cáñamo, madera de toda clase, etc. Se asegura que los chinos en el año 202 a.C. fabricaron papel con materias fibrosas de bambú. En el siglo VIII a.C. los tártaros ya fabricaban papel; los árabes mejoraron el sistema en el siglo IX y trasladaron su uso a Valencia y Cataluña, en España.

En el siglo XVIII (1798) el francés Luis Robert inventó una máquina para hacer «papel continuo». El uso de la celulosa vino en 1843 con resonante éxito, y el consiguiente auge para países con riqueza forestal como Estados Unidos, Rusia, Escandinavia, etc.

En las postrimerías de la Edad Media se advirtió un vigoroso movimiento cultural, en favor de las artes, letras y ciencias. Es el llamado «Renacimiento», que contó con el aporte de los llamados «mecenas», personas de gran poder económico que ayudaron a los artistas y hombres de letras de esos años.

En las ciudades italianas de gran poder comercial se inicia esta revolución cultural, que implica un concepto de la vida diferente a la que existió en toda la Edad Media.

La búsqueda de manuscritos, la fundación de bibliotecas, la traducción al latín de valiosas obras de la antigüedad fue la labor de los príncipes italianos como Gonzaga en Mantua, Médicis en Florencia, Ventivoglio en Boloña y otros, quienes privilegiaron la inteligencia, poniendo sus fortunas para el rescate de manuscritos.

De esta manera, valiosas obras de Platón, Aristóteles, Jenofonte, Eurípides, Herodoto, Demóstenes, Sócrates, Plauto, Cicerón, etc. fueron rescatadas del olvido y entregadas a la cultura universal.

1.5.2 La Revolución Industrial

Entre los años 1400 y 1700 se registró el primer cambio económico de nuestro tiempo. Se produjo una revolución comercial de las fronteras del intercambio hasta límites insospechados. La economía estática de la Edad Media cedió el paso a un capitalismo dinámico. Comerciantes, banqueros y navieros pilotaron la histórica transformación.

En este lapso se produjeron una serie de hechos como la mecanización agrícola e industrial, utilización de la fuerza motriz, incremento del sistema fabril, fiscalización capitalista sobre la actividad económica, sorprendente mejoramiento de las comunicaciones y el transporte.

Durante esos años la inventiva hizo aparecer el reloj de péndulo, el termómetro, la bomba de aire, el torno de hilar, el telar de medias y una serie de adelantos técnicos en la fundición y aleación de metales. En 1500 se contaba con una máquina retorcedora de seda y en 1580 existía una máquina mecánica para hilado simultáneo. Esto fue el principio de una etapa cargada de posibilidades técnicas, que comenzó alrededor de 1760 que es cuando comienza la Revolución Industrial.

Muchos estudiosos han dividido este fenómeno en dos partes: una de 1760 a 1860 y otra de 1861 hasta nuestros días, llamándola la Segunda Revolución Industrial.

El invento considerado como iniciador de la Revolución Industrial fue la máquina a vapor que hizo Thomas Newcomer en 1712 y perfeccionada por James Watt en 1764.

La máquina de Watt necesitó para su funcionamiento medios que la impulsaran. El carbón y el hierro se convirtieron, por eso, en productos de primera necesidad.

Las actividades fabriles tuvieron un gran cambio, y el transporte, especialmente marítimo, alcanzó una rapidez inusitada. Las comunicaciones también se beneficiaron de ello.

La segunda parte de la Revolución Industrial (1861) presenta avances tecnológicos, como la sustitución del hierro por el acero como material básico para la industria; empleo de la electricidad en vez del vapor y del petróleo y sus derivados como fuentes de energía; intervención de la ciencia en la industria; trabajo especializado y progreso notable en el desarrollo de la comunicación.

Destacan el invento del dínamo, relacionado con muchos instrumentos de comunicación y que al permitir la transformación de la energía mecánica en eléctrica, desplazó en parte al vapor.

Hace más de dos mil años que los griegos supieron cómo producir la chispa eléctrica y una efímera corriente eléctrica, mediante el frotamiento del ámbar. La palabra «electricidad» tiene su origen en el vocablo griego «electrón», que significa ámbar.

Pero fue sólo hasta 1791 que se descubrió que la electricidad podía conducirse a través de un alambre de cobre, o de otro buen conductor. Fue el italiano Luis Galvani quien descubrió, accidentalmente, que un metal puede conducir la electricidad de un punto a otro.

Cerca de diez años después, otro italiano, Alejandro Volta, construyó la primera batería eléctrica. Más tarde, el científico inglés Miguel Faraday encontró el modo de producir corriente eléctrica, haciendo girar un disco de cobre entre los polos de un imán. A la máquina de Faraday se le llamó dínamo o generador, y ella puede transmitir corriente eléctrica, tanto tiempo como se mantenga girando.

Durante la segunda parte de la Revolución Industrial hubo avances muy notables en el desarrollo de la comunicación. Tal el caso de los transportes, que hasta muy entrado el siglo XIX demoraba cuando menos varias veces para enviar mensajes desde Europa a la India y otros tantos para recibir respuesta.

La necesidad de mejores comunicaciones con grupos cada vez más numerosos era evidente por la propia división del trabajo, el control eficiente del dinero y del tiempo, el requerimiento de un lenguaje universal en los negocios, el logro de la producción en masa y su distribución en mercados grandes.

En respuesta a todo esto, en 1780, en Inglaterra comenzó la construcción de canales y la cobranza de peaje en los caminos. Las carreteras eran pavimentadas dos años después en Estados Unidos. Esto facilitó el transporte en diligencias y el tránsito ininterrumpido, durante las 24 horas, de los coches que corrían a 8 kilómetros por hora.

La intensificación de los mensajes mediante carta originó a su vez el sello postal y la estampilla, inventada por Rowland Hill, en 1836.

Empero no todo estaba solucionado. La rapidez de la comunicación dependía de la rapidez del transporte. Eran los tiempos heroicos de los ferrocarriles. Jorge Stephenson, en 1829, logró que el ferrocarril se desplazara a una velocidad de 48 kilómetros por hora.

Los enemigos de la locomotora dijeron que los seres humanos no podían soportar esa velocidad, y que además el humo de la locomotora envenenaría el aire y mataría a los pájaros.

El tiempo, con ferrocarriles de alta velocidad, terminó con tal preocupación. En los Estados Unidos, la primera locomotora que se construyó, hizo su servicio en el ferrocarril de Baltimore y Ohio, en 1830, que desarrollaba una velocidad de 64 kilómetros por hora.

La experiencia también se dio en los vapores. Los primeros barcos impulsados por vapor se construyeron en Estados Unidos, alrededor de 1786. Uno de ellos, hecho por John Fitch, llevaba remos movidos por una máquina a vapor.

Roberto Fulton, un ingeniero norteamericano, construyó en 1807, un barco con rueda de paletas movidas por una máquina a vapor. Fue el «Clermont», empleado para el transporte de pasajeros en el río Hudson. Hizo su primer viaje de Nueva York a Albany, y tardó treinta y dos horas para cubrir la distancia de 190 kilómetros.

Con el tiempo, los barcos de vapor comenzaron a navegar a través del océano Atlántico. Los primeros llevaban ruedas de paletas y velamen. El primer barco que cruzó el Atlántico, sin velas, fue un barco holandés, navegando en 1827 desde Rotterdam, Holanda, a las Indias Occidentales, tardando un mes en el viaje.

En 1840, un armador inglés construyó el primer barco de vapor, que usó la hélice, en lugar de la rueda de paletas, para propulsar el barco, instrumento mucho más práctico y que en la actualidad lo lleva toda embarcación a motor.

1.5.3 La electrocomunicación

La aplicación de la electricidad a los medios de comunicación dio la señal del comienzo de la electrocomunicación, independizándola del transporte y dándole una rapidez verdaderamente extraordinaria.

Samuel Morse, al perfeccionar el telégrafo electromagnético, en 1844, estableció el primer hito de esta independización. Siguió la experiencia del francés Ampere, quien en 1820 logró el envío de mensajes con la utilización de alambres y la aplicación del electromagnetismo.

Morse convirtió al telégrafo en un medio realmente útil y su obra cobró prestancia al establecerse la línea pública entre Baltimore y Washington.

De allí pasó a formar parte de la necesidad comunicacional de todo el universo, cuando tuvo una rapidez eléctrica de 300 mil kilómetros por segundo, aproximadamente, en la transmisión de mensajes.

Por entonces no era factible la comunicación intercontinental. Había una razón: las líneas telegráficas concluían en la costa. En 1851, venciendo toda clase de obstáculos, fue tendida, sin embargo, una línea experimental submarina entre Inglaterra y Francia. Se produjeron una serie de fracasos y en 1866, el millonario norteamericano Cyrus Field auspició un trabajo similar.

Este gesto fue vital porque desde entonces se multiplicó la instalación del cable submarino por todos los continentes y océanos, con la mayor eficacia.

Otro paso genial en esta carrera por enlazar al mundo mediante la comunicación, ocurrió en 1876 con el invento del teléfono, por Alexander Graham Bell. Quedaron rotas las barreras del espacio, mejoró notablemente la velocidad del sonido y la distancia de un punto a otro, calculada en 40 mil kilómetros, quedó en la práctica reducida a sólo un kilómetro.

Quien resultó siendo gran beneficiaria del telégrafo fue la prensa, porque facilitó la transmisión oportuna de las noticias desde los más lejanos rincones. La prensa supo organizarse y ante el alto costo de las llamadas telegráficas, optó por la formación de las agencias de noticias, con los resultados positivos que hoy todos conocen.

El hombre en realidad no ha tenido descanso en su afán de mejorar la comunicación. En 1864, Clerk Maxwell trajo la idea de la comunicación inalámbrica, por medio de las ondas electromagnéticas, y en 1888 Heinrich Hertz investigó los efectos electromagnéticos de rápida oscilación eléctrica,

demostrando que ésta desarrollaba un desorden periódico en el espacio con las características de ondas en movimiento.

Estudios posteriores establecieron las bases teóricas del método de producción de ondas eléctricas. Posteriormente, Guillermo Marconi impuso este método de comunicación telegráfica. Fue el primero en efectuar una auténtica comunicación sin hilo en 1896. Un año después hizo la proeza de establecer comunicación a través del Canal de la Mancha y a renglón seguido, entre Irlanda y Terranova.

Todos estos logros dieron lugar, posteriormente, a la aparición de la RADIO, con una perfección tal que despertó la expectativa continental. Al terminar la primera Guerra Mundial, la radio comienza a llegar a todos los continentes, socializando tan importante medio de comunicación, con la transmisión de noticias y música.

El descubrimiento de que las ondas sonoras podían desplazarse a través del éter a la velocidad de la luz, está considerado como uno de los avances que más han influido en la integración de los hombres y de las naciones. Todos pueden intercambiar comunicación.

La electrocomunicación no sólo dio oportunidad para que la humanidad disfrutara de los beneficios de la radio. También permitió la aparición del cinematógrafo y la televisión. Junto a estos grandes inventos, hay que mencionar otro avance importante para la comunicación, fue el teléfono, con la aplicación de las ondas electromagnéticas. Hoy, la más alejada aldea del globo está cercana a las grandes metrópolis, por efecto de este invento.

La cámara fotográfica evolucionó precisamente con la incorporación de las ondas electromagnéticas y tomó en el campo especializado el nombre de radiofotografía, de importante uso de los diarios al igual que el facsímil y el ultrafax.

Habría que mencionar el empleo de las microondas, que permite el establecimiento de redes de estaciones retransmisoras de mensajes escritos y visuales, como ocurre con la televisión transcontinental. La antena parabólica desempeña una función notable en esta labor de comunicación a larga distancia.

Finalmente, el transistor, de tamaño minúsculo, ha contribuido de manera extraordinaria a la difusión de las comunicaciones a nivel mundial.

2. LOS MEDIOS DE TRANSMISIÓN DE NOTICIAS

2.1 LOS MEDIOS DE TRANSMISIÓN

Desde su aparición sobre la Tierra, el hombre durante miles y miles de años, ha venido perfeccionando los medios y buscando el desarrollo de los mismos para difundir su pensamiento.

Entre esos medios se encuentran el sonido y el gesto primitivos, a la manera de los animales, hasta que el grito fue convertido en habla o lenguaje.

Luego superó las limitaciones impuestas por la palabra hablada y aprendió a depositar sus pensamientos en algo duradero y eficaz para vencer las distancias. Así, utilizó la hoguera, encendida en las partes altas de las colinas, y en otras el humo.

Recordemos que un medio primitivo de transmisión de noticias es el sonido emitido por un tambor, cuyo ruido llegaba de una aldea a otra, haciendo que la noticia, en lugares como África y las islas del Pacífico, fuera de conocimiento inmediato.

Otro tanto significó el empleo de veloces corredores que, venciendo largas distancias, llevaban con especial esmero el mensaje escrito o verbal. Tal el caso de los chasquis peruanos. Para ellos no eran obstáculo el frío, el calor, la altura, los estrechos caminos ni los peligros de la naturaleza.

La importancia de contar con buenos caminos para los efectos de la comunicación fue muy bien entendida por los antiguos romanos. En todos los países conquistados hicieron excelentes caminos. Los responsables de la correspondencia contaban a lo largo de los caminos con casas de relevo, alimentos y caballería en óptimo estado.

Para cruzar los mares tenían a su disposición barcos y remeros y en las costas se encontraban los mensajeros que llevaban las noticias en jeringas. Los mensajeros llevaban textos escritos en papiro o grabados en tablilla de madera.

Pero el medio más completo para la transmisión de la noticia ha sido la escritura. Los pictogramas, los dibujos que transmiten mensajes, sirvieron para que poco a poco, lentamente, venciendo otros miles de años, naciera el alfabeto. Egipto, Fenicia, Grecia y Roma, contribuyeron al nacimiento y perfección del alfabeto.

El manuscrito y el arte de imprimir significaron otros avances en la creación de medios. Los chinos fueron pioneros en esa labor con letras grabadas sobre relieve y tipos móviles, allá por el siglo XI. En Europa ocurrió lo mismo, en el siglo XIV con Gutenberg.

Con el transcurrir del tiempo, la imprenta ha recibido los impactos positivos de la modernización. Tanto en el siglo XIX como en el XX, las prensas impresoras han desarrollado, por efecto de la nueva tecnología, potenciales de alta velocidad y formas cada vez más sofisticadas. Con la imprenta de Gutenberg vinieron luego los modernos tipos de metal: antiguo, egipcio, romano de Elzevir y romano Didot o Bodoni.

La tipografía, la litografía, el heliograbado o huecograbado, constituyeron adelantos en los métodos de impresión que ayudaron a mejorar la presentación de los medios de comunicación social. En este caso hay que destacar el rol que le cupo a la prensa mecánica, cuyos orígenes se remontan al año 1811, la misma que usó palancas en vez de tornillos.

Federico Koenig introdujo poco después, en 1812, la prensa de vapor cilíndrica que permitía la impresión de mil ejemplares por hora. Luego, la electricidad y la electrónica han hecho el resto, con la prensa rotativa, con capacidad de hacer tiradas de cien mil ejemplares.

Primero el sistema de caja, donde estaban ordenados los diferentes tipos, luego el monotipo, posteriormente el linotipó, inventado por Margenthaler, en 1886, y finalmente, la electrónica con la computación, han sido otros tantos medios que han dejado huella notable en la historia del periodismo impreso.

Pero, además, hay aparatos y equipos que han cooperado o siguen ayudando efizcamente en la transmisión de las noticias, formando parte como

tal del proceso de elaboración de los medios de comunicación social. Sintéticamente mencionaremos al telégrafo, el teléfono, la radiotelefonía, el micrófono y la televisión.

El telégrafo es el gran invento de Samuel F. Morse. Adquiere trascendencia, cuando se tiende el cable submarino que permitió la transmisión de mensajes entre Inglaterra y Estados Unidos, en 1866. El teletipo, la radiofotografía y el telefax, usaron tal sistema de transmisión.

El teléfono, debido al escocés Alejandro Graham Bell, logró la primera comunicación en marzo de 1876. La radiotelefonía, con los aportes de Maxwell y de Hertz, descubridores de las ondas electromagnéticas, gracias al italiano Guillermo Marconi, en 1896, comenzó a transmitir señales por radioespacio, mediante las ondas eléctricas, y en 1901 atravesó el océano Atlántico, desde Bretaña a Terranova.

El micrófono, debido al inglés Fleming y al estadounidense Lee de Forest, y la televisión, otra de las grandes maravillas que tiene la humanidad, conjuntamente con el transistor, completan el cuadro que permite la transmisión de la palabra, la imagen y el sonido.

**EL PERIODISMO
EN EUROPA,
AMÉRICA Y PERÚ**

1. EL PERIODISMO EN EUROPA

1.1 INTRODUCCIÓN

Los antecedentes referidos al desarrollo de la comunicación no pueden ser interpretados como propios de la historia del periodismo. Puede afirmarse que el primer capítulo de la historia de los periódicos es atribuible a la invención y uso de la imprenta. Recién con la maquinaria de Gutenberg y quienes la perfeccionaron, a lo largo de un siglo, surgió con toda su fuerza el impreso de la noticia.

La noticia impresa estuvo precedida por la noticia manuscrita y ésta, a su vez, por la noticia oral.

No se conoce la fecha exacta del nacimiento de la noticia manuscrita. Una ordenanza real de 1275, en Inglaterra, sanciona ya a los divulgadores de hechos inciertos, permite saber, entonces, que habían ya quienes se dedicaban a reportar noticias.

Italia y Alemania fueron los lugares donde en el siglo XV la noticia manuscrita era esperada con expectativa por el mundo intelectual y social. La nobleza, la burguesía y la jerarquía eclesiástica eran los que alentaban indirectamente el desarrollo de la labor informativa.

Todo esto dio origen a los «avisos», hojas informativas especialmente preparadas por personas hábiles en recoger informaciones y que eran captadas tanto en Venecia como en Italia y Alemania, país este donde operaban banqueros y comerciantes muy activos, como la familia Fuger y los Rothschild.

La noticia manuscrita alcanzó prestigio y logró coexistir en el siglo XVI con la noticia impresa. En la Biblioteca Nacional de Viena hay ejemplares de los años 1588 y 1605. Igualmente en la Biblioteca del Vaticano están las informaciones dirigidas al Ulrich Fugger, desde 1554 a 1571. También hay «avisos» de 1572 a 1642, enviados a la cancillería de los príncipes Urbino.

...mente, hubo quienes descubrieron el poder de la prensa e
... uso del mismo. Tal ocurrió con Pedro Aretino, quien ganó fama
por ser el pionero de la prensa amarilla. Célebre poeta italiano que nació
1492 y falleció en 1556. Sus sátiras y la mordacidad de sus escritos, junta-
mente con su falta de moral, le dieron fama, pero también prisiones y destie-
rros.

Para entonces ya había tomado forma la ocupación del informador profesio-
nal. De allí que algunos organizaran oficinas destinadas a tal fin, en Augs-
burgo, dando servicios a suscriptores fijos, como los Fugger y otros tantos
hombres de la política y los negocios. Igualmente, en Hamburgo estuvo esta-
blecida una oficina a la que concurrían con mucha frecuencia diplomáticos y
hombres públicos, quienes requerían de noticias manuscritas e impresas.
En Italia circulaban hojas noticiosas, como las «gazzettanti», palabra que
viene de la «gazzetta», pequeña moneda veneciana con la que pagaba el
valor de la hoja impresa, posteriormente castellanizada como «gaceta».

Paralelamente con su desarrollo, la noticia manuscrita o impresa tuvo
que enfrentar desde sus inicios una serie de dificultades. Quienes se consi-
deraban dueños del poder político y social, vieron con temor y desconfianza
la labor del «rapportisti» y no titubearon en tejer una serie de maniobras para
reprimirla.

La noticia impresa alcanzó preeminencia a fines del siglo XV. Las «hojas
volantes» aisladas de esos tiempos, fueron en la práctica las predecesoras
de las hojas periódicas, saliendo en forma regular y por series numeradas.
Los asuntos tratados en tales impresos eran variados. El gran público se
apasionaba con los relatos de acontecimientos extraordinarios, como los
temblores, erupciones volcánicas, inundaciones, asesinatos misteriosos,
hechos milagrosos, etc. A estos hechos se sumaron los acontecimientos
políticos y militares.

La gente estaba pendiente de las guerras contra los turcos, el avance de
la fuerza asiática, desde 1453, sobre la Europa Central, de la misma manera
reclamaba detalles de los descubrimientos marítimos. Europa miraba con
asombro los sucesos de las guerras en Italia; la controversia de la Reforma
de Lutero.

Así, los impresores estaban de beneplácito, porque en lugar de hacer
libros costosos y de poca demanda, tenían, en los pasquines, en los «avvisi»
de Italia, en los «zeitung» de Alemania, posibilidades de mejores ingresos.

Las «hojas impresas» de los siglos XV y XVI, de la parte del XVI, presentaban un formato de un cuarto y contenían una sola noticia, relatada con lujo de detalles. Más tarde amplió su tamaño, pasando a un octavo, con textos en cuatro páginas e ilustraciones. Los relatos estaban escritos en prosa, pero siguiendo una costumbre de interrogar a los comerciantes y navegantes que venían de lugares lejanos.

Las experiencias aurorales de la prensa informativa es cierto que fueron dadas por las hojas italianas, conocidas como los «avvisi». Pero antes de éstas se produjeron otras manifestaciones, a las que se ha dado en llamar «anales», del mismo modo como pueden citarse a las tabletas y cilindros con inscripciones que han sido hallados en Nínive y Babilonia.

Pero ni los «anales», que contenían los sucesos más importantes del año anterior, ni los «noticiarios» privados, tienen semejanza con los cotidianos o «magazines» de hoy.

En cambio, sí hay relación entre el periodismo de hoy, con los periódicos murales y con las «Acta Diurna» del tiempo de los césares. Éstos eran verdaderos noticiarios, preparados en tablillas, que facilitan reproducciones para su envío al exterior. En aquellas tablas eran anotadas una serie de hechos, en simple y breve enunciado.

Del mismo modo como en los «avvisi» venecianos, se hallan noticias de las principales ciudades europeas de entonces; en Inglaterra también se expandió la noticia manuscrita, al igual que en Francia y Alemania.

Poco a poco aparece la periodicidad de las publicaciones con noticias, con intervalos fijos. Pueden mencionarse a los «Calendarios murales», impresos en Maguncia entre 1448 y 1470. La periodicidad semestral se advierte en Colonia, a fines del siglo XVI, en folletos que relataban los conflictos de la Reforma.

La aceptación de las publicaciones semestrales fue tal que no faltaron personas influyentes que trataron de monopolizar este servicio informativo. Así ocurrió en Francfort, en 1627, cuando se solicitó al rey Fernando II, el derecho exclusivo para editar las «Relaciones» para las ferias de la ciudad, obligándose a una censura previa.

Pero la periodicidad semestral ya no era suficiente para atender el interés de los lectores. En 1597, por orden del emperador Rodolfo II se dio facultades a diversas impresores para que publicaran mensuarios, con los detalles de mayor resonancia de la actividad pública.

Ya fue un avance destacado, pero en Florencia, el impresor Gigli tuvo una idea mejor con la edición de los «Boletines» comerciales semanales, obteniendo en 1597 la autorización oficial del ducado, con notable éxito.

Estos hechos fueron originando un hábito por la lectura de noticias en cada colectividad. Para satisfacer lo que ya era una necesidad muy sentida, en 1609 aparecen en Augsburgo y Estrasburgo, las primeras verdaderas gacetas, con noticias de toda especie.

Las mismas tienen un encabezamiento general con una relación de sucesos registrados en Alta y Baja Alemania, en Francia, Italia, Inglaterra, España, Hungría, Polonia, Transilvania, Moldavia, Turquía, etc. Tienen el formato y otras características de gacetas similares que fueron impresas en la misma época en Alemania, Países Bajos e Inglaterra. Las noticias del exterior, a diferencia de las noticias sobre política interior, ocupaban mayor espacio. Los despachos provenían de diecisiete ciudades, entre las que se encuentran Praga, Viena, Colonia, Roma y Venecia.

En otras ciudades, como Basilea, en 1610; Viena y Francfort, en 1615; Hamburgo, en 1616; y en Berlín, en 1617, hubo también un gran impulso de este tipo de impresos. En Amberes, en 1605, circuló el «Nieuws Tijdinghe», con textos escritos en francés y en flamenco, con grabados y mapas. Los tipógrafos de Leiden, la gran ciudad universitaria, y quienes dominaban el oficio en Holanda, alcanzaron mucho renombre. En 1609 aparece la «Gaceta de los Viernes».

Con la misma vehemencia, el trabajo de la prensa fue apasionante en Inglaterra. Numerosos impresores comprendieron rápidamente el valor comercial de las noticias, a pesar de las severas restricciones impuestas por el gobierno. Uno de los mejores ejemplos de esta labor fue el «News», una hoja de 1549, que habla sobre el Concilio de Trento.

En Italia los homólogos de los «news» eran las «gazetas» y los «corantos» y en Alemania comenzaba a tomar forma «El Mercurio», un volumen semestral preparado cuidadosamente para su venta en las ferias. La denominación de «El Mercurio» se hizo común en Europa, y los periódicos lo asumieron para diferenciar la revista del diario.

El interés mostrado en Inglaterra por las noticias del exterior, originó la aparición de un verdadero periódico, el «A Current of General News», editado el primer número el 14 de mayo de 1622.

1.2 EL PERIODISMO EN FRANCIA

En el siglo XVII los periódicos ya tenían importancia significativa en Francia, aunque, es verdad, sometida a los dictados del gobierno y de la nobleza reinantes. La prensa política correspondía a la «Gazette»; la prensa científica al «Journal des Savants», y la prensa literaria y mundana a «Mercure».

A diferencia de los alemanes e italianos que cultivaron «relaciones» y los «avvisi», respectivamente, los impresores franceses editaron en número significativo el pasquín y el panfleto para la difusión de ideas políticas y religiosas. En el reinado de Luis XIII, la polémica pública entre Richelieu y sus adversarios fue muy tensa a través de tales impresos.

En ese ambiente apareció el primer periódico francés, el «Mercure Français» en 1611, que ya relataba los principales sucesos ocurridos en Francia y en el extranjero desde 1605. Con la presencia de Richelieu, el impreso tomó mucho impulso.

Pero Richelieu quiso algo más trascendente, y pensó entonces en la gaceta como medio de información y propaganda. Contando con el médico protestante Renaudot, se publicó la «Gazette», de cuatro páginas, sin artículos de fondo, pero con noticias del extranjero de manera especial. El éxito del periódico fue veloz.

La «Gazette», de acuerdo a su origen, fue en la práctica una publicación oficialista y continuó publicándose durante el reinado de Luis XIV.

1.2.1 EL «JOURNAL DES SAVANTS»

De la misma forma como Richelieu protegió los inicios del periódico político, así también su discípulo Colbert contribuyó a la aparición del periódico literario, el «Journal des Savants», que cada quince días o mensualmente ofrecía resúmenes de los libros nuevos y con los acontecimientos del mundo de las letras. El primer número apareció en enero de 1665.

Uno de los posteriores directores, el abate Gallois, consagró mayor espacio a las ciencias, a la astronomía y a los descubrimientos que habían seguido a la invención del microscopio y del telescopio. El ejemplo de este tipo de publicación fue adoptado en otras latitudes e inclusive reeditada previa traducción.

1.2.2 «EL MERCURE»

En la época de Luis XIV nació lo que se denomina actualmente la pequeña prensa. Un contemporáneo de Renaudot fue su precursor. Se apellidaba

Loret, aunque para muchos el verdadero fundador de la pequeña prensa es Donneau de Vizé, editor del «Mercure». El mismo escogió el título evocando al personaje de la mitología griega, dios de la elocuencia y del comercio.

Con esa publicación comenzó la era de los «mercurios», entre ellos el «Mercure Galant», muy apreciado por Luis XIV y que circuló entre 1672 y 1710. Era una edición mensual, de 200 páginas, dedicadas a la vida del gran mundo, de la literatura, del teatro, la música, etc.

El monopolio oficial del gobierno fue el principal problema para el desarrollo de los periódicos en Francia. El origen de la llamada prensa libre correspondió al periodismo independiente, como «Le Pour» y «Le Contre» del abate Prevost, de 1733, y al periodismo combativo, como el «nouvelliste de Parnasse» y el «Observation sur les écrits modernes», aparecidos en 1735.

La prensa libre tuvo seguidores. En 1776, el inglés Swinton y el francés Serre de Latour editaron el internacional «Courrier de l'Europe», que se ganó la hostilidad de los respectivos gobiernos. Ante el peligro de la represión oficial, los periodistas franceses fueron maestros en el desarrollo de la prensa clandestina. El sacerdote Fontaine de la Roche, fue uno de los más entusiastas autores de dicho periodismo, editando el «Nouvelles Ecclesiastiques».

En el avance de los periódicos franceses tienen su lugar los llamados «Petites Affiches», que como en el caso de «L'Affiche de Paris», del abad Aubert y «L'Affiche de Province», llegaron a convertirse en diarios. Todos tenían una cuota de información política, literaria y científica, con el afán de darle un tono heterogéneo y palpitante.

Los periódicos habían demostrado que constituían una verdadera necesidad social. Ante la existencia de normas que recortaban sus atributos, los precursores de la Revolución Francesa comenzaron a exigir la libertad de prensa. Estas ideas fueron difundidas clandestinamente por los «prospectus», entre ellos uno redactado por Mirabeau. Con la prédica revolucionaria emergen otros diarios, con acento doctrinal y que cautivan a la gran masa francesa. «L'Patrioté Francais» y «Les Revolutions de Paris», están entre los primeros abanderados de esa clase de periódicos.

En el otoño de 1789, Marat publica su periódico «L'Ami du Peuple». Marat era miembro de la Asamblea Constituyente, miembro de la Convención y enemigo de los girondinos. En la época del terror es asesinado por Carlota Corday. En esta etapa surge otro personaje de la Revolución: Camille Desmoulins, quien en su periódico el «Vieux Cordelier», exige la supresión del terror.

NUMÉRO I.

JOURNAL DE PARIS.

Di. Mercredi 1^{er} JANVIER 1777, de la Lune le 22.

SOLEIL.

LUNE.

Lever.			Coucher.			Décl. Australe.			Lever.			Coucher.		
heures.		minutes.	heures.		minutes.	degr. min. sec.			minutes.		minutes.	heures.		minutes.
7	...	52	4	...	48	22.	57.	47	0	...	0	11	...	46

Hauteur de la Rivière. ^a

5 pieds 10 lignes.
Elle étoit le 30 d 6 pieds.

Temps moyen à midi. ^{ca}

heures.	minutes.	heures.
mi.	5	21

Reverberes.

allumés à 4 h. 45 min. du soir,
éteints à 1 heure du matin.

OBSERVATIONS MÉTÉOROLOGIQUES, d'hier.

ÉPOQUES du jour.	Thermomètre.	Baromètre.		Vent.	ÉTAT du ciel.
	degrés.	pouces.	lignes.		
A 7 h. du mat.	2 au-dessous de 0.	27	9	N. O.	Nébulx.
A midi . . .	3	27	10 ½	N. N. O. . .	Clair.
A 5 h. du soir.	4	28	0	N.	Clair.

Eaux de pluie tombées à l'Observatoire dans le courant du mois de Décembre, 1 pouc. 1 L. 2 dixièmes; savoir, à lig. 4 dixièmes de moins qu'en Novembre. Le 30 il est tombé 4 pouc. de neige.

^a Cette hauteur est prise de la veille à l'Echelle du Pont de la Tournele, au-dessus des plus basses eaux de l'année 1775.

^{ca} C'est ce que marque au moment de midi une pendule bien réglée de dont le mouvement est uniforme.

BELLES-LETTRES.

L'ALMANACH DES MUSES, ou Choix de Poësies Fugitives de l'année 1776, a paru hier au soir, à Paris, chez Delalain, Libraire, rue de la Comédie Française. petit in-12. de 294 pages, prix 1 hv. 10 sous.

L'écrit distingué qu'a en ce Recueil pendant douze années consécutives, prouve que le

décernement & le goût ont toujours présidé à la rédaction. Si les Pièces qu'on y insère n'ont pas toutes le même mérite, au moins est-on sûr de n'y jamais rencontrer de ces fades & plates rimailles qui tant de fois ont servi de prétexte pour calomnier la Poésie.

Le premier nom que l'on cherche d'abord dans la Table de l'Almanach des Muses, c'est toujours celui de M. de Voltaire. Son Article est composé, cette année, d'environ une douzaine

Los periódicos franceses tenían una cuota de información política, literaria y científica, con el fin de darle un tono heterogéneo.

Con el advenimiento de Napoleón, el periodismo oficial tuvo sus momentos de apogeo y para ello creó su tribuna propia con el propósito de explicar su política internacional: «El Moniteur», fue su principal vocero. Sin embargo, encontró fuerte crítica en Chateaubriand, quien se opuso al despotismo con altura y lenguaje sutil. Su intención fue descubierta y por tanto desterrado. Fueron los días de «Les Journal des Debats», famoso por sus ataques a las viejas ideas filosóficas, que ya no tenían mucho que hacer.

En este impreso había un encartado, al que se le llamaba «folletón», donde tenían espacio intelectuales de la talla de Madame Stael, que eran enemigos visibles de la Revolución y del liberalismo.

Al terminar la etapa de Napoleón, ocurrió el fenómeno esperanzado por la libertad de expresión de ideas. Lo dominante fue un periodismo ilustrado, inspirado particularmente por Chateaubriand. El «Conservateur», de firmas eminentes, sólo alcanzó el interés de lectores ilustrados. En cambio los periódicos políticos y de información general, como «El Constitucional», con tirada de 20.000 ejemplares, y el «Journal des Debats», de 12.000, tuvieron gran aceptación.

Poco a poco aparece un nuevo tipo de periodismo, diferente de la tribuna doctrinaria en guerra sin cuartel, donde la crónica, el comentario, los sucesos de la vida diaria, los acontecimientos locales fueron del gusto de los lectores.

Después del colapso de 1870, Gambetta creó la «Republique Francaise». Posteriormente, el caso Dreyfus fue uno de los temas que acaparó la mayor atención.

Con el advenimiento del siglo XX y las experiencias nuevas, Francia entregó a la humanidad grandes diarios, con diseños modernos y de gran nivel periodístico. El público conoció con el nombre de «Consortio» a una cadena de cinco diarios: «Le Matin», «La Journal», «Le Petit Journal», «Le Petit Parisien» y «L'Echo de Paris».

Fuera de la capital circularon, «La Girondé», «Le Burdeos», «Le Progress», algunos de los cuales todavía mantienen su permanencia.

El progreso de los periódicos fue evidente. Después de la guerra de los años 1914-1918, estaban en circulación cinco millones de ejemplares de diarios y revistas. No perdió su lugar la prensa ideológica y, al contrario, se ha mantenido en la lucha, con publicaciones como «L'Action Francaise», de los realistas y nacionalistas más reaccionarios hasta «L'Humanité» de los

comunistas, además del católico «La Croeix», el socialista «Le Populaire» y el radical socialista «La Republique».

«Paris Soir» y «Ce Soir» son algunos de los vespertinos que en los tiempos actuales han prestigiado al periodismo francés.

1.3 EL PERIODISMO EN INGLATERRA

En el siglo XVII, Jacobo I fue un rey que mostró interés por la «hojas de noticias» impresas. En contraste, Carlos I, a lo largo de los 11 años que gobernó sin Parlamento, hizo todo lo posible para reprimir a tales publicaciones y, en 1632, se prohibió la circulación de ellas.

Felizmente la intervención del Parlamento impidió todo tipo de censura y durante dos años proliferaron las «hojas de noticias», conjuntamente con los «News Books» (libros de noticias) y surgieron periodistas como Samuel Pecke, quien ha pasado a la historia como el primer gran periodista inglés.

Pecke en 1641 informaba en los «Diurnall Occurrences» lo que sucedía en la Cámara de los Comunes, los detalles de cada sesión y daba cuenta, en folletos separados, de los discursos memorables.

En este pasaje de la historia del periodismo, Inglaterra fue el escenario donde fue librada la primera gran batalla por la libertad de prensa. En junio de 1643 se dio una ordenanza que permitía una nueva forma de censura. El primero que se opuso fue el gran poeta John Milton, quien defendió el derecho de los pueblos a sacudirse del yugo de los tiranos.

A la defensa de Milton se sumó la de los demócratas, conocidos como los «Niveladores», quienes en enero de 1649 presentaron al Parlamento una solicitud para que fuera suprimida la censura. No se escuchó el pedido y esa actitud generó la circulación clandestina, violenta, que daba citas casi exactas de las andanzas de la realeza en Londres y en los condados.

El tono polémico de las publicaciones dio notoriedad a una serie de escritores. Puede citarse a Walker, a Needham, quien en 1643 luchó contra el «Mercurius» realista en su «Mercurius Britannicus», y a Oliver Williams, quien en 1660 editó un diario con las noticias del Parlamento, pero circuló escasamente tres semanas.

Durante el régimen de los Estuardos, la situación de la prensa no mejoró. Siguió la represión dispuesta por las monarquías absolutas. Así, en 1662 fue votada una ley cuidadosamente preparada, la Licensig Act que puso en vigencia la censura previa. La persecución contra los periodistas fue dura.

En 1688 el periodismo vivió otro momento de esperanza, el rey Jacobo II había huido y en 1693 desapareció la Licensig Act, con la oposición de la Cámara de los Comunes. Tuvo destacada actuación el filósofo John Locke, quien sin tener la elocuencia de Milton, hizo un alegato objetivo y rotundo contra la censura previa.

Para entonces se habían formado dos grandes partidos: los Whigs y los Tories. Y los jefes de ambos partidos habían advertido la importancia de la prensa en la opinión pública. Buscaron por eso ganarse a los mejores editores. Era la época de Defoe, Addison y Swift, figuras talentosas que le dieron brillo a la profesión.

Párrafo especial hay que dedicarle a Daniel Defoe, fundador del periódico «La Revue». La nueva publicación, con artículos políticos, diálogos, ensayos agudos y consejos, logró excelente acogida, a tal punto que en los cafés, tabernas y calles no faltaban quien lo leyera en voz alta ante grupos de personas que se arremolinaban ávidos de las novedades.

«La Revue» comenzó como semanario, siguió como bisemanario y finalmente como trisemanario, desde 1704 hasta 1713. Defoe tuvo luego un problema con los Whigs que le obligaron a cortar la edición de su periódico. Esto fue transitorio. Los Tories lo pusieron como redactor de una nueva publicación llamada «Mercator».

Otro gran periodista inglés fue Steele, quien inicialmente estuvo en el periódico oficial «London Gazette». La carrera de Steele comenzó prácticamente al lado de Addison en el «Tatler» y en el «Spectator». En 1713 fundó «The Guardian» y, a continuación, otro más combativo, el «Englishman», enemigo declarado de los Estuárdos.

A propósito de Steele y el «Spectator», periódico convertido en diario, viene a la memoria que comenzó con 3 mil ejemplares, tirada muy significativa de esos tiempos, para aumentar a 20 mil y 30 mil en algunos números. Desapareció en 1712 y nadie pudo igualar su aceptación, ni siquiera los que tomaron la posta hasta 1750.

El «Spectator» salía seis días a la semana y reemplazó al «Tattler» (El Charlatán). En sus páginas había amenidad, sátira y un equilibrio sobre la moral pública, que lo ubicaba en medio de los extremos del puritanismo y el exceso de los caballeros de esos tiempos.

En Inglaterra correspondió al «Daily Courant» ser el primer diario. Salió a las calles en 1702 y circuló hasta 1735. Buckley, el director, impuso una

línea noticiosa, ajena a todo comentario, según él, eso era suficiente para que el lector se formará su propio juicio.

Por esos años, en las provincias inglesas se editaron periódicos como el «Worcester Postman» y el «Stanford Mercury», que mantuvieron su lectoría hasta el siglo XX.

Mientras tanto, en la capital, Walpole como jefe de Gobierno, no favoreció a la prensa. Existía un espíritu contrario y una decisión política de combatir a los escritores y periodistas que no aceptaran los planes del régimen. Walpole, hábilmente sacó el «Daily Gazetteer», con la intención de crear una imagen de comprensión razonable ante la oposición.

El más difícil de sus enemigos fue Swift. Los entredichos entre la prensa y los gobernantes siguieron hasta el advenimiento de Jorge III. En las calles se voceaba el «Briton» y «North Briton», dos publicaciones de la oposición, convirtiéndose el segundo en un símbolo de la opinión popular.

La publicidad para entonces comenzaba a convertirse en aliado de la circulación de los medios impresos. La familia Woodfall, fue la que introdujo la novedad de los anuncios en el «Public Advertiser», e hicieron lo mismo con el «Morning Chronicle» y «London Advertiser».

En 1785, un negociante de carbones y seguros, John Waltes, decidió, pese a todos los riesgos, correr la aventura editando un periódico que estuviera al alcance de todo el pueblo, ricos y pobres. El «Daily Universal Register» fue el memorable impreso que, en 1788, comenzó a llamarse «Times» para ubicarse en el cosmos de la fama y de la longevidad de los periódicos.

El periodismo se había puesto los pantalones largos. Tenía gran influencia y no llama la atención ahora que el «Morning Chronicle» de James Perry, fuera adquirido en mil libras y vendido después en 42 mil. Como tampoco, ante la aceptación de los impresos que circularon de lunes a sábado, aparecieron los «Sunday Papers», publicaciones dominicales creadas por la familia Bell, que manejaban la nota sensacionalista y popular con destreza. El «Weekly Dispatch» y el «News of the World» fueron dos de las principales publicaciones de ese tipo.

Enter 1815 y 1840, el principal diario de los británicos fue el «Times». Tenía autoridad e influencia. Los partidos políticos buscaban en sus páginas apoyo para sus ideas. Los escritores más famosos se hicieron periodistas. En ese tiempo, Charles Dickens abre el «Daily News», cuando los salones palaciegos se abrían para los más famosos redactores.

Para los editores lo importante era vender periódicos. Ello explica por qué daban espacio especial a cuanto se refería a las guerras, como los conflictos en Europa. No escatimaron en ese sentido esfuerzo alguno. Enviaron corresponsales a todo punto donde hubiera acción bélica, muchos de los cuales sobresalieron rápidamente.

Uno de ellos fue MacGahan, quien se desplazó por todo el viejo continente. Estuvo en Europa Oriental, acompañando a los ejércitos, luego en Francia para seguir los más candentes debates políticos. MacGahan era un reportero nato. Fue tanta su vehemencia informativa que viajó al Asia Central, donde el ejército ruso era protagonista de la guerra balcánica. Allí se convirtió en todo un personaje, que cabalgaba las estepas.

La prensa sensacionalista alcanzó un impulso realmente extraordinario, con la entrada en el mundo periodístico de Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst.

Pulitzer fue un joven de origen húngaro, de familia pobre, y que no tuvo más remedio que alistarse como soldado con motivo de la guerra civil. Su vida continuó sin mayor rumbo, trabajando en diversos periódicos, pero ganando enorme experiencia.

En 1883 el cambio se produjo. Compró el «New York World», y allí volcó todos sus conocimientos y genio creativo para aumentar el tiraje de la publicación. Dio gran cobertura a los reportes llamados de «interés humano», con titulares de escándalo y a toda plana. No era raro leer noticias sobre «Un misterio en el Río», «El Temor de Wall Street», «Todo por una Mujer Amada», etc. con ilustraciones, retratos y escenas reales.

Pulitzer era un periodista nato, que tenía preferencias marcadas por la crónica policial y la investigación periodística. Confiaba ciegamente en el poder de la prensa y consideraba al editorial como la sección de mayor trascendencia. Desde allí orientaba a la opinión pública, haciendo de las noticias un instrumento que justificaba lo expresado en las columnas de opinión.

Esta técnica le hizo ganar memorables batallas periodísticas, como la que sostuvo con los corruptos «aldermen» de Nueva York y los tratantes de blancas.

El talentoso hombre de prensa tuvo que enfrentar a un gran rival. Éste fue William Randolph Hearst, quien luego de terminar sus estudios universitarios vivió en Nueva York, con el propósito de estudiar el periodismo de Pulitzer.

Luego, apoyado por su padre, un senador millonario, recibió la propiedad de «Examiner», que se editaba en San Francisco y estaba en vísperas de desaparecer.

Hearst no tenía más de 23 años, pero estaba animado de una gran fe. En 24 meses transformó el diario, hasta convertirlo en el más poderoso de la costa del Pacífico. Las crónicas sobre el mal trato de los pasajeros en las líneas de ferrocarriles, los descubrimientos del pasado oscuro de los políticos venales, la explotación de los obreros chinos, a quienes sometía a salarios de hambre, hicieron del «Examiner» un cotidiano de mucho interés.

En 1895 este joven editor tenía ya 31 años de edad. Había madurado y perfeccionado sus experiencias. Adquirió con el apoyo de su progenitor el «Morning Journal», con el que pensó ganarle el mercado de Nueva York a Pulitzer. La pelea se dio en todos los frentes. Pulitzer con su estilo vibrante y sentimental. Hearst esgrimiendo frialdad y decisión, a tal punto que contrató a los mejores periodistas de su rival, entre ellos al dibujante Outcault, creador del «Yellow Kid», personaje de una tira cómica diseñada en amarillo, con la que luego se identificó a la prensa escandalosa.

Hearst apoyó, en 1896, la candidatura de Bryan, llamado el candidato de la plata, contra la de MacKinley, conocido como el candidato de oro. Hearst por defender la tesis de «la verdadera democracia», perdió anunciadores y el favor de Wall Street, pero en cambio se hizo famoso en el oeste y en el sur.

Pulitzer no se había quedado quieto. Recurrió al sensacionalismo. Cuando la explosión del barco «Maine», de bandera norteamericana, no lo pensó mucho para adjudicar la acción a los españoles. Abrió la conciencia nacionalista de sus paisanos y facilitó así la posibilidad de una guerra contra España, haciendo que ésta perdiera sus últimas colonias en América.

Finalmente, Hearst creció más como editor y dirigió una poderosa cadena de diarios, magazines semanales y revistas mensuales. Profundizó la identidad americanista y creó desconfianza respecto a las ambiciones europeas, particularmente Inglaterra.

En suma, Pulitzer y Hearst pueden ser considerados, luego de Gordon Bennett, como los creadores de la gran prensa norteamericana, esa que, según los entendidos, «puede ser leída tranquilamente arrimada al azucareiro, por un hombre que toma lentamente su breakfast en un rincón tranquilo de un club, o por un banquero retirado de los negocios, hundido en su sillón de cuero, casi adormecido».

Evolución de la prensa norteamericana

Los adelantos del periodismo norteamericano no se han producido sólo en las salas de redacción, también ha logrado un formidable perfeccionamiento en los campos de la técnica y del comercio.

Lo logrado por el «Times» de Inglaterra al mejorar las prensas de Federico Koenig y las invenciones de Hipólito Marinoni en Francia, con el tiempo se convirtieron en hitos que precedieron los notables trabajos de Ricardo Marco Hoe.

Este inventor norteamericano, de origen inglés, nació en Nueva York en 1812 y murió en 1866. Introdujo muchas innovaciones en la construcción de las máquinas de imprimir y alcanzó la celebridad por la invención de la máquina rotativa del tipo Eclair, en 1855.

Marinoni, mecánico y tipógrafo, además de director y propietario del «Petit Journal», había inventado en 1845 la máquina de reacción de cuatro cilindros para la rápida tirada de los periódicos. Posteriormente hizo la rotativa. Hoe, a su vez, aprovechó las experiencias habidas y en 1846 fabricó la «type resolving press», la **primera rotativa** utilizada por un diario en Filadelfia.

En el **terreno tecnológico** también se dieron grandes competencias. En Baltimore apareció Ottmar Mergenthaler, un relojero alemán, quien 1885 inventó la **linotipia**, poniéndola al servicio del «New York Tribune».

Con las prensas de Koenig, en 1814, el «Times» imprimía 1100 ejemplares por hora. Con la **linotipia**, la tirada subió a 96 mil, en el mismo tiempo. Para ganar mayor **velocidad**, los diarios comenzaron hacer uso también del **cable** y del **teléfono**.

Por otro lado, los empresarios de la prensa, ante la necesidad de hacer frente al alto costo de la edición diaria, reemplazaron el papel de trapos por el **papel hecho con pulpa de madera**. Igualmente los diarios dieron importancia a la **publicidad**. La elaboración de anuncios se convirtió en arte, con la participación de pintores y escritores creativos de talento y altamente remunerados. También hacen su aparición las agencias de noticias.

De esta manera, la prensa se convirtió en **una industria**. Transformada en **negocio próspero**, la prensa fue codiciada por cárteles y trusts, que implementaron las **cadena de periódicos**. Esta modalidad comenzó a ponerse en práctica entre 1870 y 1880, en el Middle West, época en que los hermanos Scripps, luego de competir con MacRae se asociaron con éste y

formaron la **Scripps-Mac Rae League**. Esta cadena, fundada en 1885, hizo suya la costa del Pacífico y en 1925 tenía veintitrés diarios. También cabe mencionar a la **cadena Hearst** que acaparó gran cantidad de publicaciones.

Igualmente surgen las grandes **agencias de noticias**. La Associated Press, que en 1917 tenía 52 mil corresponsales en todo el mundo; la **United Press** del trust Scripps-MacRae y que ahora se le conoce como United Press International, y la **International News Service del Grupo Hearst**.

Toman relieve los **sindicatos de artículos** variados. Inicialmente ofrecieron **novelas cortas**, luego artículos sobre temas internacionales, deportivos, culturales, inclusive temas de interés doméstico, que podía llenar todas las páginas, desde el editorial hasta la sección de amenidades. Ya en 1926 habían no menos de 100 organizaciones de este tipo que ocupaban los servicios de 750 redactores y escritores.

2.2 EL PERIODISMO EN AMÉRICA LATINA

Introducción

El hombre primitivo ha dejado huellas en todos los rincones del mundo. En **América** también están y en forma muy visible. En lo que respecta a la comunicación colectiva existen **pictogramas** y relieves de la **pintura rupestre** a lo largo y ancho de las tres Américas. Tales ideogramas transmiten mensajes referentes a las condiciones de vida de esa época, con énfasis sobre la alimentación, la vivienda y la caza.

El peruano Javier Pulgar Vidal ha recogido cientos de calcos de **pictogramas** y relieves, tanto de la costa como de la sierra peruana, denominándoles «**Quilca**», palabra quechua que alude a las grafías **pictográficas** pintadas a mano, y **petroglíficos** con incisiones de diversa profundidad sobre la piedra.

Importantes culturas, como la Inca y la Azteca, desarrollaron sus propios mecanismos para la transmisión de mensajes. Ese es el caso de los **chasquis**.

El uso del **fuego** en la noche y del **humo** en el día, nos refiere en sus crónicas Garcilaso de la Vega, fue otra modalidad que llegó a dominar el espacio para la transmisión de mensajes de carácter urgente.

La **imprenta** traída del viejo continente tiene relación directa con la historia del periodismo en América Latina. El invento tal como lo perfeccionó Gutenberg, ya había sido llevado por los impresores alemanes a diferentes países. En 1477, la imprenta llegó a España y en el siglo XVI a **América**.

México fue el lugar primigenio. El obispo fray Juan de Zumárraga y el virrey Antonio de Mendoza son recordados como los gestores de ese logro.

En **1584** la imprenta llegó a **Lima**. Antonio **Ricardo** en sociedad con el español Pedro Pareja instaló su imprenta, con la ayuda del Cabildo y del Claustro Universitario. El rey **Felipe II**, el 12 de agosto de 1584, autorizó el establecimiento de la imprenta. Antonio Ricardo realizó en sus talleres el primer impreso bajo el título de «Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú Quechua o del Inca».

La tercera ciudad americana que tuvo imprenta fue Puebla, en México, en 1589. En Guatemala la imprenta llegó en 1641. A lo largo de siglo y medio, la imprenta se convirtió en elemento fundamental para la comunicación colectiva.

La **Iglesia Católica** no sólo utilizó la imprenta como medio para su labor pastoral, también editó las primeras publicaciones de interés social. Boletines, gacetillas y hojas volantes se convirtieron en presuradores del periodismo latinoamericano en los lejanos años de la primera mitad del siglo XVI.

Los impresos carecían de regularidad y fueron más bien las expresiones escritas de eruditos, teólogos y médicos; posteriormente de literatos y políticos, que en ese entonces entregaban sus aportes al desarrollo cultural de la región.

Ya desde entonces, bajo la denominación de «**Relaciones**» y «**Noticiarios**», la labor periodística, aunque en forma eventual, cumplía con la tarea de servir a la colectividad. Los «**Noticiarios**» continuadores de las «**Relaciones**», aparecieron en las primeras décadas del siglo **XVII**, e informaban sobre el movimiento naviero, precios de las mercaderías y otras actividades comerciales, incluyendo algunos párrafos de las guerras de Europa.

Se sostiene que la hoja volante más antigua es la que corresponde a una «**Relación**» impresa en **México**, en el taller de Juan Pablos, dando cuenta del terremoto registrado en Guatemala el 1° de setiembre de 1541.

Posteriormente, en el año **1594**, circuló en Lima otra «**Relación**», una hoja de noticias que dio a conocer los pormenores de la captura, el 2 de julio de ese año, de John Hawkins, el temible corsario inglés. El virrey García Hurtado de Mendoza, ordenó se hiciera la impresión del suceso.

Las «**Relaciones**» se caracterizaron por informar **un solo hecho** y era precaria su diseño e impresión. Fueron imperfectas, pero indiscutiblemente precursoras del periodismo latinoamericano.

A lo largo del siglo XVII, circularon los «**Noticiarios**» que, a diferencia de las «Relaciones», **traían más informaciones**, evitando en forma rigurosa la publicación de críticas o comentarios que pudieran afectar la imagen de la autoridad virreinal. Como testimonio de esa época, han quedado ejemplares de «Nuevas de Castilla», una publicación del año 1624, impresa por Gerónimo Contreras.

La «**Gaceta de Lima**», impresa en 1715, es otro testimonio relevante, aun cuando se trataba de una reimpresión de la «Gaceta de Madrid», que informaba de los sucesos ocurridos en Europa. Llegaba al Callao en los barcos españoles. Circuló cada cierto tiempo hasta 1722. En una segunda etapa, en 1774, volvió a distribuirse con noticias del Virreinato del Perú.

También hubo un **periodismo clandestino**, trabajado en lugares desconocidos y sometido a las persecuciones más cruentas. Los muros de la ciudad, sobre todo de las iglesias y de los edificios públicos, eran los lugares preferidos para estos escritos anónimos. En esos escritos, el hombre común de la calle expresaba su protesta y su crítica. Al llegar el **siglo XVII**, este periodismo, anárquico y libertario, había crecido en forma alarmante para la autoridad colonial y precursor para los independentistas.

Recién el primero de enero de 1722 **fue impreso el primer mensuario americano**, a iniciativa del sacerdote Juan Castorena. Se llamó «La Gaceta de México». Fue un periódico de seis páginas y apareció con toda regularidad durante seis meses.

Luego, en noviembre de 1729, comenzó a circular la «**Gaceta de Goathemala**». Era un semanario de 4 páginas, impreso por Sebastián de Arévalo, personaje de mucho prestigio como tipógrafo. La publicación no fue regular sino hasta 1797, cuando comenzó a publicarse sin interrupción. En esta segunda etapa, La Gaceta se convierte en un semanario, aumenta a ocho páginas y es distribuida a domicilio y por correo a los suscriptores más distantes. Dejó de circular en 1816, después de haber cumplido con la difusión de ideas nuevas.

El 1° de octubre de 1790 **apareció el primer cotidiano de América Latina**: el «**Diario de Lima**», cuyo editor fue el español **Jaime Bausate y Mesa**. Llegó a Lima en abril de 1790. Bausate y Mesa era catedrático de Historia Literaria en el Colegio Imperial de Madrid y editor del «Diario de Madrid». Al llegar a Lima, inmediatamente se puso a trabajar en el tipo de periódico que exitosamente ya tenía presencia en Europa. El diario fundado era de cuatro páginas y se presentaba como «Diario Curioso, Erudito, Económico y Comercial».

Los periódicos hispanoamericanos más importantes, **iniciadores de la prensa latinoamericana** fueron, por orden cronológico, los siguientes:

«**Gaceta de México y Noticias de Nueva España**», apareció el 1º de enero de 1722, bajo la dirección de Juan Ignacio Castorena y Ursúa.

«**Gaceta de México**», editado el 1º de enero de 1728. Reapareció en 1740 con el nombre de «Mercurio de México».

«**La Gaceta de Goathemala**», salió el 1º de diciembre de 1729.

«**Gaceta de Lima**», publicada en enero de 1744. El último número corresponde al 31 de julio de 1767.

«**La Gaceta de La Habana**», editada el 17 de mayo de 1764.

«**El Pensador**», editado en La Habana.

«**Gaceta de Santa Fe**», editado el 31 de agosto de 1785.

«**Diario de Lima**»: Su redactor-fundador fue Jaime Bausate y Mesa. Comenzó a circular el 1º de octubre de 1790.

«**Semanario Crítico**», en 1791. Dirigido por Antonio Olavarrieta en Lima.

«**Mercurio Peruano**», comenzó a editarse el 2 de enero de 1791. Lima. Aparecía cada tres días. El último número salió en 1795.

«**La Gaceta de Lima**». Salió el 4 de setiembre de 1793. Su editor fue Guillermo del Río.

«**El Telégrafo Mercantil**». Editado en Buenos Aires el 1º de abril de 1801 por Francisco Antonio Cabello. Era un bisemanario.

«**La Minerva Peruana**». Aparecida el 8 de marzo de 1805. Dirigida por Guillermo del Río.

«**El Redactor Americano**». Periódico del Nuevo Reino de Granada. Apareció el 6 de diciembre de 1806.

«**La Estrella del Sur**». Editado en Montevideo, el 9 de marzo de 1807.

«**Gaceta del Gobierno**», publicado en Puerto Rico, en 1808.

«**La Gaceta de Caracas**», editada el 4 de octubre de 1808.

«**Gaceta de Montevideo**», apareció el 8 de octubre de 1810.

«**Semanario de Caracas**», salió a la luz el 4 de noviembre de 1810.

«**Diario Político de Santa Fe de Bogotá**», editado el 27 de agosto de 1810.

«**Gaceta de Buenos Aires**», en 1810, dirigida por Mariano Moreno.

Una somera revisión de las **características del periodismo** durante la época colonial, hace ver que **España controló** con severidad y por largo tiempo la actividad intelectual en América. No sólo en lo referente a «Relaciones» y «Gacetas». La prohibición fue mayor respecto a la circulación de literatura liberal francesa e inglesa.

Ejercer el periodismo en aquellos tiempos era una responsabilidad bajo censura, amenaza, persecución, encarcelamiento y la temida excomuniación.

En aquellos días la proclama de los Derechos del Hombre, aprobada por la Revolución Francesa de 1789, ya era conocida en América. Francisco Nariño hizo las primeras impresiones de la proclama en Bogotá. Ello provocó una fuerte represión contra la libertad de pensamiento. Ésta fue intensificada en 1793 contra todo intento en favor de la libertad de expresión.

El periodismo en el proceso de Independencia

a) Las Sociedades de Amigos del País

Hay una etapa muy importante que corresponde al periodismo de la ilustración americana. Durante ella aparecen muchos artículos cuyos autores ocultaban sus nombres con seudónimos. Los temas preferidos trataban sobre la libertad, la filosofía y sobre política en las líneas del progreso y de la autonomía de las colonias. Se trataba de **la prensa germinal de la independencia**.

Contribuía a ello periódicos venidos de la propia metrópoli y las revistas literarias de América, entre las que destacaba «El Mercurio Peruano».

Al advenir el siglo XIX, las ciudades más importantes de América Latina eran México, Lima y Buenos Aires. Seguían luego Santiago de Chile, Bogotá y Caracas. Las grandes ciudades de Hispanoamérica se caracterizaban por un perfil arquitectónico de calles estrechas y cortas, balcones con faroles, casonas con amplios patios y una considerable cantidad de iglesias y conventos. El comercio era activo y los personajes más importantes viajaban en calesas y coches halados por mulas. Las urbes estaban rodeadas de extensos campos de cultivos de hortalizas y frutales, de donde procedía prácticamente todo el abastecimiento de alimentos.

Al iniciarse el siglo XIX, Londres se había convertido en el escenario de mayor importancia para la difusión de las ideas patrióticas de los nacidos en

América e instrumento diplomático y cultural para los fines del proceso emancipador.

Los mensajes provenientes de la capital británica tuvieron eco entre los revolucionarios de la Independencia, tales como Olavide, Olmedo, Andrés Bello, Vargas, etc., quienes tenían una fe americanista y coincidían en la libertad del continente.

En esta etapa no existieron empresas periodísticas ni industrias gráficas altamente desarrolladas. Los periódicos salían como diarios, interdiarios, semanarios o mensuarios. El **aviso** era escaso. Los **tirajes** se hacían para atender los requerimientos de los suscriptores. Los **temas** de interés colectivo eran tratados con más criterio docente que informativo, los **artículos** respondían al nivel académico y literario de sus autores.

La prensa emancipada

En la primera mitad del siglo XIX hubo un periodismo al que se le ha denominado como el correspondiente a «**la prensa emancipada**». En **México** aparecieron publicaciones combativas y de oposición. «**El Sol**» fue uno de ellos, igualmente «**El Observador**» y «**El Amigo del Pueblo**». En **Cuba**, «**El Americano Libre**» y «**El Revisor Político y Literario**»; en **Santo Domingo**, «**El Telégrafo**».

Para entonces, América Latina avanzaba arrolladoramente hacia la conquista de su emancipación. Hubieron periódicos de **valor patriótico**, como «**El Censor de la Revolución**», de **Perú**; «**El Verdadero Defensor**» de **Colombia**; «**Gaceta del Supremo Gobierno**», de **Guatemala**; «**El Sol**» de **Chile**; «**La Gaceta**», de **Argentina**, etc.

En **Argentina** se vivió la etapa del gobierno del dictador Rosas, con el consiguiente perjuicio del periodismo. El gobierno abrió por su cuenta «**El Defensor de la Independencia Americana**» y «**La Gaceta Mercantil**». Domingo Faustino Sarmiento tuvo papel destacado en esta época, con la publicación de un periódico atrevido para aquellas circunstancias. Se llamó «**El Sonda**», en su provincia nativa San Juan, y se hizo famoso no obstante su corta duración.

En la **segunda mitad del siglo XIX**, consolidado el régimen republicano, los periódicos circularon con ejemplares de cuatro páginas. Los temas políticos y literarios significaron el testimonio de una vida idealista y romántica. Los lectores no mostraban interés en los asuntos económicos. Quienes

oficiaban de redactores vivían la bohemia europeizante, que tenía muchos adeptos en estas tierras americanas.

Pero aun así, el **periodismo romántico**, personal e individualista, narrador de las propias desventuras o glorias del autor, posibilitó que muchos de los redactores alcanzaran notoriedad y con ello tentaran suerte en la vida política y se familiarizaran con muchas personalidades.

Los editores comenzaron a preocuparse por el mejor contenido y presentación de su periódico, propiciando la publicación de artículos polémicos sobre política, semblanzas costumbristas, crítica de temas económicos, noticias de la vida en sociedad. Aun cuando técnicamente no se había avanzado mucho, el periódico se había convertido en una necesidad colectiva.

La circulación de los diarios y el aumento de los suscriptores fue mayor cuando comenzaron a publicarse informaciones nacionales que despachaban animosos corresponsales mediante un correo muy lento y noticias internacionales que suministraban agencias como la **Havas** de Francia, la **Wolff** de Alemania, la **Reuter** de Londres. A la población le interesaba los acontecimientos bélicos y políticos que venían de París, Londres y Berlín.

A fines del siglo XIX, cuando arreciaban las pugnas entre los pensadores liberales y conservadores, masones y jesuitas, los mercados mundiales eran copados por el imperialismo económico y aparece el servicio semanal de las informaciones cablegráficas de la United Press, los lectores de América Latina tenían predilección por autores españoles, franceses, ingleses y alemanes.

Fueron los tiempos de Juan Valera, Emilio Castelar, Emilia Pardo y Bazán, Marcelino Meléndez y Pelayo, Fernán Caballero, Pedro Antonio de Alarcón, José María Pereda, Armando Palacio Valdez, Gustavo Adolfo Bécquer, Ramón de Campoamor y tantos otros. Rubén Darío es el caudillo del movimiento modernista de América, con representantes en la poesía, en la prosa, en la música y en la arquitectura.

Se afirma que el **período entre 1880 y 1900** corresponde al momento de oro del **periodismo de opinión**. Los grupos políticos, con posiciones definidas y beligerantes, tienen presencia activa en las publicaciones y éstas le sirven, prácticamente, de voceros autorizados.

Las páginas de editoriales marcaban el ritmo de la vida política de los países latinoamericanos. Se convirtieron en columnas de pensamiento y orientación pública. El periodismo ganó el adjetivo de «Cuarto Poder».

En esta segunda mitad del siglo XIX es conveniente recordar a quienes hicieron un periodismo insobornable e ineludible. En 1850, el periódico más importante de **Argentina** era «El Comercio de la Plata».

En **México** los periódicos mantuvieron una polémica encendida, discutiendo sobre la forma de gobierno. «El Siglo XIX» tenía una línea liberal y republicana, mientras «El Universal» reflejaba todo lo contrario.

En **Colombia**, en el año 1855, apareció «El Tiempo», un semanario liberal de gran influencia, que se enfrentaba políticamente a «El Porvenir», vocero de los conservadores.

En 1861 «La Voz de Chile» fue la expresión periodística que luchó a favor de la reforma constitucional.

Por entonces ya se advertía un nuevo fenómeno de prensa. Se trataba del **periódico obrero** o **proletario**. En 1870 aparecieron en **México** «El Socialista», «La Comuna» y «El Hijo del Trabajo».

En **Argentina**, el impulso del periodismo fue muy notorio. Uno de los más importantes fue «El Nacional», cuya secretaría de redacción ejercieron Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento. Esa experiencia hizo que Mitre adquiriera el diario «La Nación», donde puso los cimientos del gran periodismo argentino.

En **México** circularon diarios de la misma importancia, como «El Universal», «El Imparcial», «El Mundo Ilustrado».

En América del Sur hicieron historia, en esa época, «La Nación», de Bogotá; «La Opinión Nacional», de Caracas; «El Cosmopolita», del Ecuador; «El Correo» y «Páginas Libres», del Perú; «La Epoca», de Chile.

Hay muchos nombres que mencionar como **figuras estelares** del periodismo. Uno de ellos fue **José Martí**, escritor, estadista, filósofo y poeta, fue gran figura del periodismo hispanoamericano. Trabajó en «La Patria Libre», «El Jurado Federal» de Madrid; «La Revista Universal» de México; «The Hour» de New York; «La Revista Venezolana». Su tarea en las páginas de «Patria» fue maestra.

Los pioneros

La circulación de tantos e importantes medios impresos, nos hace recordar a quienes fueron **pioneros** de esta delicada tarea social.

En **Argentina**, el primer periódico fue el «Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e Historiógrafo del Río de la Plata». Salió en Buenos Aires el 1° de abril de 1801. Su editor fue **Francisco Antonio Cabello y Mesa**, el mismo que en 1790 y con el nombre de Jaime Bausate y Mesa hizo el primer cotidiano de América Latina, con el logotipo de «Diario de Lima».

Cabe mencionar también a **Manuel Belgrano**, a **Mariano Moreno**, a **Francisco de Paula Castañeda**. Igualmente son figuras destacadas, el poeta **Esteban Echevarría**; el autor de la inmortal novela «Amalia», **José Mármol**; el escritor y periodista **José Hernández**, quien inmortalizó su «Martín Fierro»; **Bartolomé Mitre** y **Domingo Faustino Sarmiento**.

En **Bolivia**, el primer periódico fue «El Telégrafo», redactado por **Bernardo Monteagudo**, en 1811; **Vicente Pazos Kanki**, de raza indígena; **Emeterio Villamil de Rada**, fundador de «La Bandera Tricolor»; **José Joaquín de Mora**, poeta y precursor del movimiento romántico; **Mariano Terrazas**; **Alejo** y **Cirilo Barragán**, defensores de las libertades ciudadanas; **Julio Lucas Jaime**, redactor en Lima y en «La Nación», de Buenos Aires.

En **Brasil**, el primer periódico fue «La Gazeta de Río de Janeiro». Salió el 10 de setiembre de 1808. Pero el primer periodista fue **José de Costa Pereira Hurtado de Mendoza**. Entre las figuras del periodismo brasileño se encuentra **Evaristo Ferreira da Veiga**, director de «Aurora Fluminense»; **Ferreira de Araujo**, director de «Gaceta de Noticias»; **Ruy Barbosa**, literato y político; **José María Machado de Asís**, la discreción en la producción periodística.

En **Colombia**, «El Papel Periódico», en 1791, fue el primer periódico impreso, editado por **Manuel del Socorro Rodríguez**. Figura destacada fue **Francisco José Caldas**, quien en el «Semanario de Caldas» llevó los conocimientos científicos a sus compatriotas; también **Francisco de Paula Santander**, el hombre de las leyes; **Antonio Nariño**, hombre de pluma, orador, soldado y mártir; **Julio Arboleda**, un virtuoso de la palabra; **José Eusebio Caro**, fundador de «La Estrella»; **Jorge Isaacs**, autor de la inmortal novela «María», escritor de fuste en «Mosaico» y «La República»; **José María Vargas Vila**, alentador del inconformismo y de la rebeldía.

En **Costa Rica**, el primer diario fue «El Noticioso Universal de Costa Rica», fundado el 4 de enero de 1833, por **Joaquín Calvo Rosales**. En este país hay una importante tradición cultural. **Sebastián Arévalo** creó una imprenta y entre los años 1729 y 1731 publicó una serie de gacetas mensuales.

Otras figuras destacadas fueron **León Fernández**, redactor de «El Comercio», publicación de humor y política; el poeta **Augusto Echevarría**; **Ricardo Jiménez**, elocuente tribuno y periodista de estilo elegante; **Joaquín García Monge**, literato y periodista de renombre.

En **Cuba**, el primer periódico fue «La Gazeta de la Havana», fundado el 8 de noviembre de 1782. **Diego de la Barreda** es sindicado como el primer periodista por haber sido redactor de la misma. Otros señalan a **Ignacio Urrutia**, quien publicó «El Pensador», en mayo de 1764.

Entre los periodistas de mayor relieve se encuentran **José Martí**, poeta, político, orador, pero ante todo periodista; **Emilio Bobadilla**, quien, bajo el seudónimo de «Fray Candil», hizo periodismo satírico, humorista cáustico y crítico literario; **Manuel Márquez Sterling**, brillante, ágil, batallador, redactor de «La Verdad», «El Mundo», «La Lucha», «La Nación», «El Herald»; **Rafael Conte**, considerado el periodista más completo de Cuba.

En **Chile**, el primer periódico fue «La Aurora», fundado por fray **Camilo Henríquez**, religioso del Convento de la Buena Muerte, el 13 de febrero de 1812. Por eso se le considera el primer periodista de ese país.

Chile tiene una larga tradición periodística y entre sus figuras de relieve están **Manuel Blanco Cuartín**, redactor jefe de «El Mercurio»; **Francisco Bilbao**, de gran influencia ideológica liberal; **Benjamín Vicuña Mackena**, periodista vibrante, fogoso; **Isidoro Errázuriz**, mentalidad plural, de talento superior; **Carlos Silva Vildósola**, el periodista de mayor prestigio del siglo XX; **Armando Donoso**, erudito, historiador, crítico; **Agustín Edwards Bunge** y **Agustín Edwards Ross**, forman parte de esa gama de excelentes hombres de prensa.

En **Ecuador**, el primer periódico fue «**Primicias de la Cultura de Quito**». Salió el 5 de enero de 1792, dirigido por el médico y escritor **Francisco Javier Eugenio Santa Cruz**. Entre los periodistas que alcanzaron mayor notoriedad figuran **Juan Montalvo**; **Gabriel García Moreno**, fundador de «El Sudamericano» y «El Vengador»; **Miguel Valverde** y **Federico Proaño**, fundadores en Guayaquil del periódico «Nueva Era»; **Remigio Crespo Coral**, una de las inteligencias más representativas del siglo XX; fray **Vicente Solano**, sacerdote erudito y gran luchador.

En **El Salvador**, empezó la historia del periodismo con el «El Semanario Político Mercantil», fundado el 31 de julio de 1824. Correspondió a **Francisco Dueñas** el título de primer periodista del país. Entre los nombres más desta-

cados están Enrique Hoyos, Joaquín Méndez, José María Peralta, Alberto Masferrer, todos ellos personalidades vigorosas de las letras y del pensamiento salvadoreño.

En **Guatemala** el primer periódico fue «La Gazeta de Guatemala» editado el 1º de noviembre de 1729. Es el segundo periódico en la historia de América Latina. Su redactor principal fue **Ignacio Beteta** y en orden cronológico, es el primer periodista de ese país. Destacan también **José C. del Valle**, fundador del «Amigo de la Patria» y; **Enrique Gómez Carrillo**, el «mago de la prosa».

En **Haití**, el primer periódico fue el «Bulletin Oficial de Saint Dominique», editado en julio de 1798, bajo la dirección de **P. Roux**. Periodistas destacados fueron Exilien Heuatelau, Elie Guerin, Pierre Frederic. Cada uno de ellos ejerció la profesión con nobleza y patriotismo, en defensa de la libertad y de los derechos del hombre, particularmente de la raza negra.

En **Honduras**, el primer periódico fue «La Gaceta del Gobierno». El general **Francisco Morazán** instaló la imprenta en su país el año 1829 y en 1830 editó la citada publicación, siendo considerado, por lo tanto, primer periodista de Honduras. Son periodistas notables José Cecilio del Valle, Alvaro Contreras, Celio Arias, Juan Ramón Molina y Rafael Heliodoro Valle.

En **México** fue impresa la hoja precursora del periodismo latinoamericano, denominada «Gaceta de México y Noticias de Nueva España», el 1º de enero de 1722. El editor fue **Ignacio Castorena y Ursúa**. Duró apenas seis meses y en ese periodo cambió de nombre dos veces.

El 1º de octubre de 1805, **Jacobo Villa Urrutia** editó el «Diario de México, Algunos historiadores consideran a **Carlos de Sigüenza y Góngora** como el primer periodista de México, por haber publicado en 1691 algunas «Relaciones» y un posible «Mercurio Volante». Otros, en cambio, señalan a Ignacio Castorena y Ursúa como el iniciador del periodismo, por haber editado «La Gaceta de Nueva España», en forma periódica.

Hay etapas significativas en el periodismo mexicano. Una de ellas es el ciclo 1810-1817, durante el cual la prensa revolucionaria dio cuenta de las luchas por la libertad con el «Grito de Dolores», lanzado por el padre Hidalgo y Costilla, el 15 de setiembre de 1810. En ese período destacó «El Despertador Americano», publicado por **Francisco Severo Maldonado**. Luego continuaron en la misma tarea el «Ilustrador Nacional» de José María Cos y «El Semanario Patriótico Americano».

El ciclo comprendido entre **1817 y 1861** corresponde a los años de agitación inicial de la estructura del Estado mexicano, con fisonomía propia bajo el dominio de Itúrbide y la dictadura de Santana. Fueron los años de «El Sol», «El Noticioso», «El Amigo del Pueblo», «La Gaceta de México», etc.

Otro ciclo importante es el de **1861 a 1910**, después de la expulsión de los franceses y el fusilamiento de Maximiliano. El prócer Benito Juárez alcanzó rol fulgurante y vino la larga dictadura de Porfirio Díaz. En 1910 advino la revolución mexicana con la presidencia de Madero. En este período la prensa fue agitada y combativa, conciliadora y sumisa, heroica y perseguida.

El primer periódico que publicaron los ejércitos franceses fue «L'Estafette», que combatía a los nacionalistas liberales. Éstos a su vez imprimieron «La Orquesta», «La Voz del Pueblo», etc.

En el **ciclo 1910-1946**, con la caída de Porfirio Díaz surgieron «La Nueva Era», «La Mañana», «La Tribuna», «La Nación». Martínez Spíndola fue el periodista que desde las páginas del «Imparcial» trazó la ruta de la prensa progresista, mejoró los sistemas de composición, servicio internacional de noticias y métodos de distribución. Los nuevos periódicos que aparecieron fueron «El Mexicano», «El Pueblo», «El Universal»,.

Los periodistas de mayor relieve en esa época fueron fray Servando Teresa de Mier, un sacerdote dominico precursor del periodismo; Carlos María Bustamante; Salvador Díaz Mirón, el mismo que hizo de su vida una obra de arte y de la poesía una realización permanente; Manuel Gutiérrez Nájera, caracterizado por la belleza de su verbo; Antonio Caso, un «misionero de la cultura»; José Vasconcelos, filósofo, sociólogo y pedagogo, que hizo del periodismo un instrumento de lucha, y Francisco Bulnes, gran opositor a la dictadura de Porfirio Díaz.

En **Nicaragua**, el primer periódico fue «El Telégrafo Nicaragüense», fundado por el presidente de la República, coronel **José Zepeda**, y publicado el 20 de agosto de 1835. Con el tiempo cambió varias veces de nombre y fue llamado «El Registro Oficial», «Gaceta Oficial», «Diario de Nicaragua», y finalmente «LaGaceta».

Figura representativa del periodismo de Nicaragua fue el notable poeta **Ruben Darío**, quien trabajó como jefe de redacción de «El Mercado» con el seudónimo de «Ursus». Otros distinguidos periodistas fueron Modesto Barrranco, Ramón Mayorga Rivas, Carlos Selva, Pedro Ortiz.

En **Panamá**, el primer periódico fue «El Fiscal y la Ley», publicado el año 1819. **Manuel Ceballos** fue el director y el primer periodista panameño. Sin embargo, también se considera a «La República», de **Martín Ambulo** y dirigido por **Antonio Papi Aizpuro**, como el primer periódico auténticamente panameño. Fue publicado con motivo de la separación de Panamá de Colombia. Los nombres de Mariano Arosemena, Justo Arosemena, Octavio Méndez Pereira, son algunos de los que figuran en la relación de los más importantes periodistas.

En **Paraguay**, el primer periódico fue «El Paraguay Independiente», editado el 26 de abril de 1845 por el presidente de la República **Carlos Antonio López**. En este caso fue el primer periodista. El mismo López publicó en 1862 «El Semanario».

Manuel Peña, Juan Silvano Godoy, Manuel Gondra, Juan E. O'Leary son considerados entre los periodistas más importantes de aquellos años.

En **Uruguay**, el primer periódico fue «The Southern Star», publicado en 1807, con auspicios de las autoridades británicas, que habían ocupado Montevideo y Buenos Aires.

Fray Cirilo de la Alameda está señalado como el primer periodista de ese país, hombre de gran cultura. Igualmente destacan los periodistas **Isidoro de María, Juan Carlos Gómez, José Batlle y Ordóñez, José Enrique Rodó, Luis Alberto Herrera**, en una relación de grandes figuras.

En **Venezuela**, el primer periódico fue «La Gaceta de Caracas», fundado el 24 de octubre de 1808. **A Luis Ramos** se le identifica como el primer periodista venezolano. Fue redactor de «El Correo del Orinoco», publicación que alcanzó importancia en la independencia, bajo la inspiración del Libertador Bolívar.

En **Puerto Rico**, el primer periódico fue «La Gaceta de Puerto Rico», publicado en 1808. **José Andino** está considerado como el primer periodista, nacido en ese lugar y fundador del diario «El Eco». Otros periodistas destacados fueron Eugenia María de Hostos, Manuel Corchado, Segundo Ruiz Belvis, Nemecio R. Canales.

En **Santo Domingo**, el primer periódico fue «El Telégrafo Constitucional de Santo Domingo», publicado el 5 de abril de 1821, bajo la dirección de **Antonio María Pineda**, considerado como el primer periodista de dicho país. Otros periodistas destacados fueron Alejandro Angulo, José Gabriel García,

Manuel de J. Galván, Francisco García Godoy, Miguel Angel Garrido,
Francisco Henríquez.

3. EL PERIODISMO EN EL PERÚ

3.1 INTRODUCCIÓN

La historia del periodismo latinoamericano tiene raíces profundas en la historia del Perú. Existen numerosos testimonios, desde épocas anteriores a los quechuas. Distintas culturas florecieron aquí y llegaron al ocaso, pero antes legaron testimonios muy elocuentes de la vida que tuvieron. Esas muestras nos dicen que conocieron la grafía y la palabra y, por tanto, el mensaje.

Las pinturas rupestres descubiertas en las cuevas del Morro de Arica, Lauricocha, Huarochirí y Toquepala son algunas de esas manifestaciones, cuya antigüedad se remonta a siglos anteriores a la era cristiana.

Por otra parte, el **Tahuantinsuyo** no tuvo mayores problemas para entrelazar a las cuatro grandes provincias que la integraban. La comunicación fue intensa a lo largo y ancho de todo su territorio. La superficie, calculada en dos millones de kilómetros cuadrados, fue eficientemente cubierta con mensajes que se trasmitían mediante fogatas, de noche, y humaredas, de día.

El **Imperio de los Incas**, fundado en el siglo XII por una cultura de lengua quechua, procedente de la región del Títicaca y que en el siglo XV comprendía parte de Colombia, Argentina y Chile, y todo Ecuador, Bolivia y el Perú, era recorrida por los **chasquis**, estratégicamente distribuidos por todos los caminos reales.

El descubrimiento de los **quipus**, fue otra muestra de la inteligencia del hombre andino. A esto hay que añadir los quipucamayocs, responsables de la lectura de dichos quipus.

El **runa simi** o **quechua**, idioma que utilizaron los antiguos peruanos, ha quedado como el testimonio más elocuente del desarrollo a niveles insospechados de las diversas formas de comunicación.

Pictogramas, petroglifos, ceramios, monolitos, tejidos fueron portadores de mensajes sobre la cultura, historia y conocimientos del hombre de esos días.

Con la **llegada de los españoles** a nuestras costas, la comunicación social evolucionó asimilando el conocimiento europeo. El Perú, y particularmente Lima, recibió los beneficios de las «**Relaciones**», que no llevaban titulares, estaban impresos rústicamente, no circulaban de manera regular ni eran muy frecuentes. La **primera relación** data del año 1594, y estuvo dedicada a la captura del corsario inglés John Hawkins.

A este esbozo de periodismo, se sumaron después los «**Noticiarios**», que comenzaron a publicarse en el año 1618. Tenían un mejor contenido que sus antecesores, dando informes diversos sobre los sucesos ocurridos en Europa, ofertas comerciales, avisos administrativos y movimientos de buques en el Callao. Los «**Noticiarios**» estuvieron de moda en el siglo XVII. Eran impresos en España y meses después se reproducían en Lima.

En 1715, hizo su aparición la «**Gazeta Reimpresa en Lima**», que fue una reedición de la «Gazeta de Madrid». No salía de manera regular. Recién en 1722 se convirtió en mensual. La «Gazeta de Lima», además de transcribir lo publicado por las gacetas madrileñas, publicaba artículos, informaciones, comentarios y otros hechos sobre la vida de la ciudad virreinal. Desapareció en 1767 y reapareció en 1793, para desaparecer definitivamente en 1795.

Según el historiador José Toribio Medina, entre 1620 y 1720, hubo más de 40 hojas noticiosas, publicadas en forma irregular.

3.2 El primer diario de América Latina

Perú fue el país en donde se editó **el primer diario de América Latina**. Ocurrió el viernes 1º de octubre de 1790, con el título de «**Diario de Lima**». Jaime Bausate y Mesa, nacido en Extremadura, España, fue el director del mismo, cuando gobernaba el virreinato Francisco Gil de Taboada y Lemos.

La aparición del cotidiano limeño tiene valor histórico. Su ejemplo fue seguido en otros territorios americanos. Así ocurrió con la edición del «Diario de México», en 1802, es decir 12 años después.

El formato del «**Diario de Lima**», era el de un impreso en cuarto menor, con cuatro páginas y unos cuantos avisos comerciales, entre éstos cuatro ofreciendo la venta de esclavos. Dejó de ser impreso el 26 de setiembre de 1793, dejando una huella precursora para la prensa diaria. Hecho singular en



DIARIO DE LIMA
(EDITOR: JAIME BAUSATE Y MESA)

DEL VIERNES 1. DE OCTUBRE DE 1790.

SANTO DEL DIA.

SAN REMIGIO OBISPO.

AFECCIONES ASTONOMICAS DE HOY.

Es el 23 de la Luna, menguante, que pasapor el Meridiano à las 6 h. y 14 min. de la mañana. El Sol sale à las 5 y 57 min. se oculta de estos Horizontes à las 6 y 3 min. de la tarde.

Tiene el dia 12 h. y 6 min. La noche 11 h. y 54 min.

EL EDITOR.

A sus muy amados Compatriotas.

Legò en fin el dia tan deseado por Vnds. como de mi temido. Quando la dificultad de la empresa, y la cuidadosa atencion que exige su desempeño, no fueran poderosos motivos de desaliento, bastarian para apartarme del proyecto las oblinadas oposiciones, y fatales anuncios que se formaron del exito del *Diario*; yo aunque cierto de mi flaqueza, y de los pocos auxilios que hasta ahora se presentan, debo seguir las maximas del Comerciante adeudado; que oprimido de Acreedores no se aparta de su giro esperando ser restituído à su antigua riqueza, y esplendor.

La aparición del Diario de Lima, en 1790, tiene valor histórico. Fue el primer cotidiano de América Latina. Su ejemplo fue seguido en otros países de la región.

la mencionada publicación es la presencia de una mujer, con el seudónimo de «Reformadora Limeña», que escribía artículos vinculados al mundo femenino.

La trayectoria del «**Diario de Lima**» estuvo cargada de dificultades económicas. Muchas veces su editor tuvo que invocar una mayor suscripción, avisos e inclusive ayuda oficial. Para entonces, la población de Lima no estaba acostumbrada a leer páginas diarias. Bausate y Mesa enfrentó, además, la competencia de nuevas publicaciones, como el «Mercurio Peruano». En 1792 comenzó su decadencia. No tenía mayor contenido noticioso, había optado por publicar **los registros** mineros y anuncios. El último número apareció en 1793.

Jaime Bausate y Mesa fue un hombre emprendedor que tenía experiencia periodística y literaria. Fue catedrático de Historia Literaria en el Colegio Imperial de Madrid y trabajó en el «Diario de Madrid», antes de venir al Perú con el objeto de dedicarse a la explotación minera. Aquí contrajo matrimonio con una peruana. Al cerrar el «Diario de Lima», Bausate y Mesa se trasladó a Buenos Aires, donde bajo el nombre de Francisco Antonio Cabello y Mesa editó «**El Telégrafo Mercantil**», el 1° de abril de 1801. Posteriormente participó del primer periódico uruguayo «**La Estrella del Sur**», que se publicó desde el 4 de mayo de 1807, salía los sábados y duró hasta el 4 de julio de 1808.

Por aquellos años, 1791, fue editado también el «**Semanario Crítico**», fundado por el sacerdote franciscano **Antonio Olavarrieta**, el mismo que tuvo 16 ediciones dominicales. Su estilo era algo monótono y presuntuoso, de espíritu conservador y opuesto a las novedades ideológicas.

El «**Mercurio Peruano**», la notable publicación cultural que circuló en la última etapa del régimen colonial, fue fundada el 2 de enero de 1791, como órgano de la «Sociedad Académica de Amantes de Lima». Figuras muy importantes de las letras y el pensamiento integraron dicha sociedad, entre ellos Hipólito Unanue, Toribio Rodríguez de Mendoza, José L. Egaña, Vicente Morales y Duárez, José Baquíjano y Carrillo, entre otros.

Comenzó con una edición de dos veces por semana, con estudios sobre historia, viajes, descripciones geográficas, ensayos de química, comercio, botánica y navegación. Su editor fue Jacinto Calero y Moreyra y el impresor Bernardino Ruiz.

El «**Mercurio Peruano**» tuvo notoriedad en todo el continente. Su figura prominente fue Hipólito Unanue. La publicación desapareció en 1795, y reapareció en el siglo XIX como diario, bajo la dirección de Pando. En 1810 cerró definitivamente.

T. 1. 1.

Num. 1.

MERCURIO PERUANO

DEL DIA 2. DE ENERO DE 1791.

IDEA GENERAL DEL PERÚ.

EL principal objeto de este Papel Periódico, según el anuncio que se anticipó en su Prospecto, es hacer mas conocido el País que habitamos, este País contra el qual los Autores extranjeros han publicado tantos paralogismos. Los primeros Escritores, entre los nacionales que trataron del Perú, fueron los que compilaron las relaciones de sus propios acontecimientos, ó depositaron en sus Historias y Anales los datos de la tradición. *Garcilaso, Herrera, Zarate, Gil Gonzalez &c.* son de esta clase; y de la misma han sido todos los demas que les subsiguieron, hasta que el Excelentísimo Señor Ulloa escribió la Historia de su *Viaje á la América*, y los *Entretenimientos Americanos*. Este Ilustre Autor ha sido el primero entre los españoles, que tratando de los habitantes de estos Países, elevó su pluma hasta la contemplacion del Hombre en su sistema moral, y aun en el fisiológico.

Con los materiales de estos AA., y sobre las ligeras noticias que de paso adquirieron algunos Viageros, se han combinado casi todas las Historias, Reflexiones, Cartas, Tratados Geográficos y Compendios, que se han dado á luz sobre el Perú en las orillas del Sena, y del Támesis. El espíritu de sistema, sus preocupaciones nacionales, la ignorancia á veces, y el orgullo han, inducido tanto en la mayor parte de estas obras, que el Perú que ellas nos trazan, parece un país enteramente distinto del que nos demuestra el conocimiento práctico.

La consecuencia que deducimos de esta exposicion, es honjearnos que bien podemos entrar haciendo un dibujo general.

El «Mercurio Peruano» fue una notable publicación cultural que circuló en la última etapa del régimen colonial, con un contenido ilustrado.

3.3 Hipólito Unanue

Hay una identidad directa entre el «Mercurio Peruano» e Hipólito Unanue. El ilustre peruano nació en Arica en 1755 y falleció en Lima en 1843. Fue el verdadero animador de esa importante publicación nacional. Su contribución permanente con todas las publicaciones hechas en el país, a partir de 1791, lo han encumbrado con el merecido título de «Padre del Periodismo Peruano».

Unanue fue un maestro por vocación y convicción. Consagró no menos de 45 años a enseñar a la juventud y promover establecimientos para su educación. Al mismo tiempo, fue un eminente médico, cuyos trabajos concitaron el interés de la ciencia de entonces. Los artículos de Unanue podían identificarse no sólo por su erudición, sino también por los seudónimos de «Aristio» y «Félix Agrícola».

Su prestigio fue notable en los años finales del Virreinato, pero se extendió durante la República. Precisamente, al producirse la independencia nacional, el general **José de San Martín** lo convocó conjuntamente con los periodistas Juan García del Río y Bernardo Monteagudo para que integraran el Consejo de Ministros.

La trayectoria como hombre de prensa de este preclaro compatriota, está marcada por su profundo respeto y amor al Perú. Esto es posible advertirlo, precisamente, cuando en 1824 publicó el semanario «**Nuevo Día del Perú**», en colaboración con el médico italiano Félix Devotti.

El ciclo comprendido entre los años **1800-1819** es conocido como el de la transición entre el régimen colonial y el nacimiento de la República. La Constitución de Cádiz, promulgada el 30 de setiembre de 1812, abrió las posibilidades para un periodismo nacional. La monarquía tenía un espíritu liberal, por tanto facilitaba la circulación de impresos que con frecuencia no eran iguales a las del régimen gubernamental.

Las personalidades con presencia política, por lo demás, se habían dividido en bandos de liberales y serviles. La tendencia de los primeros era mayoritaria y dejaba advertir un **liberalismo ilustrado**, que alimentaba el anhelo de la revolución.

De esa etapa corresponden **publicaciones** como «El Investigador», «Gaceta de Lima», «Minerva Peruana», «Observador», «Pensador del Perú», «Satélite Peruano», «Telégrafo», «Verdadero Peruano» y otros. Entre estas publicaciones «**El Investigador**» alcanzó la mayor notoriedad, tenía carac-

terísticas muy similares a las que circulaban en España, con el agregado que informaba de lo que ocurría en la vida limeña y nacional, con un acento doctrinario.

3.4 El periodismo en el Estado independiente

El período de **1820-1827** viene a ser el ciclo de la organización del Estado independiente. José de San Martín como Simón Bolívar fueron en esos años las grandes figuras protagónicas del proceso libertador. Esos nuevos tiempos se caracterizaron, además, por la vigencia de una prensa peruana que se ocupaba de temas de enorme trascendencia para el país. Hay **debate** sobre la organización constitucional, controversias por los regímenes monárquico o republicano, así como la exaltación del sentimiento nacional.

En las páginas de los periódicos quedaron registrados hechos como la proclamación de la independencia, las victorias de Junín y Ayacucho, la Conferencia de Guayaquil y la promulgación de la Constitución vitalicia, que apuntaba hacia la estructura confederal de la Gran Colombia, Perú y Bolivia, el histórico debate entre José Faustino Sánchez Carrión y Bernardo Monteagudo.

Entre los impresos más conocidos figuraron «El Censor de la Revolución», «Boletín del Ejército Libertador del Perú», «El Pacificador del Perú», «La Abeja Republicana» y «El Americano». Esta última apareció en 1821 y sirvió para que se diera a conocer la correspondencia del general San Martín y su lucha con los realistas. También merecen mencionarse «El Republicano», que salió en 1822, que terminó con su primera edición, y «El Sol del Perú», del mismo año.

«**El Peruano**». El 13 de mayo de 1826 nació, a iniciativa de Simón Bolívar, «**El Peruano**», producto de la urgencia oficial de publicar ordenanzas, leyes, decretos y otras normas jurídicas. Su director fue el general Tomás de Heres.

Inicialmente se le editaba cada semana y así estuvo en circulación hasta el 24 de junio de 1826. Después se transformó en bisemanario y posteriormente en interdiario. En 1829 tuvo su ocaso, para reaparecer 10 años más adelante como bisemanario y con periodicidad irregular.

La vida de este impreso está llena de vicisitudes. Durante la presidencia del mariscal Gamarra recibió la denominación de «El Conciliador» (1830) y en el gobierno de Orbegoso se le conoció como «El Redactor». En 1835 circulaba como «La Gaceta de Gobierno» y, después, en el período de Santa Cruz,

como «El Eco del Protectorado». Durante la Guerra del Pacífico, apareció bajo los títulos de «La Situación» y «La Actualidad», para ser editado, finalmente, después de la guerra, con el nombre de «El Peruano».

En 1853, la autoridad gubernamental consideró necesario restablecer el logotipo de «**El Peruano**», para que cumpliera con la publicación de todas las normas legales y documentos públicos.

Hay un **tercer ciclo** en el periodismo peruano que corresponde a los años **1827-1842** y que se caracteriza por la afirmación de la soberanía nacional.

Los caudillos de la política perfilaron su presencia protagonizando hechos turbulentos en procura del poder. En aquellos años también emergieron los cacicazgos provincianos, en forma paralela con una etapa de prosperidad financiera y económica debido a la explotación de las riquezas guaneras.

Entre los periódicos de mayor peso político figuraron «El Telégrafo de Lima», el mismo que tuvo dos etapas entre 1827 y 1829 y luego entre 1832 y 1839. Se declaró liberal y su principal responsable fue Javier de Luna Pizarro; «Mercurio Peruano», fundado por José María de Pando y circuló también en dos períodos: 1827-1834; 1839-1840. También circuló «El Limeño» en marzo de 1834 hasta febrero de 1835.

La presencia de los periódicos tenía relación con las actividades de caudillos, como La Mar, Orbegoso, Gamarra, Salaverry y Santa Cruz. Esto explica la edición de hojas impresas como «Mercurio Peruano», «El Eco de la Opinión del Perú», «El Soldado de la Patria», «El Telégrafo», «La Prensa Peruana», «El Liberal», «La Patria en Duelo», «La Verdad», «El Constitucional», «El Amigo del Pueblo», «La Bolsa», etc. todos los cuales han dejado de circular.

Eso no ha ocurrido, sin embargo, con «**El Comercio**», fundado el 4 de mayo de 1839, en la calle del Arzobispo, por Manuel Amunátegui, con el lema «Orden, Libertad, Saber». El periódico apareció cuando estaba vigente una ley de imprenta y el ambiente político era de agitación y escándalo. «El Comercio» supo ponerse por encima de las confrontaciones de los caudillos y aseguró de esta manera su continuidad.

«**El Comercio**» hizo famosas las **tertulias**, de las cuales participaban todas las tardes, o todas las noches, connotados hombres de las letras, política y las artes. La costumbre fue seguida por José Antonio Miró Quesada y por su hijo Antonio. En esas reuniones participaron figuras públicas como Domingo Elías, José Gregorio Paz Soldán, Francisco Bilbao, Sebastián Lorente y José María Samper, entre otros.

«**El Comercio**» es el diario más antiguo de América Latina después de «El Mercurio» de Valparaíso, fundado unos años antes. Tiene el mérito de haber realizado la mayoría de los grandes cambios tecnológicos propios de la prensa mundial.

Le son reconocidos, además, una serie de campañas nacionales, como las referidas a la libertad del esclavo y la igualdad de los hombres, como también la defensa de los recursos naturales.

«**El Comercio**» tuvo la iniciativa de la edición de los **diarios vespertinos**. Así lo hizo el 26 de agosto de 1839, a los cuatro meses de haber sido fundado.

Hay otros ciclos de evidente importancia en el proceso de desarrollo del periodismo peruano. Así ocurrió entre **1842-1862**, con la presencia del presidente Ramón Castilla. Como contrapartida al militarismo, surgió con mayor fuerza la ideología liberal, el pensamiento democrático y el espíritu principista.

En esta época aparecen «El Tiempo», «El Nacional», «El Universal», «El Progreso», «El Rímac», «El Correo de Lima», «El Diario del Callao», «El Heraldo de Lima», «El Murciélago» y «La Prensa».

Lo mismo se puede decir del **ciclo** comprendido entre **1863 y 1879**, que se vio convulsionado por la Guerra del Pacífico. La agitación política estaba motivada por las nuevas ideas civilistas y la revolución arequipeña en 1866, que llevó al gobierno a Mariano Ignacio Prado.

En esta etapa tuvo marcada figuración Andrés Avelino Aramburú, notable periodista, quien fundó en 1865 «El Nacional». En ese periodo fueron utilizadas las nuevas técnicas gráficas y se dio paso a los artículos de calidad literaria y de opinión. Otras publicaciones fueron «El Artesano», «La Alborada», «El Bien Público», «El Patriota», «El Porvenir».

El periodismo pasó en aquellos años problemas por los frecuentes atropellos de los gobiernos. El presidente José Balta no lo supo respetar y en determinado momento exigió al director de un diario de Lima, para que delatara a quien había escrito algo contra su amor propio. Balta atropelló periódicos, clausuró imprentas y encarceló a muchos redactores, entre ellos los del diario «El Nacional». El director de «El Comercio», el anciano Manuel Amunátegui, corrió igual suerte.

En esta época se recuerda las ediciones de «La Patria», que recogió minuciosamente las violentas escenas del ajusticiamiento del ministro de Guerra, Tomás Gutiérrez, quien terminó colgado en una de las torres de la catedral.

Entre las publicaciones no diarias se mencionan «El Correo del Perú», fundado en 1871. Entre sus redactores estuvieron Ricardo Palma, Mariano Amézaga, Manuel Nicolás Corpancho, Francisco de Paula Gonzales Vigil, Francisco García Calderón, Manuel A. Segura, Acisclo Villarán.

El **último ciclo** del siglo pasado, entre **1880-1900**, significó la dura prueba de la reconstrucción nacional. La Guerra del Pacífico significó una experiencia dolorosa para el país. Nicolás de Piérola al frente del gobierno utilizó el poder para reprimir a la prensa. Encarceló a los directores de «El Comercio», José Antonio Miró Quesada y Luis Carranza; de «El Nacional», Cesáreo Chacaltana; de «La Opinión Nacional», Andrés Avelino Aramburú; de «La Patria», Pedro Alejandrino del Solar; y de «El Imparcial», Eduardo Villena.

«**El Comercio**» era por entonces una sociedad empresarial que tenía espacio propio. El binomio José Antonio Miró Quesada-Luis Carranza, como sucesores de Amunátegui, tenían decidido realizar nuevas y mejores reformas periodísticas. Para ello formaron un plantel de redactores, entre quienes estaban Melitón F. Porras, como jefe de redacción; Ricardo Palma, Acisclo Villarán, Manuel Candamo, Emilio Althaus y Pedro Paz Soldán.

El 16 de enero de 1880, el gobernante ordenó la **clausura definitiva de dicho diario**, como consecuencia de la publicación de una carta sobre el asunto Dreyffus, que el régimen consideró censurable. Tal medida originó una fuerte polémica. La opinión nacional criticó la medida gubernamental, señalando que se trataba de un grave atentado a la libertad de prensa.

Al producirse la ocupación de la ciudad de Lima, por las tropas invasoras de Chile, los diarios optaron por cerrar sus puertas, negándose a circular mientras permaneciera el enemigo en el territorio nacional. Ante esa acción, quienes habían violado la integridad y la soberanía peruana hicieron imprimir una serie de publicaciones a lo largo de 1881, entre ellas: «La Situación», «La Actualidad», «La Tribuna» y «El Orden», las mismas que fueron editadas por extranjeros. En el Callao, un tal Luis E. Castro editó un periódico con el mismo nombre de «El Comercio», aprovechando que la empresa propietaria permaneció clausurada desde el 16 de enero de 1880 hasta el 23 de octubre de 1883 fecha en que salieron las tropas chilenas.

Al concluir la guerra con Chile, los periódicos limeños reanudaron su publicación. Y también su participación en el quehacer político. Son recordadas las fuertes críticas de «El Comercio», «El País» y «La Tribuna», esta última redactada por José Casimiro Ulloa, al gobierno de Miguel Iglesias.

Desde esa época también data el diario «El Callao», concretamente desde 1883, dirigido por M. Darío Arrús. En 1884 fue fundado «El País», vocero del partido Demócrata, bajo la dirección de Julio Hernández. También el mismo año salió «La Redacción»; mientras Abelardo Gamarra, «El Tunante», dirigía «La Integridad». Existieron, igualmente, otros impresos como «El Sol» de Carlos Paz Soldán, «El Perú», «La Idea», redactado por Juan F. Pazos Varela, y Clorinda Matto de Turner dirigía el bisemanario «Los Andes».

En los últimos diez años del siglo XIX circuló «El Bien Social», diario católico que alcanzó renombre en los círculos conservadores y religiosos y que tuvo entre sus redactores a Carlos Elías, Francisco Moreyra y Riglos, Rodrigo Herrera y Carlos Ulloa. En 1895 salió «El Tiempo», de Heráclides Pérez, con una plana de redactores de reconocido renombre.

En 1891 apareció el quincenario «La Revista Americana», de José Toribio Polo. Fue una publicación que contó con colaboradores de prestigio internacional. En el último lustro del siglo XIX, los periodistas de oposición sufrieron la persecución de los regímenes de turno, como los de Piérola y Cáceres, quien llevó a la prisión del Callao a José Santos Chocano.

Los redactores de aquellos años fueron en su gran mayoría hombres muy ilustrados, que dominaban la letrilla, el verso cáustico y el ataque cargado de ironía y humor. No es extraño, por eso, que en el Perú existieran publicaciones satíricas, que al mismo tiempo hacían política. Los casos de «El Busca-Pique», «La Mulata», «El Violín del Diablo», «El Papagayo Hablador», «El Heladero», «La Linterna del Diablo», son algunos de ellas. Naturalmente dicha práctica nunca fue bien recibida por los gobernantes, sobre todo cuando caían en el exceso.

Este género periodístico tuvo mucha aceptación. Tal el caso de «El Murciélago», dirigido por Manuel Atanacio Fuentes, el mismo que fue editado en diferentes épocas. Existen ejemplares de 1863 y también de 1864. Durante la ocupación chilena fue impreso en el Ecuador. Fuentes fue el sinónimo del letrillero implacable y periodista polémico. Fue un literato distinguido que amaba Lima.

Otros periódicos de la época fueron «La Saeta», dirigido por Pedro Paz Soldán y Unanue, quien firmaba con el seudónimo de «Juan de Arona». También «La Tunda», bajo la dirección de Belisario Barriga; «El Mosquito», «Diablo Predicador», etc.

No se debe olvidar a Manuel González Prada, quien hizo de la polémica su principal virtud. Escribió en 1886 en «La Luz Eléctrica» y entre 1896 y 1903 en «El Libre Pensamiento», en «La Lucha», «Germinal» y «La Idea Libre». Sus escritos de notable erudición, eran vigorosos y libertarios, tanto que se les calificaba de anarquistas.

En las últimas décadas del siglo XIX, la figura del literato José Arnaldo Márquez alcanzó singular nombradía por su oratoria, humorismo y pensamiento lúcido. Tradujo los dramas y comedias de Shakespeare. Pero, además, su espíritu científico lo llevó a construir un **linotipo**. «Era una máquina para componer tipográficamente e imprimir con un número reducidísimo de tipos de una manera mecánica», dice el argentino Martín García Merou.

CAPÍTULO III

**EL PERIODISMO
EN EL SIGLO XX**

1. EL PERIODISMO EN EE.UU. Y OTROS PAÍSES DEL MUNDO EN EL SIGLO XX

1.1 EL PERIODISMO EN ESTADOS UNIDOS Y OTROS PAÍSES

En el siglo XX el periodismo logró convertirse en una necesidad pública. Con el diestro procesamiento de la información del día y la difusión de opiniones, muchas veces encontradas, maduraron conceptos más avanzados respecto a la convivencia humana, a la vida en democracia, al progreso de los pueblos.

La prensa política, sobre todo, **adquirió un rol protagónico**. Por un lado, despertó las conciencias públicas ante los conflictos políticos, económicos y sociales de la época. El comentario y la interpretación de estos graves problemas abrieron nuevos espacios para el debate nacional y mundial. Por otro, ese nuevo rol lo hizo víctima de la intolerancia y de la represión de regímenes autocráticos, totalitarios, dictatoriales y seudodemocráticos.

La tecnología, **el arte** y **la ciencia** convergieron en el **desarrollo del periodismo**, acortando distancias, mejorando la calidad de la comunicación, facilitando el buen uso de la destreza y el talento para la labor informativa. El derecho de la persona humana de informar y ser informada cobró vigencia.

La guerra de 1914 trajo grandes calamidades económicas. Las fábricas tuvieron que atender los requerimientos de los ejércitos. El servicio publicitario quedó prácticamente paralizado. Las empresas periodísticas optaron por reducir los costos de edición, eliminando secciones y empleo de redactores y trabajadores de producción y administración. Muchos periódicos retornaron a los viejos tiempos de los ejemplares de cuatro páginas. Llegó **la crisis del papel** de pulpa de madera, cuya utilización se había extendido. Se llegó al racionamiento de tan importante insumo.

Los episodios ocurridos en Gran Bretaña durante la primera Guerra Mundial representan testimonios elocuentes de lo sucedido. Para los británicos lo ocurrido fue traumático. Acostumbrados a leer desde los tiempos de la guerra de Crimea, lo que pasaba en los campos de batalla, les resultó difícil entender por qué los medios se vieron obligados a practicar la **autocensura**.

Los países en conflicto y sus aliados implantaron la **censura**. Se controló el uso de los servicios telegráficos y radiotelegráficos. Nadie podía pasar un mensaje sin antes someter el mismo al examen del censor. **La censura**, en términos prácticos, fue contraproducente. Por falta de acceso a las fuentes de información, los periódicos cayeron en gruesos errores, como aquellos que anunciaron victorias que nunca se habían producido.

Lo mismo puede decirse respecto a lo registrado en **Francia**. Para evitar informaciones que pudieran entorpecer su acción en tiempos de guerra, el gobierno promulgó una serie de leyes, una de las cuales otorgaba la facultad de «reprimir las indiscreciones de la prensa».

En esta etapa del periodismo francés, jugó rol protagónico **Jorge Clemenceau**, médico, político y notable periodista, que por su actuación en la guerra mundial de 1914-1918, fue llamado el «padre de la victoria». Ejerció la dirección de los periódicos «La Justicia», «La Aurora», «El Hombre Libre» y «El Hombre Encadenado». Enérgico, orador incisivo y polemista mordaz, era conocido como «El Tigre». Defendió a Dreyfus y logró la revisión de su caso. Como periodista fue el más temible enemigo de la censura en su país.

En el otro lado, o sea en el territorio **alemán**, las cosas para la prensa no fueron distintas a las de sus colegas de Gran Bretaña y Francia. En forma sutil se impuso la **censura**, acordada por los gobernantes y los representantes de los periódicos.

De la misma manera como ocurrió en conflagraciones anteriores, en esta ocasión también **la prensa jugó un rol predominantemente propagandístico**. El quehacer político no tenía cabida en las páginas de los cotidianos. A muy pocos importaba lo que hacía el mundo social o literario. Las informaciones sobre los desplazamientos y planes militares se daban previa censura. En este cuadro sólo quedaba la posibilidad del comentario, de un periodismo de opinión que, naturalmente, buscaba que justificara lo que servía a los intereses de su país.

Las **primeras planas** fueron utilizadas para el editorial, compartiendo espacio con los titulares y avances informativos sobre la guerra. Pero entre uno y otro país habían marcadas diferencias. En **Inglaterra** los artículos tenían

autoría anónima. En **Francia**, en cambio, se esperaba con expectativa los comentarios de Albert de Mun, Maurice Barrés, Gustave Hervé y Clemenceau, entre otros líderes de opinión.

En la guerra de 1914 no estuvieron ausentes los **corresponsales de guerra**, tratando de superar las más duras limitaciones y enfrentando toda clase de obstáculos para cumplir su deber. Estaban impedidos de ir al frente de batalla en Francia -no así en Inglaterra- con la consiguiente desinformación de sus lectores. Sólo en 1917, se permitió a los periodistas franceses el permiso para ir hasta las trincheras de primera línea.

Mención especial merece la **propaganda de guerra**. Los ingleses elaboraron **cartas** supuestamente de autoría germana. Estas cartas eran enviadas a los periódicos suizos y escandinavos, simpatizantes de los alemanes. De esa manera lograron que los textos fueran reproducidos en Berlín, con la consiguiente desinformación de la población que, de esa manera, creía que el enemigo estaba prácticamente vencido.

Igualmente, la aviación **inglesa** bombardeaba las poblaciones de territorio enemigo con **hojas impresas**, promoviendo el desconcierto entre los civiles. Pero también los alemanes pusieron lo suyo. Editaron periódicos que eran distribuidos en las ciudades invadidas, para acabar con el espíritu de resistencia y convencer a los pobladores que el mejor camino era aprovechar la generosidad del vencedor.

Los **alemanes** hicieron circular cuatro rotativos en los países ocupados del Oeste, nueve en los del Este y dos en Rumania. En Francia, circuló «La Gazette des Ardennes», que alcanzó una tirada de 175 mil ejemplares.

Pero **la respuesta de los patriotas** no se hizo esperar. Hicieron uso de la **prensa clandestina**, desafiando amenazas, venciendo persecuciones, resueltos hasta la muerte. En **Bélgica** nació la «Libre Belgique», redactada por periodistas católicos y en la que colaboraron liberales y socialistas en la venta y distribución. También en Francia circularon «Patience» y «L'Oiseau de France», logrando sus objetivos a pesar de la más severa vigilancia de los soldados alemanes.

En **Estados Unidos**, por ser neutrales hasta ese momento, la situación fue distinta. La industria periodística alcanzó niveles nunca antes vistos. El público se volcaba, diariamente, en busca de las noticias provenientes de Europa. Los diarios pudieron satisfacer la atención de miles y miles de personas que eran inmigrantes europeos o descendientes de los mismos.

La competencia de la **prensa sensacionalista** fue avasallante, aunque la prensa seria no se quedó atrás en el uso de grandes titulares y avances informativos. Diarios como el «New York Times», subió su tiraje de 9 mil a 250 mil ejemplares. En 1918 tenía una circulación de 370 mil ejemplares.

Inglaterra y Alemania se disputaron la opinión pública norteamericana. La **primera** tuvo a su favor el uso de la misma lengua, pero la política respecto a la navegación en el mar territorial y el bloqueo perturbaron algo las excelentes relaciones. La **segunda** se jugó el todo por el todo. Por medio de una agencia hizo publicar en todos los diarios más importantes de Estados Unidos, un pedido suscrito por 450 directores de periódicos cuestionando la fabricación y venta de armamentos.

Por eso, **cuando Estados Unidos ingresó a la guerra**, apoyando a Francia e Inglaterra, tuvo que vencer la oposición pacifista. Para ello apeló a **la publicidad**, utilizando la prensa, la radio y el cine. De esa manera, la población mayoritariamente apoyó el ingreso de EE.UU. a la guerra.

Para entonces, **la encuesta periodística** había tomado carta de ciudadanía. Pasó del sistema de la pregunta reporteril a la interrogación sociológica. De esa manera se convirtió en un verdadero termómetro de la opinión. De ahí que, cuando se produce la segunda **Guerra Mundial**, el periodismo se manejaba con una visión más científica. Estaba en capacidad de estudiar los criterios de la opinión pública, con los consiguientes cálculos de afinidades y con un índice mínimo de error.

Así, por ejemplo, en el caso de **la intervención de EE.UU. de esta nueva conflagración**, la opinión pública tuvo dos comportamientos distintos, antes y después de Pearl Harbour (8 de diciembre de 1941). En las vísperas del ataque, la ciudadanía consideraba con un ligero margen de mayoría que el presidente Roosevelt tenía razones para apoyar a los aliados. Después del bombardeo a la base naval norteamericana, esa misma colectividad respondió a la mortífera agresión japonesa con una respuesta del ciento por ciento. Todos estaban de acuerdo en ir a la guerra.

En los grandes países, **la prensa sensacionalista, la publicidad abierta y los grandes tirajes** de la edición diaria, marcaban el perfil de un **periodismo moderno**. Para facilitar la lectura rápida y cómoda se estableció el **formato tipo tabloide**, que llegaba a tiradas de millón y medio de ejemplares.

El uso del «**lead**» se había popularizado en la prensa, la revelación de **asuntos privados**, el estilo incitante, formaban parte vital de la nueva cober-

tura noticiosa. A ello se sumó el despliegue amplio de **fotografías**. Las páginas de **publicidad** aumentaron, marcando la pauta de periódicos que entregaban ediciones de más de ochenta páginas.

La competencia es, hoy en día, una tarea común para obtener la preferencia de los lectores. Esto explica por qué los cotidianos de mayor importancia nacional e internacional presentan ahora secciones especializadas y preparan suplementos políticos, financieros, deportivos, artísticos, literarios, recreativos, etc. que van encartados en la edición normal durante la semana.

En recientes décadas, los estudios de la UNESCO permitieron conocer que **publicaciones** como el «**Asashi Shimbun**», de Tokio, tenía un tiraje de 8 millones 500 mil ejemplares diarios; el «**Yomiuri Shimbun**», también de Tokio, de 8 millones. Otro rotativo japonés, el «**Mainichi Shimbun**» una tirada de 6 millones 800 mil ejemplares.

Luego venía el «**Daily Mirror**», de Londres, con 5 millones, «**Bild Zeitung**», de Hamburgo, con 4 millones 300 mil; «**Daily Express**», de Londres, con 3 millones 900 mil; «**Daily News**», de Nueva York, con 2 millones 300 mil; «**Daily Mail**», de Londres, con 2 millones 200 mil; «**Daily Telegraph**», de Londres, con un millón 500 mil; «**Evening News & Star**», de Londres, con un millón 300 mil; «**France Soir**», de París, con un millón 500 mil; «**Le Parisien Libéré**», de París, «**New York Times**», de Nueva York, y «**Tribune**» de Chicago, con 800 mil cada uno.

Tales cifras corresponden a 1974, cuando también circulaba «**Izvestia**» de Moscú, con una tirada de 8 millones 500 mil, y «**Pravda**» de la misma ciudad, con 7 millones.

En 1980 el cuadro cambió en algunos aspectos. Así ocurrió con el «**New York Times**» que durante los días laborales, con ediciones de 78 páginas, lanzaba 292 millones de ejemplares y los domingos, con ediciones de 526 páginas, batía récords de circulación con 547 millones 500 mil ejemplares. Este colosal diario llegó a tener una planilla de 5 mil 670 empleados, las facturas por llamadas telefónicas sumaban mensualmente un millón de dólares y el consumo de tazas de café otro tanto. Sus ediciones requerían de 5 mil 100 toneladas de papel y 337 mil de tinta.

Paralelamente a este desarrollo del periodismo, las **agencias de noticias** también han jugado accionar descollante para que el interés del público creciera de manera tan impresionante. Ellas, con su red mundial de corresponsales, aceleraron la transmisión de la noticia a todos los continentes.

El crecimiento de las **agencias** comenzó con el francés **Charles Havas**, quien en 1815 abrió una oficina de traducción de periódicos extranjeros en París. No tuvo el éxito esperado, pero su apellido fue reivindicado cuando en 1835, un grupo de personas unieron capitales y fundaron la **AGENCIA HAVAS** para distribuir información comercial en la capital francesa.

La primera etapa de la historia de las agencias de noticias -señala UNESCO- corresponde al nacimiento de **Havas, Reuter y Wolf**, desde 1835. Luego funcionaron la **New York Associated Press (NYAP)**, la **Western Associated Press (WAP)** y la **United Press Associated (UPA)**. Las dos primeras establecidas en 1848. En 1892 la tercera. Estuvieron al servicio de los periódicos de Estados Unidos.

La segunda etapa corresponde al período de expansión de **Havas, Reuter y Wolf**. Comenzó en 1870. La **Reuter**, de origen inglés, se posesionó del imperio británico, Turquía, el Extremo Oriente y Egipto. La francesa **Havas**, además del territorio galo, cubrió Italia, Suiza, España, Portugal, América del Sur y América Central. La alemana **Wolf** hizo lo propio en su territorio y también en Rusia, Austria, Hungría, Holanda, Dinamarca y los países bálticos. Para entonces ya había surgido la **Associated Press (AP)**, en Estados Unidos.

La tercera etapa comienza con la primera **Guerra Mundial (1914-1918)**. La agencia **Transocean** fue abierta en 1916 por los berlineses. Los rusos hicieron otro tanto en 1917 con la Agencia de Noticias de Petrogrado, la que al año siguiente tomó el nombre de Agencia Telegráfica Rusa, antecesora de la Agencia Telegráfica de la Unión Soviética (**TASS**). En 1918, los estadounidenses abrieron corresponsalías en América del Sur. La **Associated Press** concertó acuerdos con las empresas periodísticas y telegráficas de Argentina y Chile, luego amplió su labor en China, y en 1933 ya estaba en Japón a través de la agencia **Rengo**. En tal situación, en 1934, la **Reuter, Havas y AP** llegaron a la conclusión que había lugar para todos en el mundo y que por lo tanto cada quien era libre de cubrir y hacer despachos desde donde mejor interesara a sus abonados.

La cuarta etapa está marcada por la segunda **Guerra Mundial**. La agencia norteamericana **United Press International (UPI)** se fusionó en 1938 con la **International News Service**, conservando el primer nombre. La **Reuter**, a su vez, potenció sus transmisiones con las radioemisoras que le entregó el gobierno inglés. Alcanzó de esa manera un poder singular entre 1939 y 1945, pero que no llegó a superar a las agencias norteamericanas **AP** y **UPI**. La **Havas** fue obligada a cerrar sus puertas por los alemanes.

La población mundial estaba, por entonces, en un 60% servida por **AP** y **UPI**, la **Reuter** llegaba al 50 por ciento y la soviética **TASS** a un 45%.

Poco tiempo después aparecieron otras agencias, entre las cuales están la **Deutsche Presse Agentur (DPA)**, alemana; **EFE**, de España; **ANSA**, de Italia; **JiJi Press**, de Japón; **Novosti**, de la liquidada Unión Soviética; **Xinhua**, de China Popular, y **Prensa Latina**, de Cuba.

A través de **otros medios de comunicación social**, como la radio y la televisión, el periodismo ha alcanzado un desarrollo impresionante, por no decir espectacular. La transmisión informativa que hizo la televisión de lo ocurrido en la Guerra del Golfo Persico, confirmó que la distancia ya no constituye problema y que la nueva tecnología facilita la recepción de la información en el lugar más remoto en contados segundos.

La comunicación globalizada de finales del siglo XX es sensacional. En el mundo se está creando un imaginario colectivo: la señal de **vía satélite** permite que, simultáneamente, cientos de países presencien en directo toda clase de eventos. El **cable** ha homogenizado internacionalmente la programación televisiva. La **telefonía**, incluyendo el uso de celulares, permite a los periodistas y público en general la comunicación desde cualquier punto del planeta en pocos segundos. La **computación** y la **informática** con la comunicación permite que los periodistas despachen textos, imágenes y voces desde su propio computador personal.

Esta gran revolución, tras la invención del telégrafo y del teléfono en el siglo XIX, avanza a pasos impresionantes y sin límites.

En este nuevo milenio no se concibe un mundo sin computadoras. En este aspecto, **el satélite y la fibra óptica** constituyen los soportes de las supercarreteras de la información. Los **satélites** han transportado señales de audio, sonido y datos por todo el mundo, y más recientemente la **fibra óptica**, ese cable transportador de señales de luz, ha permitido realizar ese mismo prodigio.

2. EL PERIODISMO EN AMERICA LATINA EN EL SIGLO XX

2.1 EL PERIODISMO EN LATINOAMÉRICA

Al comenzar el siglo XX, un número creciente de empresas periodísticas buscaban el concurso profesional de redactores ilustrados. Nuevas **ideas políticas**, venidas sobre todo de Europa, fortalecieron el contenido de diarios y revistas, particularmente después de la primera Guerra Mundial.

El periodismo se había transformado. La empresa editorial estaba estructurada como una **verdadera industria** y se advertía la tendencia de sociedades constituidas por **grupos familiares**.

«**El Comercio**», de los Miró Quesada, en Lima; «**La Nación**», de Buenos Aires, de los Mitre; «**El Mercurio**», de Santiago de Chile, de los Edwards, son algunos de los más conocidos.

La maquinaria industrial había logrado que se modernizara la producción y que la **prensa** avanzara también con el adelanto de la técnica. El público lector recibió los beneficios de una información más variada y más completa.

En líneas generales, **la escuela norteamericana influyó en la mayoría de los diarios latinoamericanos.** Las hojas de formato «estándar», como las de «La Prensa» y «La Nación» de Buenos Aires; «El Comercio» de Lima; «El Mercurio» de Santiago; «Excelsior» de México; «El Tiempo» de Bogotá; «El Universal» y «El Nacional» de Caracas, contaban con muchos lectores. En las primeras décadas del siglo XX alcanzaron significativa circulación la prensa ideológica, al igual que la prensa obrera y de la Iglesia Católica. Los diarios de formato tabloide se caracterizaban por privilegiar la información sobre sucesos policiales y deportivos.

América Latina se presenta, en el mundo de hoy, como una región en donde hay alrededor de **1,500 diarios**, que sobrepasan una circulación de **15**

millones de ejemplares. Existen más de **2,000 semanarios**, particularmente en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela.

El siglo XX dejó el precedente del **ejercicio de la profesión** afrontando, por diferentes causas, serias limitaciones. La inestabilidad política y el autoritarismo militar se habían convertido, al igual que el crimen organizado y la corrupción, en verdaderos enemigos de la libertad de prensa. La clausura de los periódicos, el asesinato, la agresión violenta, la amenaza antes del advenimiento del 2000, fueron una constante frecuente en países como Colombia, México, Perú, Guatemala, Cuba, Chile, Argentina.

Estudios realizados por UNESCO, la Universidad de Stanford, la Universidad de Lousiana, entre otras instituciones de prestigio, refieren que en la **década de los años 60**, América Latina presentaba el siguiente panorama periodístico:

México había forjado una historia periodística de más de 240 años, desde la época del imperio español. Tenía más de 200 diarios, con una circulación de 4 millones 500 mil ejemplares, no menos de 100 semanarios y periódicos quincenales de interés general, otras 2 mil publicaciones periódicas. Los lectores podían contar con diarios en inglés, francés y español. La iniciativa empresarial había logrado establecer una cadena provisional de 28 periódicos, considerada la mayor de América Latina. La circulación de la prensa diaria era de **11 ejemplares por cada 100 habitantes**. La prensa en general era de propiedad privada.

En **América Central**, las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá contaban con periódicos privados que frecuentemente tenían que soportar el control gubernamental o del partido político.

En **Costa Rica** y **Panamá** había un mejor desarrollo. La circulación total de los periódicos diarios equivalía, aproximadamente, a 10 por ciento de la población total. En **Costa Rica**, con 6 diarios, se había logrado un ambiente de libertad política. En **Panamá**, los 10 diarios de la época eran escritos en español e inglés, para servir a la población que vivía en la zona del Canal.

En **El Salvador** la atmósfera era otra. Los principales diarios eran de propiedad de la clase económica más privilegiada, que apoyaban al gobierno que favorecía sus intereses económicos. El diario de mayor tiraje era «**La Prensa Gráfica**».

En **Honduras**, a su vez, los diarios se caracterizaban por ser de propiedad de partidos políticos o del gobierno. La circulación de los mismos no pasaba los 10 mil ejemplares.

En **Guatemala** se editaba una media docena de periódicos en la capital de la República. Los sucesivos gobiernos militares se encargaban de imponer una censura estricta, situación que se flexibilizó con la elección de los gobiernos civiles.

En **Nicaragua** hubo una censura rígida durante 25 años. La situación cambió un tanto en 1961. Posteriormente, volvió el control, para disminuir en los últimos años. Los diarios se dividían entre quienes estaban a favor o en contra de la familia, que había impuesto un gobierno dictatorial.

Argentina era otro de los países latinoamericanos con un excelente desarrollo periodístico. Por aquellos años, la circulación de la prensa diaria equivalía a **15 ejemplares por cada 100 habitantes**. Los lectores podían escoger entre **140 diarios** y 230 publicaciones no diarias, que llegaban a muchas ciudades y poblaciones provinciales. Buenos Aires y Rosario tenían la hegemonía con un 70 por ciento del total de la circulación diaria.

La cosmopolita ciudad de **Buenos Aires** tenía impresos en inglés, alemán, francés, italiano, polaco y árabe. Entre 1943 y 1955 la gestión gubernamental se dejó sentir. En 1951 «La Prensa» fue cautivada por la fuerza castrense. En 1955 fue devuelta a sus legítimos dueños.

Brasil, considerado por su extensión territorial como uno de los 5 más grandes del mundo, tenía en la década de **1960** cerca de **250 diarios** con una circulación de 4 millones de ejemplares y, aproximadamente, **1,500** publicaciones **no diarias y periódicas**. Río de Janeiro y Sao Paulo tenían desde entonces el dominio de la industria editorial. En cada una de ellas se publican no menos de **20 diarios**. También hay impresos en alemán, italiano y japonés. La cadena «Diarios Asociados» controla la circulación de 31 periódicos, 4 revistas, una agencia de noticias, una docena de estaciones de televisión y 20 radioemisoras.

La prensa brasileña tuvo períodos de censura, pese a que los principales cotidianos son políticamente conservadores.

En **Chile** prosperó la industria periodística, sobre todo en Santiago y Valparaíso. Había 50 diarios y 200 publicaciones semanales y quincenales, además de periódicos pequeños en las ciudades provincianas.

Aquí también los grupos fuertemente económicos tuvieron el control de la propiedad de la prensa. Había una gran cadena integrada por periódicos y revistas metropolitanas y provincianas. Los momentos más difíciles se vivieron como consecuencia de la confrontación política de la prensa conservadora, que evitaba tratar los problemas sociales, y la prensa de izquierda, sensacionalista y radical que alentaba la lucha de clases. El encono llegó a extremos y facilitó la presencia de un rígido y prepotente gobierno militar, que liquidó todas las libertades ciudadanas. Posteriormente, Chile recuperó el derecho a la libertad de expresión.

En Colombia, la larga confrontación entre conservadores y liberales marcaron la pauta del comportamiento de la prensa. Muchos de los diarios respondían a intereses de los partidos políticos.

Los directores de diarios importantes, como «El Tiempo» y «El Siglo», fueron dirigentes de los partidos rivales y presidentes de la República. En 1957 terminó una etapa oscura para la prensa. Los partidos políticos se pusieron de acuerdo para encauzar la vida política en democracia. La población cuenta con un promedio de **26 diarios**, además de importantes cadenas de radio y televisión, que cubren todo el territorio nacional. El narcotráfico y la subversión guerrillera fueron autores de muchas muertes de periodistas.

En Ecuador, con una marcada población rural que habla quechua, la prensa escrita ha logrado un adecuado desarrollo, sobre todo en Quito, la capital, y Guayaquil, una ciudad industrial y portuaria. La radiotelefonía y la televisión alcanzaron gran auge.

El Perú es otro país en donde el periodismo alcanzó auge y prestancia. Diarios como «El Comercio», «La Prensa», «La Crónica», eran los que con- citaban el interés de los lectores, tanto de la capital como del interior del país. En Lima, por aquella época, circuló un promedio de 10 diarios y otros 50 en ciudades como Arequipa, Trujillo, Chiclayo, Ica, Piur, Iquitos, Puno.

La censura de la prensa se repitió en varias oportunidades a lo largo del siglo XX.

La labor académica de las universidades estatales y privadas tuvo un papel importante en la formación de los periodistas. En el Perú funciona, con singular éxito, la Escuela de Periodismo «Jaimé Bausate y Mesa», en homenaje al editor del primer diario de América Latina, en 1790. La mencionada escuela fue creada, caso único en el continente, por una organización sindical, la

Asociación Nacional de Periodistas del Perú. La ley le otorga los deberes y derechos de las instituciones universitarias.

Uruguay es otro caso destacable en la prensa latinoamericana. Su elevado índice de alfabetización ha permitido un aumento creciente de lectores de diarios y revistas, sobre todo en Montevideo, donde se publica la mayor parte de los **35 impresos**. «El Diario», con una circulación de 170 mil ejemplares, era un excelente exponente del diario.

Venezuela, la prensa durante el pasado siglo tuvo marcados altibajos, hasta 1958, cuando se puso término a las dictaduras políticas y, consecuentemente, a la censura. La acción subversiva también ocasionó dificultades, pese a la vigencia de regímenes democráticos. Varias veces fueron suspendidas las garantías constitucionales de libertad de prensa.

La prensa se caracterizaba por su pluralismo y variedad. De un total de **30 periódicos diarios**, 9 circulaban en Caracas. El periódico de mayor tiraje era el tabloide vespertino «Últimas Noticias», con un promedio de 100 mil ejemplares. Otros diarios importantes eran «El Universal» y «El Nacional». La radio y la televisión destacaron también en el campo de las noticias.

Las poblaciones del Caribe tuvieron diarios de gran calidad técnica y muy bien informados. El capital extranjero hizo inversiones considerables. Quizá el «Daily Gleaner» de **Jamaica**, con una circulación de 60 mil ejemplares, fue el mejor testimonio de ese desarrollo.

El grupo Thompson controlaba dos de los diarios que se publicaban en Trinidad y Tobago, entre ellos el «Trinidad Guardian». La cadena del «Daily Mirror» tiene periódicos en la Guayana Británica.

En Curazao existen diarios escritos en «papiamento», dialecto propio de esa zona.

En Cuba, hasta 1959, se contaba con 16 diarios, editados en La Habana. La prensa privada fue suprimida después de la revolución castrista. En 1963 se editaban sólo 4 periódicos, que sobrevivían subsidiados por el gobierno. La censura no permitía información contraria al gobierno. La agencia de noticias «Prensa Latina» logró, en su momento, presencia en muchos países latinoamericanos.

3. EL PERIODISMO EN EL PERU DEL SIGLO XX

3.1 EL ADELANTO TÉCNICO

Eduardo López de Romaña tenía 52 años cuando fue elegido Presidente del Perú en 1899. A él le correspondió recibir el siglo XX, como sucesor de Nicolás de Piérola, inaugurando el periodo más largo de sucesiones presidenciales sin golpes de Estado. La etapa duró 31 años.

La agitación subversiva, sin embargo, estuvo presente. Los focos de rebelión fueron reprimidos, pero las pasiones populares emergieron incentivados por las fuertes rivalidades entre demócratas y civilistas. En las elecciones del 25 de mayo de 1903 ganó la presidencia Manuel Candamo.

En su gobierno, el 23 de octubre de 1903, fue presentado un proyecto de ley de imprenta para sancionar los **delitos cometidos por la prensa**.

El régimen consideraba que la ley de 1823 debía ser modificada para que los jueces aplicaran una sanción pronta y efectiva. El proyecto señalaba que los delitos de injuria y calumnia tenían que ventilarse en los tribunales ordinarios, primero en un jurado de denuncia y luego en otro de fallo.

La Comisión de la Cámara de Diputados no estuvo de acuerdo con el proyecto y presentó uno sustitutorio. Se inició el debate, pero no llegó a sancionarse la ley.

DIARIOS DE LA ÉPOCA

Antes de concluir el siglo XIX, los lectores tenían sus preferencias por «El Comercio», «El Nacional» y «El Peruano». En segundo nivel estaban «El País», vocero demócrata, que circuló entre 1895 y 1902. «La Ley», que alcanzó a editarse entre 1897 y 1899; «El Bien Social» que apareció en 1896 y cerró en 1912; «La República», periódico del Partido Liberal, apareció en 1897 y tuvo poca vida; «El Siglo XX», que fue el primer diario de Lima con tres

ediciones, mañana, mediodía y tarde, fue editado en 1900. Su director fue José Santos Chocano, y alcanzó corta existencia.

Los diarios más antiguos, como «**El Comercio**», habían iniciado su transformación. En 1855 el decano de la prensa nacional introdujo la primera **prensa de reacción**; y el servicio de noticias internacionales por **cable**, en 1884. Siguiendo esa política, en enero de 1902 instaló la primera **rotativa** que existía en el país y dos años después, en octubre, hizo lo propio con los primeros **linotipos**. José Antonio Miró Quesada, quien había quedado como director del periódico, a la muerte de su socio Luis Carranza, incorporó en 1901 como su principal asistente a su hijo Antonio, y en 1905 éste asumió la dirección cuando había sido elegido presidente de la Cámara de Diputados. Uno y otro manejaron la línea editorial a favor de los gobiernos de Romaña, Candamo y José Pardo. El diario combatió la primera administración de Augusto B. Leguía.

En el segundo período de José Pardo (1915-1919), defendió con mucha tenacidad los derechos territoriales del Perú, ante la política expansionista de Chile. Cuando la primera Guerra Mundial (1914-1918) y consiguientemente la crisis, criticó al Poder Ejecutivo y al Parlamento, que proyectaban la emisión fiscal del dinero, sin garantía en oro. Defendió las leyes laborales y estuvo en contra de los acuerdos de La Brea y Pariñas.

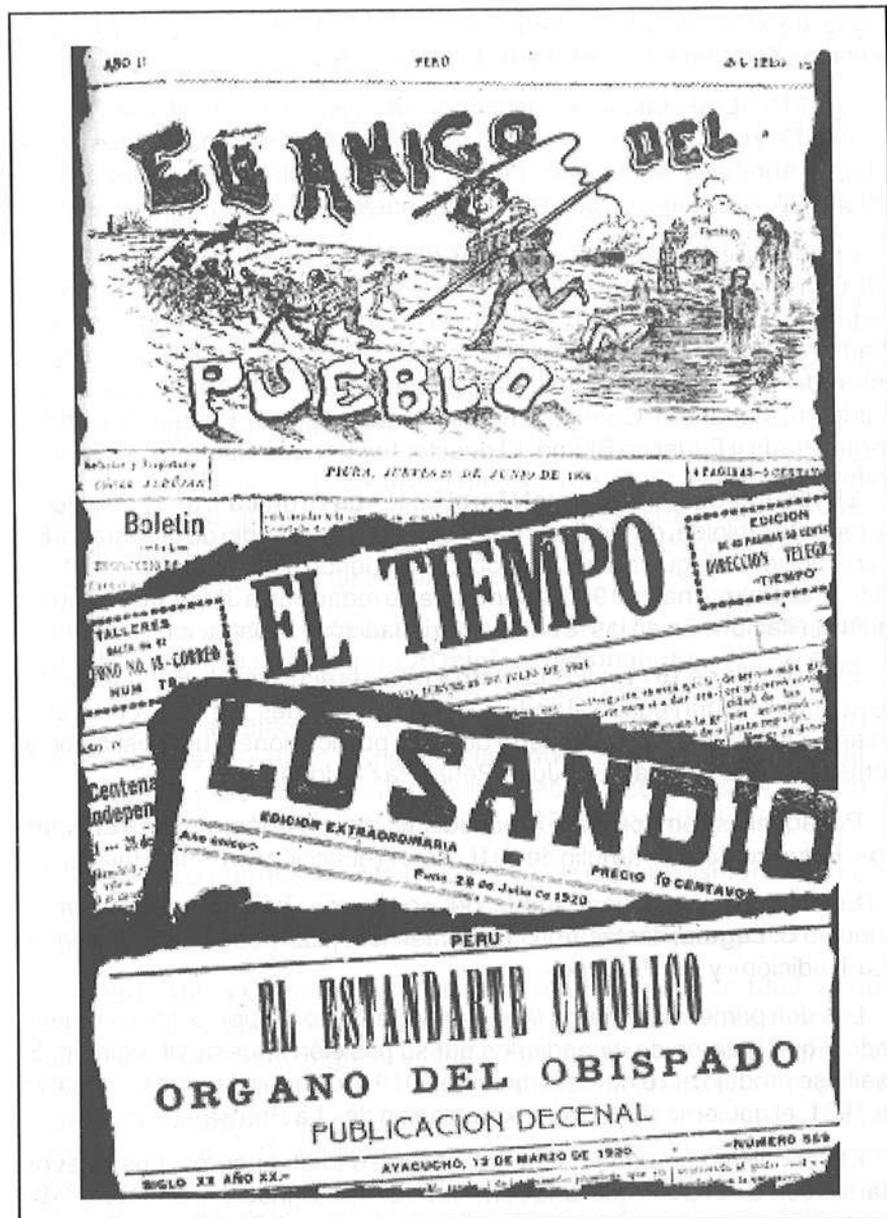
Entre los redactores de esa época se recuerda a Ignacio A. Brandariz, Luis Varela y Orbegoso y Félix del Valle, los mismos que, conjuntamente con otros, le dieron al diario un mejor contenido, con comentados editoriales, crónicas nacionales, noticias de todo el país y cables del exterior.

Otro diario importante de la época fue «El Nacional», que tuvo orientación civilista, circuló desde 1865 hasta junio de 1903.

NUEVOS DIARIOS

El 24 de setiembre de 1903, Pedro de Osma fundó el diario «**La Prensa**», decidido a rivalizar con «El Comercio», expresando las ideas políticas del Partido Demócrata. En el transcurso de los primeros años la dirección estuvo a cargo del conocido periodista Enrique Castro Oyanguren. En agosto de 1905 se produjo la fusión con «**El Tiempo**». La sociedad anónima contó con un capital de veinte mil libras, lo que le permitió adquirir una rotativa, estereotipia y linotipos en el extranjero. La nueva maquinaria fue exhibida en la sala del local de la calle Baquijano.

La presencia de Alberto Ulloa Cisneros, en la dirección, significó el aumento de la competencia con «El Comercio», con una línea periodística combativa,



En las primeras décadas del siglo XX circularon las más variadas páginas informativas.

enérgica y concisa. Luis Fernán Cisneros, José María de la Jara y Ureta y Leonidas Yerovi integraron la plana de redactores.

En 1915, «**La Prensa**» fue adquirida por Augusto Durand. Glicerio Tassara y Carlos Rey de Castro dirigieron el diario con redactores como Enrique López Albújar, Abraham Valdelomar, Leonidas Yerovi, Alfredo González Prada, Alberto Ulloa Sotomayor, José Carlos Mariátegui.

En aquella época aparecieron **otros diarios**, como «El Diario», «El Perú», «El Constitucional», «El Liberal», «La Evolución» y «La Alianza Liberal Federal». El que tuvo mayor aceptación fue «El Diario», fundado por Javier Prado y otras personas vinculadas al gobierno. Comenzó a publicarse el 1° de enero de 1908, con una plana de colaboradores como Francisco García Calderón, Mariano H. Cornejo, Enrique Hurtado y Arias, Enrique A. Carrillo, Jorge Prado y Federico Blume. El director fue Enrique Castro Oyanguren.

El 7 de abril de 1912, **Manuel Moral** editó «**La Crónica**», una publicación de formato tabloide, de dieciséis páginas, con un promedio de diez grabados y una agilidad singular para la época. Este periódico tuvo como director a Clemente Palma, hasta 1929, y como jefe de redacción a José Gálvez, quien tenía similar función en las revistas «Variedades» e «Ilustración Peruana».

El 28 de julio de **1914** salió «**La Patria**», bajo la dirección de Enrique Castro Oyanguren. Había llegado al poder Oscar R. Benavides. El nuevo diario duró un año, siguiendo la misma suerte de otras publicaciones fugaces, como el semanario «**La Capital**», de Juan Pedro Paz Soldán.

Por aquellos tiempos, con un periodismo de oposición, circuló «**El Tiempo**». Esto ocurrió el 17 de julio de 1916, bajo la dirección de Pedro Ruiz Bravo.

En la etapa conocida como la del «oncenio», bajo la presidencia de Augusto B. **Leguía**, destacaron «El Comercio», «La Prensa», «El Tiempo», «La Tradición» y «El Peruano».

Los dos primeros sufrieron la acción violenta de grupos políticos organizados, que trataron de incendiarlos por su posición opuesta al régimen. El asalto se produjo el 10 de setiembre de 1919. Dos años después, en marzo de 1921, el gobierno dispuso la expropiación de «La Prensa».

El periodismo peruano había alcanzado su total madurez. Los **nuevos diarios** como «**El Sol**», que fundó en marzo de 1926 Ignacio A. Brandariz, «**La Noche**», un vespertino iniciado en 1927 por el mismo Brandariz y Ezequiel Balarezo y Pinillos, «**El Mundo**» de Paz Soldán y Sebastián Lorente, tuvieron

gran fuerza editorial. José Carlos Mariátegui tomó la decisión de editar «**La Razón**», durante la campaña electoral de 1919. Fue, por su contenido, un periódico dirigido a los sectores laborales y universitarios. Mariátegui hizo de roche de esfuerzos, para sacar este diario vespertino y de cuatro páginas, debido a sus escasos recursos económicos.

Los **linotipistas**, en esa época una respetada fuerza sindical, protagonizaron el 5 de octubre de 1919 una huelga general. Los diarios dejaron de circular durante nueve días. «Las Noticias» fue el periódico de los trabajadores. Los editores sacaron «La Prensa Unida». Sin embargo, el 7 de octubre, los huelguistas decidieron sumarse al homenaje que se rindió a Ricardo Palma, fallecido el 6 de octubre y participaron en una publicación especial.

PERIODISTAS NOTABLES

En aquellos tiempos el Perú tuvo periodistas de la talla de **Andrés Avelino Aramburú**, quien nació en Lima el 10 de noviembre de 1845. Cuando todavía no tenía mayoría de edad, volcó su vocación de hombre de prensa, enfrentándose en 1864 al gobierno de Pezet.

Ya era un periodista político muy fogueado cuando el 1° de diciembre de 1873 editó el primer número de «**La Opinión Nacional**». En 1879 expresó sus ideas contrarias a la guerra con Chile, pero al producirse la misma, abrazó con singular valor la defensa de la causa peruana. Combatió en la batalla de Miraflores. Fue deportado a Chile. Posteriormente, participó en la Asamblea Constituyente y estuvo con Andrés Avelino Cáceres, convertido en político. En 1913 dejó la dirección y falleció en Lima el 22 de mayo de 1916.

Dejó el recuerdo de sus editoriales, dentro de un periodismo moderno, ágil e interesante. La personalidad de Aramburú cautivó a los más humildes, especialmente a los trabajadores y, entre ellos, los obreros gráficos.

Alberto Ulloa Cisneros nació en Lima el 15 de mayo de 1862. Cuando joven fue un combatiente en la batalla de San Juan y en los reductos de Miraflores. Igualmente ingresó al servicio diplomático. Precisamente, a su regreso de Europa, en 1903, comenzó su labor periodística, como director del diario «**El Tiempo**», del que era copropietario. Destacó con su columna «Reflexiones de un Cualquiera», donde escribió elocuentemente los desbordes y los excesos de la pasión política, los problemas de la cultura y la educación e importantes temas internacionales, incluyendo la integridad de nuestra Amazonia.

En 1905, «**El Tiempo**» se fusionó con «**La Prensa**», diario este donde escribió editoriales y artículos, algunos de los cuales dictó por teléfono desde su residencia en Barranco. Su artículo «**Dos Palabras**», fue el detonante para una de las clausuras del mencionado matutino.

Periodista y maestro de periodistas, tuvo un carácter combativo, fervoroso, idealista. Tenía un estilo literario sencillo y directo. Ejerció un rol protagónico en la vida pública y falleció el 23 de febrero de 1919.

Luis Fernán Cisneros, hijo del poeta Luis Benjamín Cisneros, nació en París el 22 de noviembre de 1822. Abandonó sus estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para enrolarse en el periodismo. Inicialmente lo hizo como cronista taurino y en 1905 pasó a ser director de la revista «**Actualidades**».

En 1906 regresó a «**La Prensa**», para asumir la dirección dos años después, a raíz del encarcelamiento de Alberto Ulloa Cisneros.

Como periodista sufrió encarcelamiento y deportación. Esto último ocurrió durante el gobierno de Leguía. Estuvo primero en Panamá y luego en Buenos Aires, donde trabajó en el diario «**La Nación**».

A Cisneros lo recuerdan como un periodista de una prosa excelente, que podía escribir desde un elocuente editorial y la crítica política, hasta el relato de los susurros del día, las gacetillas y otros especiales de la prensa cotidiana. En 1931 dejó la actividad periodística.

José Antonio Miró Quesada nació en Panamá, cuando era territorio de Colombia. Fue educado como peruano y como tal se identificó totalmente con su nueva patria, a tal punto que obtuvo la nacionalidad.

Participó como voluntario en el Combate del 2 de Mayo de 1866 y comenzó su trabajo de corresponsal de «**El Comercio**» en el Callao, desde enero de 1867.

En 1879 participó activamente en el armamentismo del Perú, para que pudiera enfrentar la Guerra del Pacífico. En 1880, producida la clausura de su periódico, cuya propiedad compartía con Luis Carranza, se vio obligado a realizar otras actividades. Posteriormente fue perseguido por su oposición al gobierno del general Iglesias y permaneció en Chile. En 1905 se alejó de la actividad periodística, luego de haber convertido a «**El Comercio**» en una empresa sólida.

Lo sucedió su hijo **Antonio Miró Quesada**, quien, además de abogado y político destacado, fue un periodista de relieve. A los 26 años alcanzó una diputación y en 1913 fue senador. Era de formación civilista y estuvo cerca de los gobiernos de José Pardo, López de Romaña y Manuel Candamo. También sufrió el amargo pan del exilio.

Antonio Miró Quesada demostró ser un excelente ejecutivo. Continuó la tarea de modernizar su periódico y en 1917 adquirió una rotativa Goss, que imprimía 25 mil ejemplares por hora.

Abelardo Gamarra, conocido como «El Tunante», fue el editor de «**Integridad**», con el que alcanzó prestigio. Muchas de sus crónicas también fueron publicadas en «La Prensa». Alcanzó una diputación como representante por Huamachuco y desde allí hizo una prédica constante en favor de los desposeídos, reclamando, entre otras cosas, la reforma del arancel eclesiástico, la creación de escuelas en las haciendas, las escuelas ambulantes, un diario para el magisterio y la ley agraria. En su mejor etapa trató de construir una liga secreta, para recuperar el territorio ocupado en el sur y restaurar el valor moral de los peruanos.

Publicó no menos de doce libros, como costumbrista evocó Lima y describió la sierra con mucha nostalgia. Fue un creador de palabras, como «los pechugones», «los expertos de la mamandurria», «los buscas y rebuscas», etc. Abelardo Gamarra murió el 9 de julio de 1924.

José Carlos Mariátegui. Su vida y la obra están íntimamente ligadas a una etapa importante del periodismo. Muy niño comenzó su relación con el quehacer informativo, trabajando como alcanzarrejones en los talleres de linotipia de «**La Prensa**». A los 21 años ya era un respetado hombre de prensa. Alcanzó prestigio como cronista hípico y posteriormente como redactor de temas de actualidad, nacional e internacional, y como analista político.

Por sus ideas sufrió persecución y en determinado momento tuvo que salir al exterior. Colaboró con «Variedades», «Claridad» y «Mundial». Estuvo en la redacción de «El Tiempo» y editó «**La Razón**». También dirigió «**Amauta**» y «**Labor**». Murió el 6 de abril de 1930 y fue sepultado en medio del dolor de obreros y estudiantes.

LAS REVISTAS

Entre las revistas de mayor aceptación, en el próximo pasado siglo, se tiene presente a «**Monos y Monadas**», un semanario festivo y de caricaturas, que ganó las calles el 31 de diciembre de 1905 y se prolongó hasta diciembre

de 1907. Leonidas Yerovi y Julio Málaga Grenet estuvieron asociados en esta publicación, que colocaba avisos en versos y con caricaturas variadas.

«**Variedades**», apareció el 29 de febrero de 1908, bajo la dirección de Clemente Palma, fue una revista ágil, amena y popular. Circuló hasta 1930, con inusitado despliegue gráfico de los sucesos políticos y sociales, con comentarios de actualidad y crítica literaria.

«**Ilustración Peruana**», que salió el 7 de enero de 1909, a iniciativa de Manuel Moral. Publicó artículos de Francisco y Ventura García Calderón, José de la Riva Agüero, José Gálvez, Víctor Andrés Belaunde, Clemente Palma, José Santos Chocano y otros escritores.

«**Mundial**», dirigida desde 1920 por Andrés Aramburú Salinas, era una publicación con contenido político y, al mismo tiempo, de la vida de la alta sociedad. Publicó ensayos de Luis Alberto Sánchez y de José Carlos Mariátegui, las crónicas evocativas de José Gálvez, los despachos desde Europa de César Vallejo y las caricaturas de Jorge Vinatea Reynoso, además de una sección obrera, a cargo de Federico Ortiz Rodríguez.

«**La Revista Semanal**», de Salvador Faura, fue el escenario donde aparece **Federico More**, nacido en Puno en 1889. Con el tiempo, More se convirtió en uno de los más caracterizados prosadores del periodismo nacional. Escribió en Lima, con singular talento en «La Crónica», «La Tribuna», «El Perú», «El Momento», en las revistas «Colónida», «Don Lunes», «Variedades», etc.

More fue un periodista muy controvertido. En 1918 se fue a Bolivia y desde allí publicó libros, como «Lima contra Chile, Perú y Bolivia», donde reclamaba una salida al mar para el país del altiplano a costa de nuestra integridad territorial. Retornó, finalmente, a Lima y murió el 8 de febrero de 1955.

En la relación de revistas de aquellos años, hay que tener en cuenta a «**Contemporáneos**» y «**Cultura**», de Enrique Bustamante y Ballivián y Julio A. Hernández; a «**Colónida**», de Abraham Valdelomar. En esta última estuvieron presentes las plumas de González Prada, Eguren, Chocano, así como algunos miembros de la nueva generación de intelectuales. Igualmente, hay que recordar a «**Mercurio Peruano**», notable revista fundada y dirigida por Víctor Andrés Belaunde y que contó con el aporte de prestigiosos intelectuales.

La revista «**Amauta**», editada en setiembre de 1926, constituyó la más importante obra de Mariátegui, quien en ese entonces había retornado de Eu-

ropa y tenía limitaciones físicas. La revista sobresalió por su contenido. Con esa experiencia hizo, después, «Labor», en noviembre de 1928, para promover la organización sindical.

La historia del periodismo peruano no ha estado exenta de publicaciones especializadas, como los dedicados a temas agrícolas, salud, geográficos, históricos, jurídicos, internacionales, económicos, educacionales, castrenses, obreros, deportivos, religiosos y, naturalmente, satíricas, de los que han sido expertos los peruanos.

De estos últimos, son recordados «La Felpa», «La Sotana», «La Picota», «Fray K. B. Son», «La Tunda», «El Mosquito», «Don Lunes», «Chumbeque», etc.

La voz de los trabajadores también se dejó sentir con «La Protesta», «Los Parias», «El Hambriento», «El Obrero Peruano», «El Oprimido». Francisco Ferrer imprimió en 1910 «Páginas Libres» y, del mismo modo, Manuel González Prada y su hijo Alfredo sacaron un número de «La Lucha».

Respecto a las **revistas deportivas**, el Jockey Club de Lima editó «El Sport»; David Luy sacó «El Turf», en 1914, llegando a ser codirector, en 1916, José Carlos Mariátegui. «La Fija», de Mario Péndola, fue otra revista hípica. Posteriormente, en 1923, salieron «Aire Libre» y «El Ring», como expresiones del deporte como espectáculo popular.

3.2 AGREMIACIONES PERIODÍSTICAS

Por aquellos años, los periodistas peruanos habían exteriorizado la voluntad de agremiarse. Hasta entonces su labor informativa se cumplía sin mayores garantías. El 21 de julio 1928 lograron la histórica fundación de la **Asociación Nacional de Periodistas del Perú**. La asamblea tuvo lugar en el local de la Sociedad de Ingenieros, a las 3:30 de la tarde, y bajo la presidencia de Germán Lazarte, quien ejercía el cargo de jefe de informaciones del diario «La Prensa».

La inquietud de los hombres de prensa por organizarse gremialmente, data de principios del pasado siglo. Hacia 1908, bajo la presidencia del escritor costumbrista Alberto Gamarra «El Tunante», constituyeron una entidad de carácter intelectual y social, la misma que no alcanzó mayor éxito. El 15 de agosto de 1915, en el antiguo local del diario «La Crónica», en la calle Pando, se hizo un nuevo intento gremial. Fue fundado el **Círculo de Cronistas de Lima**, y elegido presidente Ricardo Walter Stubbs.

Con esta iniciativa, se cristalizó un viejo anhelo, en el que participó Juan José Reynoso, quien en 1910 trataba de alentar la agremiación. La casi totalidad de este círculo constituyó, años más tarde, la **Asociación Nacional de Periodistas del Perú**.

EL PERIODISMO DE 1930-1950

El 22 de agosto de 1930 tuvo lugar la Revolución de Arequipa, con el teniente coronel Luis M. Sánchez Cerro. Las rígidas medidas impuestas contra el periodismo fueron dejadas de lado. Pero así como en el régimen de los once años de Leguía, hubo represión, con su caída vino una etapa de desenfreno y salieron muchas hojas eventuales, algunas ponzoñosas y hasta con falta de ética periodística. Entre los más conocidos figuran «**Libertad**» «**Libertad Chiquita**», «**La Reforma**», «**Últimas Noticias**», «El Intransigente». Uno de los que más se extendió fue «**El Hombre de la Calle**», que explotó la caricatura política. Federico More y José Diez Canseco fueron los directores y los dibujos correspondieron a Benavides Gárate.

También salieron otros de impresos de carácter político, como «Nuestra Época», «El Nacionalista», «La Nación», «El Pueblo», «La República», «Última Hora», todos ellos como diarios de corta existencia.

«**La Tribuna**», el periódico dirigido por Manuel Seoane Corrales, era el vocero oficioso del Partido Aprista.

Con el asesinato del presidente Luis M. Sánchez Cerro, llegó a la presidencia el general Oscar R. Benavides. Esto ocurrió el 30 de abril de 1933. Nuevamente el derecho a la libertad de prensa se vio recortado. Publicaciones como «**Ahora**», de Luis Antonio Eguiguren, fue clausurado. El gobierno dictó una ley por la que se sancionaba al periodista, inclusive, por la intención de haber querido decir algo.

Los que circularon libremente fueron algunas hojas gobiernistas, entre ellas «**Universal**» y «**La Hora**».

Entre 1939 y 1945 decayó un tanto la actividad periodística. La situación se agravó por las consecuencias de la segunda Guerra Mundial. El 10 de mayo de 1943 se produjo el incendio de la Biblioteca Nacional y desapareció la colección de Paz Soldán, con hojas de periódicos de la época de la independencia; asimismo las colecciones completas de los diarios «El Mercurio Peruano» y «El Telégrafo», incluyendo tomos completos de «El Comercio», «La Bolsa», «El Murciélago», «El Cascabel».

En 1945 hay otra etapa interesante, a raíz de las elecciones generales. Publicaciones como «**Jornada**», de Guillermo Hoyos Osoreo; «**Trinchera Aliada**», del Partido Aprista; «**El Herald**», de la Unión Revolucionaria, originan interés político.

Ese mismo año se dictó una nueva Ley de Prensa y los diarios opositores tuvieron serios problemas. José Quezada dejó la dirección de «La Prensa», alegando falta de garantías. El 7 de enero de 1947 fue asesinado el director de esa publicación Francisco Graña Garland. Antonio Miró Quesada de la Guerra, director de «El Comercio», había sido victimado el 15 de mayo de 1935.

El 3 de octubre de 1948 se produjo el motín de la marinería en el Callao. El gobierno de Bustamante y Rivero dispuso la clausura de «La Tribuna», que funcionaba en la calle Belén, por considerar que había sido promotora de la revolución. Igual suerte corrió el diario «El Callao».

Bajo la dirección de Luis Miró Quesada de la Guerra, el diario «El Comercio» nuevamente alcanzó a destacar por sus campañas periodísticas de contenido nacionalista, particularmente en defensa de los recursos naturales. La línea editorial defendía una política económica distinta a la de «La Prensa», que reclamaba un liberalismo que permitiera divisas para los exportadores.

Durante la gestión de Luis Miró Quesada se produjo la **expropiación de los diarios, en 1974**. Falleció antes de que se produjera la devolución de los mismos.

En la **década de los 50**, los periódicos habían consolidado sus sistemas de distribución nacional. El **reporterismo gráfico** contaba con profesionales de la mejor calidad y había tomado forma el periodismo objetivo. Las técnicas que consagraron al periodismo norteamericano, con sus precursores Bennet, Pulitzer y Hearst, llegaron a nuestras redacciones y se aplicó el **lead** y la **pirámide invertida**.

3.3 NUEVO ESTILO

Pedro Beltrán Espantoso es recordado como el principal propulsor del nuevo estilo en el diario «La Prensa». Lo ocurrido en ese matutino originó cambios en «El Comercio» y «La Crónica».

En la relación de los nuevos periódicos, con un estilo distinto, se encuentra «**Última Hora**», que apareció el 13 de enero de 1950, vespertino

fundado por Eudocio Ravines, a iniciativa de Beltrán. Se trataba de una publicación tamaño tabloide, con titulares en la portada utilizando palabras de la jerga limeña.

Ese mismo año se produjo el primer cisma en el gremio de los periodistas. Un sector discrepante con el resultado electoral realizado en la ANP, optó por la fundación de la **Federación de Periodistas**, en los altos del Jr. Moquegua 112. Gobernaba el país el dictador Manuel A. Odría, quien recibió en Palacio a los dirigentes del nuevo gremio.

El semanario «**Caretas**», bajo la dirección de Doris Gibson y Francisco Igartua, fue editado por primera vez en octubre de **1950**. «**Caretas**» enfrentó al gobierno de Odría, y con el tiempo mantuvo su independencia política, hasta convertirse en el semanario más importante del país. Durante la dirección de Enrique Zileri Gibson tuvo que enfrentar clausuras, deportaciones y demandas judiciales. En «**Caretas**» han colaborado Federico More, Raúl Porras Barrenechea, Ciro Alegría, Sebastián Salazar Bondy, Mario Vargas Llosa, Manuel Scorza, Luis Alberto Sánchez, Hernando Aguirre Gamio y otros.

El 1º de octubre, luego de una moción del diputado Augusto Peñaloza, fue señalado como la fecha clásica del «**Día del Periodista Nacional**». El Decreto Supremo N° 2421, salió publicado el 1º de octubre de 1953, en el diario oficial «El Peruano», con la firma del ministro de Gobierno, Manuel Romero Lovo. La fecha recuerda la aparición del primer diario de América Latina, el 1º de octubre de 1790, cuyo director fue Jaime Bausate y Mesa.

El 21 de octubre de 1961, apareció el diario «**Expreso**». Manuel Mujica Gallo fue el promotor de la nueva empresa periodística, con el propósito político de apoyar la candidatura de Fernando Belaunde Terry, en las elecciones de 1962. José Antonio Encinas fue el director. La misma empresa puso en circulación, en **1965**, el vespertino «**Extra**».

El 10 de junio de **1962**, bajo la dirección de Raúl Villarán, comenzó a circular «**Correo**». La propiedad era de Luis-Banchero Rossi. Éste estableció la cadena Empresa Periodística Nacional, con ediciones en Tacna, Piura, Arequipa, Huancayo y Lima. La misma empresa editó posteriormente «**Ojo**».

En las últimas décadas del siglo XX aparecieron «**La Tercera**» de «La Crónica», un vespertino con contenido especialmente deportivo; «**El Comercio Gráfico**», que no tuvo mucha duración.

En las provincias del interior del país, tenían auge «**La Industria**», de Trujillo; «**La Industria**», de Chiclayo; «**La Industria**», de Piura; «**El Pueblo**»,

de Arequipa; «**El Tiempo**», de Piura; «**La Voz**» de Ica; «**La Voz**», de Huancayo; «**El Sol**» y «**El Comercio**», del Cusco; «**El Oriente**», de Iquitos, además de otros que trataban de sobrevivir.

La década de los sesenta llegó con un signo de esperanza para el periodismo nacional. Las condiciones estaban dadas. Las salas de redacción estaban colmadas de redactores y reporteros que formaban parte de una nueva generación. La noticia tenía un tratamiento moderno. **El reportero en la radio y la televisión** se había convertido en una especialidad. Existía un mayor profesionalismo.

Quedaba como mal recuerdo de «Ley de Seguridad Interior» del gobierno de Manuel A. Odría -1º de julio de 1949- y que en uno de sus artículos sentenciaba con expatriación, prisión y multa, a quienes publicaran noticias consideradas falsas o tendenciosas.

Con esa norma se procedió a la clausura de los **semanarios** «Ya» y «Pan» de Alfonso Tealdo; fueron multados «Jornada», de José Quesada; «La República», de Felipe Barreda y Laos. Terminó en la cárcel Alfredo Cánepa Sardón; Efraín Ruiz Caro, director de «Ultima Hora», en 1950, y Leonidas Rivera, editor del semanario «Buen Humor», en 1951, corrieron igual suerte, por haber hecho publicaciones que, a juicio del gobierno, ponían en riesgo las relaciones con Estados Unidos y Argentina, respectivamente. Francisco Igarua, director de «Caretas», fue deportado en 1952.

En 1956 se repitieron estos hechos. En el mes de febrero, los funcionarios policiales asaltaron «La Prensa», encarcelando en la isla «El Frontón» a Pedro Beltrán y a los redactores, por haber publicado el «Manifiesto Revolucionario» del jefe de la rebelión militar de Iquitos, general Merino.

LEGISLACIÓN LABORAL

En febrero de 1924 se dio la «Ley del Empleado Particular» N° 4916 y el 22 de junio de **1928**, por resolución suprema, señaló que los **periodistas**, por la naturaleza de su función, podían trabajar menos de 4 horas diarias y acogerse a los beneficios de la norma legal, siempre que percibieran sueldo fijo.

Igualmente, mediante la Ley 11985, los **relatores de noticias, relatores deportivos y comentaristas** de la radio y televisión, «cualquiera fuere el número de horas diarias que laboren al servicio de sus empleadores», quedaron comprendidos en la Ley 4916 y sus ampliatorias.

El 28 de setiembre de **1965** fue promulgada la Ley 15630, por la cual se reconocía la **profesión de periodista**. Posteriormente, fue creado el **Seguro Facultativo** para escritores y periodistas y **descuentos** especiales del treinta por ciento en hoteles y transportes de propiedad estatal.

En **1970**, con el Decreto Ley 18139, se reconoció el pago por horas extras trabajadas, por jornada nocturna y doble por días domingos y feriados, además de otros logros.

La represión al periodismo no desapareció. Desde el **3 de octubre de 1968**, el país estuvo gobernado por los militares. El nuevo régimen adoptó **medidas que lesionaron la libertad de expresión**. Ante las críticas de los órganos de difusión procedió a la clausura de los diarios «Expreso» y «Extra», radio «Continente» y «Radio Noticias». La medida duró quince días. Corría el año 1969. Enrique Zileri de «Caretas» fue detenido. Se prohibió la circulación de «Visión» y se procedió al embargo de «La Tribuna».

El 4 de marzo de 1970, por Decreto Ley 18169, dispuso la **expropiación** de «Expreso» y «Extra», entregando la administración a los sindicatos. El proceso de expropiación no culminó.

Posteriormente, el 5 de marzo de 1974, el gobierno militar puso en marcha un organismo burocrático denominado **Sistema Nacional de Información**. Tras dicha creación, vino, a renglón seguido, la **expropiación de los diarios de Lima**, el 26 de julio de 1974, con el propósito de transferirlos a los «sectores significativos de la población organizada que determine la ley». El proyecto no caminó.

El 5 de febrero de 1975, Lima amaneció con una **huelga policial**. La misma que fue aprovechada por turbas organizadas que **atacaron** los locales de «Expreso», «Correo», «Ojo», «La Prensa», y «La Crónica». Los establecimientos comerciales de la avenida Aviación y de la Plaza Buenos Aires, fueron saqueados.

En la década de los setenta apareció el semanario «**Opinión Libre**», el 22 de octubre de 1974. Fue clausurado en noviembre del mismo año; «**Marka**», fundado el 1º de mayo de 1975 y clausurado en agosto; «**Don Sofo**», un diario humorístico de dos páginas, corrió igual suerte.

El 28 de julio de 1980 se produjo la **devolución de los diarios a sus antiguos propietarios**, de la misma forma como un poco antes se había procedido con la radio y televisión.

Para entonces se habían efectuado nuevos intentos para la edición de diarios. El más notorio fue «**El Diario Marka**», un matutino de ideología comunista, el mismo que dejó de aparecer como consecuencia de los conflictos entre los propietarios, diversos partidos políticos marxistas. Su agonía se prolongó hasta 1985 con una aparición de dos versiones, llamadas «Marka» y «El Diario». Este último cayó, finalmente, en poder del grupo terrorista «Sendero Lumincso».

El Sistema Nacional de Información no desapareció con el gobierno de Belaunde. Se le cambió de nombre por el de «Sistema Nacional de Comunicación Social». De esa manera, el gobierno quedó como administrador de un gran aparato de propaganda, que incluía Canal 7, las radios Nacional, La Crónica, los diarios La Crónica, La Tercera, El Peruano, la Agencia Peruana de Noticias y Publicidad Andina.

En noviembre de 1981 se promulgó la «Ley del Desacato», con el propósito de sancionar con mayor severidad a los medios de comunicación. Los directores de «El Diario Marka» y «Kausachum» fueron presos y llevados a juicio.

En los años ochenta, fueron de intenso desarrollo tecnológico en la radio y la televisión. Aparecieron otros canales y se potenciaron las emisoras. Se editaron nuevos periódicos. Mencionaremos algunos: «El Observador», «El País», «La Noticia», «P.M.», «Hoy», «El Nacional», «La Voz», «Actualidad». «Caribio», éste fue involucrado con el grupo subversivo MRTA; «Ídolo», «La Opinión», «La Razón», «Buenos Días», «Novedades», y en una nueva etapa «Última Hora». «La República» comenzó a circular desde el 16 de noviembre de 1981. En la misma época se tuvo «Ojo» y «El Popular».

Para entonces **ya no se hablaba de los linotipos, ni se requería de rotativa propia**. Bastaba contratar el servicio en otras empresas privadas. Las máquinas «coumposer», expresión de modernidad, habían cumplido su ciclo. Comenzaban a ser desplazadas por la **composición computarizada**.

En los años noventa salieron «Gestión» y también una serie de periódicos amarillos subvencionados por el gobierno de Alberto Fujimori. La excepción fue «Liberación», diario de oposición.

3.4 LA VIOLENCIA DE LOS OCHENTA

Los ochenta deben ser recordados, de otro lado, como los más dramáticos para el ejercicio de la profesión. La **violencia terrorista** de «Sendero Lumino-

so» y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, el crimen organizado de los traficantes de cocaína, los excesos del Servicio de Inteligencia Nacional y la represión policial y militar, se sumaron para poner en riesgo la vida de los periodistas.

En 1979 la Asociación Nacional de Periodistas del Perú convocó a los gremios en su local de jirón Huancavelica 320, Lima, para sacar adelante la antigua idea de la colegiación profesional. La respuesta fue positiva. Hubo interés en unificar a los hombres de prensa y encontrar conquistas similares a las que habían obtenido los colegios de otros países latinoamericanos.

El gobierno constitucional promulgó el **1º de octubre de 1980**, la Ley 23221, encargándose a la Comisión Paz Cafferata, la elaboración del Estatuto. En 1982 fue elegida la primera junta directiva. El futuro parecía promisor.

LA TRAGEDIA DE UCHURACCAY Y ASESINATOS DE PERIODISTAS

El 26 de enero de 1983, **ocho periodistas**, en su mayoría de diarios de Lima, fueron brutalmente **asesinados** en **Uchuraccay**. Los miembros de esa comunidad campesina, ubicada en las alturas de Ayacucho, los detuvieron cuando se dirigían, a pie, a Huaychao para buscar información verdadera sobre los enfrentamientos con los terroristas y las consiguientes muertes. Por razones que no han sido totalmente esclarecidos, los victimaron.

Los **periodistas caídos** fueron Amador García Yanque (Oiga), Félix Gavilán Huamán (periodista ayacuchano), Octavio Infante García (periodista ayacuchano), Jorge Luis Mendivil (El Observador), Jorge Sedano Falcón (La República), Eduardo de la Piniella (Marka), Pedro Sánchez Gavidia (Marka), Willy Retto Torres (El Observador). Era presidente de la República, Fernando Belaunde Terry

La primera noticia preocupante de esta ola de violencia se produjo, en realidad, el 1º de setiembre de 1982, con el asesinato de Orlando Carrera Yépez, un revistero limeño que estaba en Tingo María buscando información sobre el narcotráfico.

Otros periodistas siguieron la misma suerte. Hilario Ayuque, Jaime Ayala Sulca muertos o desaparecidos. Freddy Valladares, de radio 2000, de Huanta.

En 1985 asumió la presidencia de la República Alan García. La ANP llevó a la Cámara de Diputados una iniciativa gremial para la aprobación del **Estatuto Laboral del Periodista Peruano**. De este proyecto salieron en forma de leyes una serie de normas que favorecían la labor profesional. Fue creado el



La República

Saludable rectificación

CONGRESO SERA MAS REPRESENTATIVO

Elecciones generales serán con Distrito Múltiple

Lima, Callao y todos los departamentos tendrán sus propios parlamentarios



5.55 de la noche. El Pleno del Congreso acaba de aprobar el Plan de Organización del Poder Legislativo con el Distrito Múltiple. Lima y los departamentos elegirán a sus propios representantes en las elecciones de abril próximo.

Respetará al próximo
Presidente
**Andrade no
será candidato**

Lo que dejó el fujimolismo
**Quebraron
2,500 empresas
de calzado**

Gobierno promulga ley
**Nombrarán a
30 mil maestros
contratados**

EXCLUSIVO Las revelaciones de Sarkis
**CIA supo hace dos años
que armas eran para FARC**



Congresista Rivadeneira entrega pruebas a Fiscalía

Fujimori ordenó complot contra Toledo

El diario «La República» hizo su aparición en 1981, y desde entonces marcó una nueva etapa del periodismo informativo, sobre todo de investigación.

Seguro Obligatorio de Riesgos Profesionales; la jubilación a los 50 años para las mujeres y 55 para los varones; la jornada de trabajo de cinco días a la semana, ni mayor de cuarenta horas a la semana; la incorporación de los corresponsales a las planillas de sueldos; el sueldo mínimo, etc.

Las **agresiones contra los periodistas**, sin embargo, continuaron. En este período fueron victimados Hernán Tenicela Fierro, del diario Correo, de Huancayo; Sixto Silva S. y Sergio Rubio Villanueva, de radio Tingo María. Hugo Bustíos Saavedra, corresponsal de la revista «Caretas», murió en Huanta. La pesadilla era total. **Fueron asesinados:** Luis Piccone Soto, de radio Independencia, de Ica; Juvenal Farfán Anaya, de «Ahora», de Huamanga; José Piescher, periodista «free lance», en Pucallpa; Guillermo López Salazar, de radio Tingo María; Manuel Martínez, del diario «Hoy», en Huancayo; Manuel Ruiz Iberico, de radio Atlántida, de Iquitos.

El 31 de mayo de 1989, **Barbara D'Achille**, colaboradora de «El Comercio» en temas ecológicos, fue victimada por terroristas en Huancavelica. Todd Smith, un reportero norteamericano de «The Tampa Tribune», fue muerto a balazos por sicarios del narcotráfico de Uchiza, el 17 de noviembre de 1989. Luego, Marino Meza Rosales, de radio Ondas del Huallaga, Huánuco, fue asesinado por un grupo senderista, integrado entre otros por un joven que había sido su alumno en la universidad.

3.5 LOS AÑOS NOVENTA Y EL DESARROLLO DE LOS MEDIOS

En **los años noventa**, la **nueva tecnología** se hizo presente con la misma fuerza con que había llegado a otros periódicos del continente. Los diarios «El Comercio» y «La República» instalaron las terminales VDT en las salas de redacción y fueron dejados de lado los digitadores y correctores.

La **modernización** había avanzado en el interior del país. Los diarios, como «La Industria», de Trujillo, y «El Pueblo», de Arequipa, con mercados cautivos en sus respectivas jurisdicciones, contaban con sistemas novedosos para la composición de textos.

Pero la violencia no tenía cuándo acabar. Los senderistas, atrapados por las nuevas estrategias militares, hicieron más crueles sus ataques demenciales a zonas campesinas que les habían perdido el temor. Al mismo tiempo, extremaron a límites inconcebibles de horror sus atentados explosivos en la ciudad de Lima.

Por su parte, la represión al terrorismo cometió algunos excesos. Tratando de acallar a quienes hacían denuncias de abusos e injusticias u actos de corrupción en el gobierno.

En ese marco de lucha, quienes llevaron las de perder fueron los corresponsales de los **periódicos**, que residían en lugares convulsionados, como Ayacucho.

Con el gobierno del nuevo presidente Alberto Fujimori, la situación se agravó.

De **1990 a 1993**, el escenario del trabajo periodístico continuó siendo muy difícil. La relación de periodistas asesinados aumentó: Oswaldo Calderón Almonacid, en Huancavelica; Pedro Macedo Figueroa, en Huaraz; Luis Morales Ortega, en Ayacucho; Gustavo Zúñiga, en Puno; José Guillén Chacón, de Juliaca; Cirilo Oré Enríquez, en Huamanga; Marco Antonio Martínez, de Barranca; Adolfo Izuiza, de Juanjuí, y Alejandro Pérez, de canal 2 de TV. Además Dennis Lucas Fretel de Ambo y María Carlín Fernández, de Chimbote. engrosaron, entre otros, la relación de los asesinados, que no paró hasta 1993.

Igualmente, el periodista Pedro Yauri Bustamante, desapareció en Huacho el 24 de junio de 1992. Magno Sosa Rojas, corresponsal de «La República» en Ayacucho, quien denunció excesos militares fue encarcelado, siendo puesto en libertad en febrero de 1993, luego de demostrarse que se le había falsificado su firma en una carta.

El terrorismo, a su vez, no había bajado la guardia. Siguió amenazando a muchos hombres de prensa, incursionaba en las redacciones y dejaba sus pintas en emisoras y agencias de noticias. En su afán de acallar al periodismo, el 5 de junio de 1992, voló las instalaciones de **Canal 2** de Televisión, en Lima.

El 5 de abril de 1992 se produjo el autogolpe del presidente Fujimori. Los diarios fueron intervenidos y lo mismo ocurrió con la televisión y las emisoras de mayor sintonía. La protesta fue general y el gobierno se vio precisado a dejar sin efecto la censura.

En estos últimos años, la aparición de diarios alcanzó un promedio nunca antes ocurrido. A los ya conocidos como «El Comercio», «La República», «Expreso», «Ojo» y otros, aparecieron en el mercado diarios de menor importancia, que hicieron del sensacionalismo, la difamación y la pornografía su mayor contenido. «El Mañanero», «El Chino», «El Chato», «La Chuchi», «La Yuca» se presentaban como periódicos populares para apoyar al régimen fujimorista y atacar a los enemigos políticos.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática -INEI-, llegó a censar **13,835 periodistas**, de los cuales 8,331 radicaban en Lima; 816 en Arequipa; 649 en La Libertad; 558 en el Callao; 508 en Cusco; 469 en Piura; 316 en Junín;

287 en Lambayeque; 264 en Ancash; 225 en Loreto; y 209 en Ica, siendo menor en otros lugares.

La formación de los profesionales en comunicación social se realizaba en 15 escuelas de universidades privadas y estatales, incluyendo a la **Jaime Bausate y Mesa** que, por Ley 25167, tiene los deberes y derechos de las instituciones universitarias.

La labor del periodismo hasta 1994 se realizaba en no menos de 22 **diarios en Lima**, 1,700 estaciones de **radio** en todo el país (un promedio de mil funcionando legalmente) y diez **canales de televisión**.

Al terminar el siglo XX, el periodismo independiente había logrado mantenerse en pie, pese a las limitaciones de una sociedad en crisis. La violencia política, la recesión y la ausencia de recursos económicos, la corrupción en el aparato estatal, el crimen organizado habían tratado de mellarlo y le ocasionaron serias bajas. Pero no le derrotaron.

En el campo tecnológico, experiencias como la televisión por cable, los sistemas de información por computadora, los servicios de bancos de datos, la radiotelefonía digital y los terminales de ordenador, llamados Unidades de Presentación Visual o Terminales de Presentación Visual, con la consiguiente «paginación electrónica», habían sido asumidos con rapidez y eficiencia.

Con una trayectoria de más de dos siglos de existencia, el periodismo peruano ha demostrado que está en capacidad de continuar siendo importante en la vida del país.

CAPÍTULO IV

EL PERIODISMO RADIAL Y TELEVISIVO

1. EL PERIODISMO RADIAL

1.1 EL DESCUBRIMIENTO DE LA RADIO

Muchos trabajaron en diferentes etapas para hacer realidad la radiotelefonía. Los nombres de Heinrich **Hertz**, descubridor de las ondas eléctricas, Guillermo **Marconi**, inventor de la comunicación inalámbrica, Eduardo **Branly**, precursor de la lámpara detectora, y David **Hughes**, creador del micrófono, están vinculados al posterior descubrimiento de la **radiodifusión sonora**.

Guillermo Marconi tenía 20 años de edad, cuando en una revista científica leyó sobre el descubrimiento de las ondas electromagnéticas por el sabio alemán **Hertz**. Comenzó a experimentar con transmisiones desde su casa hasta un receptor colocado en el jardín. Pasaron dos años. Lo importante era conseguir transmisiones a larga distancia.

Por medio de un alambre colocado en sentido vertical en el aparato transmisor y aplicando una pila al aparato receptor comprobó que las ondas eran captadas por otra pila y ésta hacía accionar con energía un mecanismo de señales.

Este alambre vertical fue la primera antena in-almbrica y gracias a este importante elemento, la telegrafía sin hilos fue un hecho (1895).

La **radiodifusión sonora** es algo corriente como el agua potable, la electricidad, el automóvil, el teléfono, es decir un aporte de la técnica a la civilización de nuestros días, que ya ha dejado de ser «maravillosa», como lo fue en los años de 1920 a 1925, cuando el espectáculo de «la caja que hablaba y daba música», producía el asombro y admiración de la gente en esa época.

Las líneas que siguen pretenden dar una visión general del nacimiento, desarrollo y los **pioneros** de la radiodifusión mundial:

**PIONEROS
Y DESARROLLO
DE LA
RADIODIFUSIÓN**

- Morse. El telégrafo, 1832
- Graham Bell. El teléfono, 1876
- Maxell. Propagación de ondas electromagnéticas
- Hertz. Ondas electromagnéticas, 1887
- Marconi. Telefonía sin hilos, 1895
- Fleming. Tubo de emisión de sonido, 1904
- De Forest. Válvula amplificadora del sonido, 1907
- Shockley, Bardden y Brattain. El transistor, 1947

MORSE.-

El telégrafo, 1832.

Samuel F. Morse, norteamericano, con su primer aparato telegráfico, logró comunicarse a una distancia de 16 kilómetros. En 1844, se inaugura la primera línea telegráfica del mundo, que unió Washington con Baltimore.

GRAHAM
BELL

El teléfono, 1876.

Alejandro Graham Bell, norteamericano, en 1876, inventa el teléfono, y en 1877, las personas ya hablan por teléfono entre las costas de Inglaterra y Francia.

HERTZ

Ondas electromagnéticas, 1887.

Descubridor de las «ondas hertzianas», «un camino invisible en el éter», a través del aire que nos rodea, y por donde fue posible transmitir y llevar señales sonoras a las más grandes distancias.

MARCONI.-

Telefonía sin hilos, 1895.

Ya mencionado anteriormente.

FLEMING Y
DEFOREST

Válvula amplificadora de sonido, 1904 y 1907.

John Ambrose Fleming, inglés, y Alexander Lee de Forest, norteamericano, son los dos nombres unidos a la radiotelefonía, con el descubrimiento en 1904 y 1907, respectivamente, del «tubo de vacío» o «válvula amplificadora».

WILLIAM
SOCKLEY,
JOHN
BARDEEN

Norteamericanos de los Laboratorios Bell Telephone, inventaron, en 1947, el **transistor**, que permite la «miniaturización» de la electrónica en los radios de bolsillo, audífonos, computadoras, etc.

y WALTER
BRATTAIN

1.2 LA RADIO EN EL MUNDO

La primera Guerra Mundial (1914-1918) generó el desarrollo de la RADIO debido a las necesidades de la guerra, comenzando su verdadero impulso en el mundo.

En **1915** se enviaron mensajes de voz por radio, desde Washington a Honolulu y París.

En **1919** la RCA establece su primer laboratorio en Riverhead, Long Island, **Estados Unidos**.

En **1920**, una primitiva estación de radio, en Pittsburg, Pennsylvania, **EE.UU.**, propala el resultado de la elección presidencial en esa nación, con la designación de Harding como tal.

En **1921**, en **Francia**, se implantan las primeras estaciones transmisoras. El gobierno francés instala una estación en la Torre Eiffel.

En ese mismo año se establece en Alemania, la radiodifusora denominada «Kenigwsterhausen».

1.3 LA RADIO EN AMÉRICA LATINA

La RADIO comienza a aparecer tímidamente en AMÉRICA LATINA, dos años después de haberlo hecho en Estados Unidos de Norteamérica. En 1921, se registran en algunos países las primeras emisiones de carácter experimental y esporádico, pero no es sino hasta 1922 cuando surgen con el consentimiento de los gobiernos, **estaciones** que pueden considerarse «emisoras de radiodifusión», con una programación regular y diaria.

Una relación sintética de la aparición de la RADIO en AMÉRICA LATINA, sería la siguiente:

- 1922. Cuba, Chile y Uruguay.
- 1923. Argentina y Brasil
- 1925. PERÚ.
- 1926. Venezuela, El Salvador y República Dominicana.
- 1927. Costa Rica.
- 1929. Bolivia y Colombia.
- 1933. Honduras.

- 1934. Panamá y Barbados.
- 1935. Guatemala, Guyana y Surinam.
- 1937. BÉLICE
- 1939. Nicaragua, Jamaica, Martinica y Guadalupe.
- 1940. Haití.
- 1941. Paraguay.
- 1947. Trinidad y Tobago.

La iniciativa para establecer la **RADIODIFUSIÓN SONORA**, salvo el caso de algunas naciones, fue tomada, mayormente, por comerciantes e importadores locales, quienes vieron en la **RADIO**, un vehículo para la promoción de bienes y servicios, un nuevo entretenimiento y un generador de necesidades para la venta de receptores.

1.4 LA RADIO EN EL PERÚ

LOS COMIENZOS. LA OAX, 1925

El año 1925 se establece la primera radiodifusora sonora peruana, la **OAX** del Perú. El presidente Leguía, en un local del jirón Washington, a las 11.30 de la mañana, la inauguró con los acordes del Himno Nacional.

La voz del presidente Leguía fue escuchada en la Plaza de Armas y en la Plaza San Martín, donde el público se congregó para escucharlo, a través de los receptores especiales colocados en ambas plazas. Los comentarios eran de «perplejidad y asombro», según decían los diarios de la época.

Por la noche se difundió un programa de corte literario, con la participación del poeta José Gálvez.

La radio **OAX** fue creada por iniciativa de cinco hombres de empresa: César Coloma, Santiago Acuña, Pablo Widmer, Fernando Carbajal y Luis Tirado, quienes formaron la **Peruvian Broadcasting and Co.** La instalación estuvo a cargo del ingeniero Jorge Vargas Escalante, quien el año 1923, había sugerido la implantación de la radiodifusión sonora en el Perú y en 1930 fundó **Radio Club Peruano**.

El destacado periodista Antonio Garland fue nombrado **Director Artístico**; **Director Técnico**, el ingeniero Jorge Vargas Escalante. Juan Fernández Stoll fue el primer locutor.

Los receptores de radio de esa época eran de «galena» y se escuchaban sólo con los audífonos. La radio no tenía publicidad, no se había comercializado en absoluto. Los programas que se transmitían eran totalmente culturales, música clásica, música de ópera, zarzuelas, música criolla, etc.

RADIO NACIONAL DEL PERÚ

La estación OAX se mantuvo sola en el dial por espacio de 12 años, desde 1925 hasta 1937, cuando desaparece para dar paso a RADIO NACIONAL DEL PERÚ.

Esta emisora fue fundada el 30 de enero de 1936, por el entonces presidente General Oscar R. Benavides. Gestor y propulsor de la misma fue el ingeniero Jorge Vargas Escalante.

Al pasar RADIO NACIONAL DEL PERU a poder del Estado, la antigua OAX abandonó su modesto local de la calle Washington y la nueva emisora se instaló en su flamante local de Petit Thouars 447.

El primer gerente fue Miguel MacNulty; Director Artístico, Antonio Garland y los primeros locutores, Julio Garazatúa, Luis Marchand, Juan Fernández Stoll y Rosa Hernando. Juan Sedó inició las primeras transmisiones deportivas.

LOCUTORES, ANIMADORES Y EMPRESARIOS EN LA RADIO PERUANA

Locutores y animadores: Julio Garazatúa, Roberto Cruzálegui, Guillermo Lecca Iturbi, Carlos Alfonso Delgado, Nelson Arrunátegui, Gustavo Indacochea, Manuel Obregón, Víctor Dongo, Eduardo San Román, Humberto Martínez Morosini, David Odría, César Negreiros, Alfonso Ortiz Lambert, Juan Silva, Juan Ramírez Lazo, Rosa Hernando, Maruja Venegas, Cuchita Miró, Carmen Moreno, Socorro Cáceres, Violeta Bourget.

Empresarios: Juan Pablo Goicochea, Nicanor Gonzales, Antonio Umbert, José Antonio Cavero, Genaro Delgado Brand, Augusto Belmont, los hermanos Delgado Parker.

Finalmente, cabe mencionar al ingeniero Alfonso Pereyra, gestor y autor de una serie de adelantos técnicos de la radiodifusión peruana.

RADIODIFUSORAS DE LIMA. 1925-1970

- | | | | |
|-----------|-----|------|---|
| | 1. | 1925 | Radio OAX |
| | 2. | 1934 | Radio GRELLAUD |
| | 3. | 1934 | Radio WESTON (luego radio GOICOCHEA) |
| 1930-39 | 4. | 1935 | Radio GOICOCHEA (luego radio CENTRAL) |
| | 5. | 1935 | Radio MIRAFLORES |
| | 6. | 1935 | Radio INTERNACIONAL (luego COLONIAL y LA CRÓNICA) |
| | 7. | 1937 | Radio NACIONAL DEL PERÚ |
| | 8. | 1938 | Radio LIMA (ex GRELLAUD) |
| | 9. | 1942 | Radio CALLAO |
| | 10. | 1942 | Radio MUNDIAL |
| | 11. | 1943 | Radio AMÉRICA |
| 1940-49 | 12. | 1943 | Radio CENTRAL (ex GOICOCHEA) |
| | 13. | 1944 | Radio VICTORIA |
| | 14. | 1945 | Radio LIBERTAD |
| | 15. | 1946 | Radio SELECTA |
| | 16. | 1946 | Radio COLONIAL |
| | 17. | 1946 | Radio ONDA POPULAR |
| | 18. | 1948 | Radio EXCELSIOR |
| | 19. | 1950 | Radio EL SOL |
| | 20. | 1951 | Radio INCA |
| | 21. | 1953 | Radio LA CRÓNICA |
| 1950-1959 | 22. | 1954 | Radio ONCE SESENTA |
| | 23. | 1954 | Radio PANAMERICANA |
| | 24. | 1954 | Radio LUZ |
| | 25. | 1955 | Radio RELOJ |
| | 26. | 1955 | Radio ATALAYA |
| | 27. | 1957 | Radio SPORT |
| | 28. | 1958 | Radio SANTA ROSA |
| | 29. | 1961 | Radio CIEN |
| | 30. | 1962 | Radio DEL PACÍFICO |
| | 31. | 1962 | Radio CONTINENTE |
| | 32. | 1963 | Radio AGRICULTURA |
| 1960-69 | 33. | 1963 | Radio PROGRAMAS DEL PERÚ |
| | 34. | 1963 | Radio TIGRE |
| | 35. | 1965 | Radio UNIÓN |
| | 36. | 1965 | Radio ORIENTE |
| | 37. | 1966 | Radio NOTICIAS |
| | 38. | 1968 | Radio MIL SESENTA |
| | 39. | 1969 | Radio MAR |
| 1970-... | 40. | 1970 | Radio AEROPUERTO |
| | 41. | 1970 | Radio REVOLUCIÓN |

1.5 EL PERIODISMO RADIAL

La RADIO ha demostrado su inmejorable eficacia al transmitir sucesos en el mismo instante en que se producen, sin la complejidad que tiene la televisión ni la demora de la prensa, motivo por el cual es el medio preferido, tanto en países desarrollados como en el tercer mundo.

El periódico impreso fue el primer canal para la información. Hoy existe un **periodismo impreso, radial y televisivo**. Los tres con características propias. «La revolución electrónica es la sucesora de la revolución de la imprenta», señalan Merrill y Lewenstein, dando así relieve al **periodismo radial y televisivo** en el siglo XX.

1.6 HISTORIA DEL PERIODISMO RADIAL EN EL PERÚ

En la historia del periodismo, Alexander Lee de Forest, de Estados Unidos, fue quien realizó la primera transmisión de noticias por radio. Y en **América Latina**, lo hizo Juan José de Souza Relly, de **Argentina**, quien en 1932 dio comienzo al PERIODISMO HABLADO.

En el Perú, con las denominaciones de «**Periodismo Oral**» y «**Periodismo Hablado**», la OAX dio inicio a las transmisiones de PERIODISMO RADIAL. **El locutor leía los titulares y los párrafos más importantes de los diarios de la época**, sin las normas y pautas de esta moderna especie periodística, tal como está considerada en la actualidad.

Juan Fernández Stoll y Rosa Hernando fueron pioneros del periodismo radial en el Perú con la lectura de los boletines oficiales.

En **1927** comienza las **transmisiones futbolísticas**, las mismas que «causaron sensación», según reseñan los diarios de ese entonces. Se debió tal esfuerzo al entusiasmo y capacidad de Jorge Vargas Escalante y de Germán Gallo Porras. Posteriormente, se irradió, por primera vez, el «Sermón de las Tres Horas».

En **1936**, al iniciarse en Lima el Sudamericano Extraordinario de Fútbol, el uruguayo **Lalo Pelicciari**, fomentó la **transmisión deportiva**. Lo siguieron Gustavo Montoya, Juan Sedó, Guillermo Martínez y Jorge Alvarado.

Pero la iniciativa de iniciar en el Perú un programa de **Periodismo Radial** corresponde a **radio Goicochea**, al fundar, en **1935**, «**La Revista Oral**», a cargo de José Torres de Vidaurre y Augusto Mariátegui Oliva. Posteriormente, la continuó César Miró en **radio Dusa**, en 1936. «La Revista Oral» tuvo corta vida, desarrollando un programa encuadrado en los cánones de la poe-

sía y de los comentarios breves, dice el ingeniero Jorge Vargas Escalante, en su obra «40 Años de Tadio en el Perú».

En «La Revista Oral» hicieron locución radial, Julio Garazatúa, Eduardo Sierralta Lorca, Luis Marchand y Carmen Montoya. Hacían charlas de humorismo, el «Gaucho» Aprile y Juan Malmborg. La sección deportiva la tenía Luis Cárdenas y los comerciales eran leídos por Alfonso Delgado.

Durante el primer gobierno de Manuel Prado (1939-45) se propaló un **Servicio Informativo**, en cadena, por todas las radioemisoras de Lima, preparado por el Departamento de Informaciones del Perú -con oficina en Palacio de Gobierno-, a cargo del doctor Jorge MacLean.

Por esa época, **radio Victoria**, fundada en 1944, destacó con **Radio Periódico El Mundo**, bajo la dirección de Alberto Arenas, primero, y luego de Juan Ramírez Lazo, desde 1956, con la colaboración de José Lázaro Tello, Alfonso Delgado, Sergio Vergara, Felipe Montoya.

Igualmente, **radio Nacional** propaló «**El Reporter Esso**» de la International Petroleum Company, que se difundía en cuatro horarios diferentes y duraba cinco minutos. Posteriormente este noticiario pasó a radio América. Con «El Reporter Esso» comienza a esbozarse las pautas de Redacción Radial, con locutores seleccionados para esta singular labor.

De esta manera se van superando las etapas iniciales del periodismo radial, que eran producto del entusiasmo de los primeros locutores, muchos de ellos provenientes de otras profesiones y que entregaban a la radio sus ratos libres.

En 1935 se escribió el **primer libreto periodístico** por **Eduardo Eckhard Pastor** sobre un hecho de sangre ocurrido en aquella época.

Radio Callao también destacó con «**Almanaque Sonoro**», a cargo e Juan Malmborg Ratto y con Roberto Cruzálegui.

Posteriormente fueron apareciendo otros espacios de periodismo radial.

La década de los 50 fue una etapa significativa para el periodismo radial: «**El Panamericano**», de radio Panamericana, bajo la dirección de Mario Vargas Llosa; «**El Noticiero**», de radio América; «**Radio Reloj**», que sólo transmitía noticias, avisos y la hora cada minuto; radio El Sol, con boletines durante la jornada de transmisión.

Mención especial merece la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica, al fundar en 1946 el «**SEMANARIO HABLADO**», como

órgano de práctica de los alumnos, bajo la conducción del periodista Ricardo Stubbs. Primero se propaló por radio Lima y, posteriormente, por las radios Colonial, La Crónica, Luz y Unión, bajo la conducción de los profesores de la Escuela, Enrique Flores Galindo y Raúl Franceschi, quienes durante años condujeron el «Semanao Hablado».

En la década de los 60 se incrementó y perfecciona la técnica del PERIODISMO RADIAL, debido a la enseñanza de esta asignatura a nivel universitario y al esmero y dedicación de locutores, narradores y guionistas de esta especialidad. Los noticiarios se propalan en horarios fijos o por «Boletines», que eran microprogramas de aproximadamente tres minutos que contaban con el apoyo de auspiciadores.

En 1963, Radio Nacional del Perú transmitía sus noticiarios a dos voces, con despachos grabados de corresponsales en provincias y segmentos de sucesos internacionales de la BBC de Londres y Ventana de España de Radio Nacional de ese país. Roberto Mejía Alarcón introdujo estos cambios en la radiotelefonía peruana.

Eran ya pocos los noticiarios radiales que leían los titulares y «entradas» de los diarios. La mayoría preparaba guiones, cuidando la técnica de la redacción y locución radial. Se desarrolló la entrevista, el comentario y la opinión.

En los últimos tiempos destacaron «La Rotativa del Aire», de **Radio Programas del Perú**, con Miguel Humberto Aguirre; «Radio Periódico», de radio Cora, con Juan Ramírez Lazo; «RBC Informa», de Ricardo Belmont; «El Show de la Noticias», de radio Mar; «CPN Radio», de Zenaida Solís y Alberto Ku King.

Para apreciar mejor el PERIODISMO RADIAL en Lima, es interesante observar la siguiente investigación:

La Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica realizó, en 1971, una investigación, a cargo del profesor Moisés Arroyo H., sobre «El Periodismo Radial en Lima», obteniendo los siguientes resultados:

- 1° En 1971 sólo tenían **Periodismo** Radial en Lima, 20 radioemisoras
- 2° Del **total de noticias** propaladas, el 61.4% eran nacionales y el 38.6, extranjeras.
- 3° De las **noticias nacionales**, 76% eran de Lima y el 24% de provincias.

- 4° De las **noticias extranjeras**, la mayoría era de América Latina (40.2%); de Estados Unidos, 25.2%; de Europa, 22%; de Asia, 8.3%; de África, 4%, y de Oceanía, 0.2%.
- 5° Analizando el **contenido** de las noticias, más del 20% se refiere al aspecto **político**, ya sea como información o comentario, y luego las de «**interés humano**» y «**deportes**».
- 6° Respecto a la **publicidad**, los radioperiódicos con mayor avisaje eran radio Victoria (22.5%) y radio Central (15.9%).

2. EL PERIODISMO TELEVISIVO

2.1 INTRODUCCIÓN

La **prensa escrita** fue, durante largo tiempo, el único medio válido para la transmisión de mensajes periodísticos. En la actualidad ya no es tal. Hoy se habla, también, de un **periodismo radiofónico, televisado** y hasta digital o informático.

«**La revolución electrónica**» es la sucesora de la revolución de la imprenta, sostienen elocuentemente Merrill y Lowenstein. «Las noticias en los medios electrónicos -radio y TV- difieren sustancialmente, en el contenido y la forma, de las noticias a través de los periódicos», sentencia, a su vez, Martínez Albertos.

La **televisión** constituye, hoy, el medio de comunicación de masas más eficaz y difundido, y que, además, ofrece para el futuro posibilidades aún no utilizadas. Superando seculares barreras de aislamiento, ha colocado a millones de personas ante realidades desconocidas.

Entre otras funciones que la televisión desarrolla diariamente, ocupa un lugar preeminente la información, que adquiere una fuerza de atracción y sugestión excepcionales, al permitir una visión inmediata de los hechos simultáneamente al acontecimiento. Todos los aspectos de la vida -sociales, políticos, culturales, deportivos, científicos, etc.- han encontrado en la información televisiva, una expresión que responde plenamente a la sensibilidad del hombre de hoy.

Una **crónica** o un **reportaje** televisivo se dan, en tal forma, que hasta podría prescindir de la voz del comentarista: hablan por sí misma y cuando están bien registradas son fragmentos de la realidad que «entra en nosotros».

Y cuando se trata de una **crónica** histórica, que utilice documentos, el medio televisivo consigue reanimar una realidad perdida, como si injertase

en el tronco del pasado, una viva rama del presente, casi un pasado vivificado, que hace revivir en nosotros, con nueva fuerza, el tiempo pasado. El televidente vuelve a colocarse al lado de aquéllos que habían sido los protagonistas, y éstos reconquistaban una dimensión normal, más humana, resurgiendo de la historia.

2.2 BREVE HISTORIA DE LA TELEVISIÓN

La **televisión**, maravilloso invento de nuestra época en el campo de las telecomunicaciones, constituye, en realidad, la suma de experiencias, estudios y descubrimientos realizados especialmente en los siglos XIX y XX.

1817 es el punto de partida para el logro de la televisión.

El químico sueco **Jacob Berzelius** descubrió en ese año el selenio, metaloide capaz de sufrir alteraciones bajo la influencia de los fuertes rayos solares y que habría de ser la base del **iconoscopio**, uno de los componentes básicos de la **televisión**.

En **1873**, cincuenta y seis años más tarde, un modesto telegrafista irlandés, May, contempla con sorpresa cómo las variaciones de la resistencia podía producir la luz en los filamentos de selenio. Comenzaba a gestarse así la **célula fotoeléctrica**.

En **1887** la citada propiedad del selenio sirvió de base para obtener, por medio de la energía eléctrica, **una imagen en movimiento**. Se basa en la descomposición y sucesiva recomposición de la imagen. Es decir, análisis y síntesis de la imagen en un número determinado de partículas, punto de arranque del «mosaico».

Pero, fue en **1884** cuando se dio el primer paso importante en el descubrimiento de la **televisión**. El alemán **Paul Nipkow**, proyectando rayos catódicos sobre un disco de su invención, girando a gran velocidad **consigue proyectar a distancia la imagen de una pequeña cruz**. Acababa de nacer el «**disco de Nipkow**», **fundamento de la televisión**.

En **1923**, **Zworykin** patenta un tubo especial al que llamó **iconoscopio**, que permite eliminar el proceso mecánico del disco de Nipkow.

El escocés **John Logie Baird** descubre la **televisión**. Con un rudimentario instrumento, toscamente improvisado, consigue en abril de 1925, **transmitir unas imágenes simples**. El **2 de octubre de 1925**, transmite la imagen de William Taynton, de quince años de edad, quien fue la «primera per-

sona televisada en vivo».

Posteriormente, el 9 de febrero de 1928, Baird consigue la primera transmisión de televisión transatlántica, desde Inglaterra a Estados Unidos.

En el siglo XX se desarrolla la televisión en forma extraordinaria. Una visión sintética es la siguiente:

- 1935. Alemania inaugura la primera emisora de televisión.
- 1938. En Inglaterra, la BBC realiza una primera transmisión experimental.
- 1950. En Europa, la TV va tomando gran impulso.
- 1950. En Japón se inician las transmisiones regulares, siendo la NHK la más poderosa estación.
- 1950. Comienza la TV en México y en Brasil.
- 1951. La televisión se establece en Argentina.
- 1952. Guatemala y Santo Domingo cuenta con la TV.
- 1953. La televisión llega a Venezuela.
- 1954. Colombia, Puerto Rico y Uruguay cuentan ya con TV.
- 1958. Llega la TV al Perú.

Cabe mencionar que en Estados Unidos las transmisiones regulares empiezan en 1939, siendo presidente Franklin D. Roosevelt, quien fue el primer mandatario televisado.

2.3 FUNCIONES DE LA TELEVISIÓN

De las **cuatro funciones** clásicas que se atribuye a los medios masivos, la televisión cumple, sobre todo con las funciones **recreativa e informativa**. Tiene en la nueva civilización del ocio, un rol importante. Buena o mala, aceptada o rechazada, lo cierto que la televisión, más que los otros medios, ha acercado a los seres humanos y ha hecho del mundo «una aldea global», en la conocida frase de MacLuhan.

Como todo proceso técnico, la televisión tiene sus ventajas y desventajas. Pero nadie puede negar que la **televisión** ha ampliado las relaciones humanas, al poner en contacto casi directo a hombres y mujeres de todo el mundo, especialmente a través de su **función informativa**.

a) **Función informativa**. - Si bien es el periodismo impreso el que cumple a cabalidad con esta función, también la televisión informa dentro de sus

rasgos peculiares de comunicación, por la **imagen**. La televisión «es esencialmente imagen y como tal tiene la exigencia de servir así a la información», sostiene el tratadista Arias Ruiz.

En este sentido, la televisión puede considerarse como «un instrumento» nuevo de información, que transforma radicalmente el tipo de comunicación conocido hasta el presente. Es el «más inmediato de cuantos han aparecido hasta ahora en la historia de la comunicación», dice Jesús García Jiménez.

La inmediatez y la visión directa del suceso mediante la imagen televisiva, es un conocimiento elemental y fundamental para la formación directa de la opinión pública.

Como en rara oportunidad somos testigos presenciales de los hechos, mayormente opinamos con los datos que nos proporcionan los medios de información, los que a su vez son servidos por las agencias de noticias correspondientes. En consecuencia, la información que recibimos sufre «dos tratamientos»: de los medios y de la agencia de noticias. De tal modo que la información «tratada» de acuerdo a intereses de los grupos de presión, económicos, ideológicos, etc., llega a nosotros deformada.

Esta desinformación puede superarse, en gran medida, con la información televisiva. En este caso el perceptor observa el suceso a través de la imagen y obtiene su propia opinión y podríamos decir con Manuel Carvía Jiménez que «la televisión es el instrumento más idóneo para una sociedad verdaderamente democrática».

No se nos escapa que la televisión, estatal o particular, también sufre la influencia de los grupos de presión y que, por lo tanto, también selecciona la imagen más conveniente a sus respectivos intereses. Sin embargo, la televisión no sólo convierte al público en testigo presencial del hecho, sino que le permite captar a través de la imagen, detalles mínimos, gestos, ángulos, etc. que revelan la intención del emisor.

La televisión maneja tres clases de información: hablada, filmada o enlatada y en directo, ésta última la verdaderamente televisada.

La información «hablada» en realidad pertenece a la radio. Puede ser iluminada o gráfica, mediante un plano, mapa o fotografía.

La información «filmada» es la transmisión envasada del suceso ocurrido anteriormente.

La información «en directo» es el documento vivo del suceso, que convierte al perceptor en testigo presencial del acontecimiento en el instante mismo en que se produce.

Este último tipo de información es la auténticamente televisada. Supera a la información radial, ya que el perceptor del mensaje se convierte en espectador del suceso. Con razón, MacLuhan nos habla de la nueva dimensión de la vista y del oído. Así, nuestra vista se proyecta por miles de kilómetros para «ver» de cerca al mundo.

b) **Función recreativa.**- Para el gran público, la televisión es sinónimo de distracción, entretenimiento y espectáculo, es decir recreación. Efectivamente, la TV lleva al hogar el entretenimiento y distracción que antes se buscaba afuera y que, muchas veces, era sólo para el espectador pudiente. Ahora, llega al domicilio de todas las clases sociales, no sólo de Lima, sino también de todas las ciudades, grandes y menores de la república.

c) **Función orientadora.**- Indudablemente la televisión, al mismo tiempo que informa y entretiene, está «formando». Es un instrumento importante en la formación de la sensibilidad, la inteligencia y costumbres ciudadanas. La orientación, como función televisiva, radica en una orientación hacia algo valioso, hecho que pocas veces cumple.

Y si sólo nos referimos al criterio del televidente, frente a problemas de actualidad, la TV tiene un rol destacado en la formación de la opinión pública, mediante una información amplia y documentada sobre temas de interés general. Supone esto un clima de libertad. En caso contrario, la orientación se convierte en propaganda dirigida, para «orientar» al público no hacia valores, sino hacia intereses de grupo y/o ideológicos.

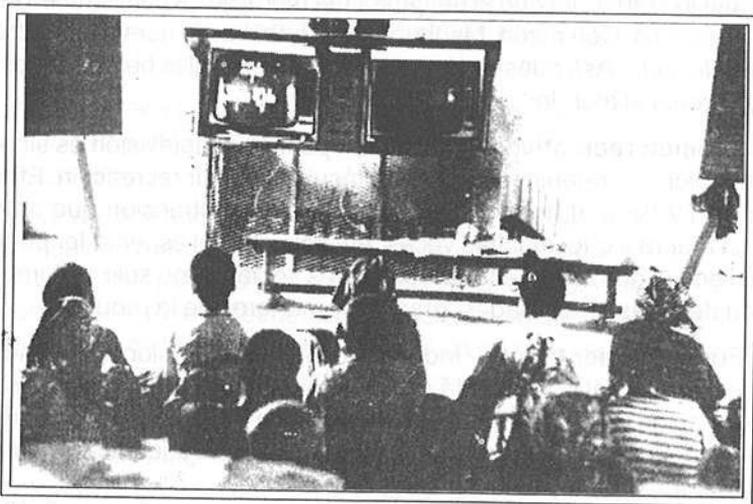
d) **Función educativa.**- La función educativa de la TV puede ser formal o informal. Vale decir, escolar o extracurricular. Puede ser supletoria, auxiliar, complementaria y educación para el desarrollo.

2.4 CARACTERES DEL MENSAJE TELEVISIVO

- 1° **Intimidación.** Sensación de dirigirse el mensaje a cada uno de los televidentes.
- 2° **Pasividad.** Pasividad física y mental del televidente por el predominio de las imágenes visuales y auditivas.
- 3° **Identificación.** El perceptor se integra afectivamente con el emisor:

«Vive» la telenovela, por ejemplo.

- 4° **Proyección.** Es la relación empática entre el espectador y el héroe o líder.
- 5° **Predominio de la imagen,** sobre la palabra del mensaje.



Por la empatía se «vive» el mensaje. Es el fenómeno de la «proyección».

León Bogart, en «La edad de la televisión», agrega las siguientes características:

1° **La televisión absorbe totalmente la atención.** Al dirigirse conjuntamente a los sentidos de la vista y del oído exige una atención incesante, por lo que también sus mensajes producen un mayor impacto en la audiencia.

2° **La televisión es más dominante.** Como absorbe mayor atención y, por tanto, más tiempo de su audiencia, alcanza un poder superior al de la radio, en las esferas cultural, social y económica.

3° **La televisión es concreta, no abstracta.** Por implicar a las funciones visuales y auditivas en su interpretación, los mensajes televisivos deben tener un carácter eminentemente literal, que no permite el pensamiento abstracto del espectador.

4° **La televisión «humaniza»** a los actantes al concentrar sus imágenes sobre los rostros y sus detalles, nos ofrece una versión de cercanía propia de la comunicación interpersonal, por la familiaridad de sus rostros.

2.5 LA TELEVISIÓN Y LA CULTURA DE MASAS

La **televisión**, en todas partes, constituye uno de los medios fundamentales en que el hombre emplea su tiempo libre. Estudios realizados en Estados Unidos y Europa han puesto de relieve que las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche son ocupadas, en gran parte, por la televisión.

La preponderancia alcanzada por los **medios de comunicación** y la **irrupción de las masas** en todas las actividades sociales, han dado por resultado la ruptura de los tradicionales moldes de la cultura clasista, que limitaba a una reducida minoría la elaboración y el disfrute de los bienes culturales.

Actualmente, merced a los medios masivos de difusión, y principalmente a la **televisión**, el mundo de la cultura se ha hecho asequible a todos y así el número de consumidores de bienes culturales se ha ido extendiendo a núcleos cada vez más extensos de la población. Gracias a la **televisión**, sobre todo, estamos aprendiendo a conocer el mundo, no sólo como lugar geográfico, en el que se desarrollan una serie de hechos más o menos interesantes o agradables, sino como fuente de ideas, de pensamiento, que van configurando la aparición y el desarrollo de la llamada «cultura visual» o de la «imagen».

La cultura, en siglos pasados, era proporcionada principalmente por el libro, y bien se podía llamar la «civilización de lo escrito». La cultura actual es, mayormente, entregada por la **imagen**, que es en gran parte la **cultura de masas**.

AYER	Cultura de lo ESCRITO	Es la cultura erudita , proporcionada mayormente por el libro.
HOY	Cultura de la IMAGEN	Es la cultura de masas , dada por la televisión, la radio, el cine, revistas ilustradas, publicidad, canciones, etc.

La cultura de lo **escrito** era de una elite intelectual, de personas «ilustradas» y/o adineradas, frente a una población casi analfabetá. Esta cultura deja intactas las fronteras de las clases sociales, porque lo que sabía el «ilustrado» sólo llegaba a un círculo minoritario.

Al llegar a la era de la **televisión**, radio, cine, etc., las grandes masas se «informan» de todo lo que ocurre en el mundo y, de igual manera, tienen entrada a un **entretenimiento** común a ricos y pobres. En esta forma des-

aparecen las distancias entre las clases sociales de antaño. Hoy se habla de la «masificación» de la cultura, porque intelectuales y analfabetos, ricos y pobres tienen acceso a los medios de comunicación e iguales oportunidades de entretenimiento e información.

2.6 LA TELEVISIÓN EN EL PERÚ

La televisión toma fuerza en el mundo después de la segunda Guerra Mundial (1939-1945). En el Perú aparece el año 1958, durante el gobierno de Manuel Prado. El 17 de enero de ese año, por vez primera se emite una señal de vídeo en una transmisora local. Fue desde una pequeña habitación del 4° piso del Ministerio de Educación. Había nacido el **Canal 7**.

En diciembre de 1958, empieza a emitir señales la televisión comercial, a través del **Canal 4**. En Lima fueron los empresarios dedicados a la radiodifusión, los primeros interesados en incursionar en la TV.

Los inicios del **Canal 7** se remontan hacia los lejanos días de abril de 1957, cuando se creó la Escuela Electrónica, dependiente del Ministerio de Educación. A dicha escuela se le dotó de un equipo proporcionado por la UNESCO, reservándose la señal de Canal 7.

Posteriormente, en 1974, fue creado el Sistema Nacional de Información -SINADI- y, por tanto, Canal 7 pasó a formar parte de dicho organismo.

El 15 de diciembre de 1958 se inaugura la primera transmisora comercial, el Canal 4, siendo gestores principales Nicanor Gonzales y Antonio Umberto. La inversión sobrepasó los 12 millones de soles. La antena del canal tenía 132 metros de altura y el transmisor una potencia de seis mil kilowatts.

Gran parte de la programación estaba hecha con enlatados y películas. Pero también había programas en vivo y en directo, incluyendo los avisos comerciales.

En enero de 1959 apareció **Canal 5** en la televisión nacional, con una programación de mejor calidad. Contó con excelentes animadores, como Pablo de Madalengoitia, Kiko Ledgard y Augusto Ferrando.

En 1959 -14 de octubre- el **Canal 13** inauguró su planta, con un capital de 13 millones de soles, aportados por los hermanos Delgado Parker y el grupo empresarial Lindley. En sus comienzos tuvo una programación tanto en vivo como con películas.

En enero de 1983 fue inaugurado el **Canal 2**. Sus gestores fueron Bernardo Batievsky, hombre de negocios, y Remigio Morales Bermúdez. Los acompañaban como accionistas Samuel y Mendel Winter y otros industriales.

2.7 BREVE HISTORIA DEL PERIODISMO TELEVISIVO

EN ESTADOS UNIDOS

Si bien la TV comercial empezó en Estados Unidos, el 1° de julio 1951, los noticiarios televisivos se comenzaron a transmitir regularmente, a partir de 1947.

La televisión periodística se limitaba a enfocar la cámara a los locutores de radio, mientras leían sus textos. Pronto llegaron las ayudas visuales para la interpretación y poco a poco los programas fueron siendo más completos. Ya en 1951, la evolución de los **noticiarios** fue notoria. Comenzó la transmisión desde el lugar de los hechos. Y así, millones de televidentes seguían a diario el acontecer político, deportivo, económico, internacional.

Hace 50 años que el noticiario de la televisión adquirió extraordinaria importancia, primero en Estados Unidos y luego en el resto del mundo. Así fue como el televidente pudo esperar el asesinato del presidente John F. Kennedy, en 1961, y luego la llegada del hombre a la Luna, en 1968.

EN EL PERÚ

Entre los primeros noticiarios de televisión cabe mencionar a «El Panamericano», de Panamericana TV, dirigido por Raúl Ferro Colton, contando con la impecable locución de Ernesto García Calderón, Humberto Martínez Morosini, Zenaida Solís y otros. Igualmente al espacio «Mesa Redonda», de Raúl Deústua, y «Ante el Público», dirigido por Alfonso Tealdo, que era programa televisivo de gran sintonía.

Aparte de los noticiarios que tienen todos los canales de televisión, mayormente informativos, que se propalan en horas de la mañana y eventualmente, a lo largo del día, existen otros programas periodísticos, dedicadas -además de la información- a la interpretación, reportajes y entrevistas, que generalmente se presentan en horario nocturno de la semana, incluyendo domingos, por los canales 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 15, tanto de señal abierta como señal cerrada.

Una investigación realizada por estudiantes de la **Escuela de Periodismo Jaime Bausate y Meza**, en 1992, demuestra la importancia adquirida por el periodismo televisivo en Lima, como se puede advertir en el siguiente cuadro:

CATEGORÍAS	HORAS	%
1. SERIES	18	17.8
2. NOTICIARIOS	17	16.7
3. LARGOMETRAJES	13	12.3
4. TELENOVELAS	12	11.7
5. MUSICALES	9	8.9
6. DIBUJOS ANIM.	8	7.9
7. CONCURSOS	4	3.9
8. DOCUMENTALES	4	3.9
10. OTROS	17	16.9
TOTAL	102	100.0